

MARCH, AUSIÀS (1397-1459)

*CANTOS DE AMOR*

AL MUY MAGNÍFICO SEÑOR MOSSÉN SIMÓN ROS,

JORGE DE MONTEMAYOR

Quando del trabajo de traduzir este libro no se saque otro premio sino servir con él a V. M., es harto mayor que nadie podría ymaginar. Y aunque mi deuda es tan grande, que para corresponder a ella no menos alto havia de ser el estylo de la traducción de lo que es el del original, assí como no hay otro ingenio como el de Ausias March (y sólo podía hazello), assí no puede haver valor como el de V. M. para supplir esta falta. Yo he gastado muchos días en él, y mucho tiempo en informarme de algunos secretos que el autor dexó reservados a mejores ingenios que el mío. Mas assí como la vida es corta para acaballo de entender, assí también lo será la mía (por larga que fuesse) para servir tantas mercedes como cada hora recibo. Y una de las mayores será aceptar este pequeño servicio, haziéndosela tan grande al libro, en tomalle debaxo de su amparo, como al intérprete dél ha hecho, en ponelle en el número de los servidores de V. M. cuya vida y estado nuestro Señor por muchos años acresciente.

AL LECTOR

La segunda parte deste libro dexé de traduzir hasta ver cómo contenta la primera, en la qual también dexé algunas estanças, porque el autor habló en ellas con más libertad de lo que aora se usa: cinco originales he visto deste Poeta, y algunos diffieren en la letra de ciertas estanças, por donde la sentencia quedava confussa en algo. Yo me he llegado más al que hizo tresladar el señor don Luis Carroz, bayle general desta ciudad, porque según todos lo affirman, él lo entendió mejor que ninguno de los de nuestros tiempos. Yo he hecho en la traducción todo quanto a mi parescer puede suffrirse en traducción de un verso en otro. Quien otra cosa le pareciere, tome la pluma y calle la lengua, que ay le queda en qué poder mostrar su ingenio.

SONETO DE MICER CHRISTÓVAL PILLICER AL INTERPRETE

Si la toalla es prueba muy entera  
por el pintor Parrasio debuxada,  
con que fue la ventaja averiguada  
que al muy famoso Zeuxis él tuviera;

pues siendo tal artífice qual era,  
la toalla que en la tabla vio pintada  
quiso quitar con mano apresurada,  
creyendo Zeuxis fuesse verdadera.

Quien con Ausias March os yqualare,  
illustre Portugués, muy poco haría,  
si n'os hiziesse más aventajado.

Pues si el mesmo Ausias resuscitasse,  
esta versión, sin falta, pensaría  
ser más original que no traslado.

#### SONETO DE UN CAVALLERO VALENCIANO A JORGE DE MONTEMAYOR

Si la opinión de Horacio ha d'estimarse  
do alaba aquél por más artificioso,  
que juntando lo dulce y provechoso  
sabe entre los demás aventajarse;

A Montemayor sólo deve darse  
devidamente el premio glorioso,  
qu'en verso castellano y sonoro  
á hecho que Ausias March pueda gozarse.

La empresa fue d'ingenio al mundo raro,  
qual le pedía la aspereça fiera  
de la escabrosa lengua lemosina.

Y aquí Montemayor muestra bien claro  
qu'experiencias d'Amor le abren carrera  
por do sólo él tan fácil s'encamina.

#### JORGE DE MONTEMAYOR, A MOSSÉN AUSIAS MARCH

#### SONETO

Divino ingenio que con alto buelo,  
tus versos a las nuves levantaste,  
y a tu Valencia tanto sublimaste,  
qu'Esmirna y Mantua quedan por el suelo.

Con alta erudición divino zelo,  
en tal grado tu Musa aventajaste,  
que claro acá en la tierra nos mostraste  
la parte que ternás allá en el cielo.

No fue Minerva, no, la que ayudava  
a levantar tu stylo sobrehumano,  
ni uviste menester al roxo Apollo.

Spíritu divino te inspirava,  
el qual assí movió tu pluma y mano,  
que fuiste, entre los hombres, uno solo.

LAS OBRAS DEL EXCELLENTÍSSIMO  
POETA MOSSÉN AUSIAS MARCH  
CABALLERO VALENCIANO

TRADUZIDAS DE LEMOSÍN EN CASTELLANO  
POR JORGE DE MONTEMAYOR

## CANTO I

*Qui no és trist de mos dictats no cur*

No cure de mis versos, ni los lea  
quien no fuere muy triste, o lo aya sido;  
y quien lo es, para que más lo sea  
lugar no pida escuro, ni escondido.  
Mis dichos puede oír, y en ellos vea  
cómo sin arte alguna me han salido  
del alma, y la razón de mi querella  
muy bien la sabe Amor qu'es causa d'ella.

Alguna parte (y mucha) he yo hallado  
de gran deleyte al triste pensamiento;  
si alguno de dolor me vio cercado,  
mi alma acompañó muy gran contento:  
en quanto un simple amor m'á conversado,  
no creo que hay más bien, ni aun yo lo siento,  
y si con atención se mira y siente,

deléygame el dolor mezcladamente.

Muy presto haré vida d'ermitaño  
por más honrrar de Amor su grande fiesta,  
y a nadie duela mi bivar estraño,  
que amor me cita, emplaza, y amonesta.  
Yo le amo por sí solo, y no m'engaño:  
si el bien me da que puede, ¿qué le resta?;  
que si a dexar su mal me determino,  
será bivar más triste de continuo.

Jamás pudo negar mi entendimiento  
que sus tristezas son mejor partido  
que otr'alegría qualquiera, ni contento,  
pues trae allá su mal un bien cumplido;  
y parte del que a causa suya siento  
es el que a qualquier triste es concedido,  
que más si él mismo llora se consuela,  
que todo el mundo llore, y dél se duela.

De mil gentes seré reprehendido  
porque la vida triste alabo y quiero;  
mas yo que vi su gloria no he querido  
huir d'un mal do tanto bien espero:  
sin esperiencia nadie havrá sabido  
el bien que da un querer puro y sincero,  
y haviéndose desta arte con su Dama  
él mismo se ama a sí en ver que ama.

Amor os dé a entender, señora mía,  
que a todo extremo soy por vos llegado:  
con sólo mi poder me ha derribado,  
el suyo s'escusó con mi porfía.

## CANTO II

*Axí com cell que desija vianda*

Como el hambriento, que hartar dessea  
su peligrosa hambre en la vianda,  
y aunque en un ramo dos mançanas vea,  
que yualmente el desseo le demanda,  
jamás lo cumplirá hasta que sea  
inclinado el desseo a la una vanda;  
assí elegí de dos a quien servía

a vos, en quien Amor sin fin sería.

Si dos ferozes vientos yualmente  
la mar combaten, brama y s'embravesce:  
Levante sopla tanto y el Poniente,  
qu'el uno vence y otro s'enflaquesce.  
Assí es mi pensamiento, a do se siente  
que dos desseos combaten, y él se offresce  
a luego elegir uno, el qual se inflama  
derechamente en vos, do bive y ama.

Y no creáys que soy tan inocente,  
que vuestra gran ventaja no he sabido,  
mas muere el cuerpo triste porque siente  
que su deleyte solo va perdido;  
y de su parte alega (astutamente)  
qu'el fuego allí primero es encendido,  
y qu'él siente más gloria, o más tormento,  
y no hay que hazer más, si él es contento.

El casto entendimiento acude presto  
y su razón deshaze a gran porfía,  
diziéndole que amo, con prosupuesto  
con que un raposo o lobo amar podría:  
límite hay en su amor, y no es honesto,  
sino appetito bruto y osadía.  
Si en fuego el que assí ama está caydo,  
no sea llorado, no, ni defendido.

Su gran sensualidad vence contino;  
si aquél no es el primero movimiento,  
allí está el ser, allí el juyzio fino,  
la voluntad se rinde en un momento.  
Querer contradezillo es desatino,  
ni obrar la voluntad sin su contento,  
el señorío le otorga, y si es astuta,  
se dexará vencer quando hay disputa.

Al cuerpo dize, ¿aún tu desseo porfía?  
Tu amor es vano, y tu desseo incierto;  
en un punto es enojo tu alegría,  
cansado quedas y enojado cierto.  
No habrá plazer en tí que ture un día,  
ni sirve al buen amor tu desconcierto;  
el bien querer es bueno de contino,  
y deste bien no aciertas el camino.

Si el mundo tiene en sí un bien cumplido  
por mí lo alcança (en fin) el hombre humano,  
quien algo sin mí espera está tenido  
por loco, nescio, o del todo vano;  
que quanto el entender es más subido,  
tanto es aquel deleyte más que humano:  
¡quán subtil arte el pensamiento tiene  
si de manjares finos se mantiene!

Dulce señora mía, yo no veo  
plazer sin vos que pueda dar contento;  
en vos los mis deleytes aposiento,  
vuestra alma sola es fin de mi desseo.

### CANTO III

*Algú no pot haver en si, etc.*

¿Quién hay que piense, o qué hombre pretende  
hazer a otro amar a su despecho?  
¿Quién hay que pueda, o qué ingenio entiende  
los ñudos deshazer que amor ha hecho?  
¿Qué loco al que no ama reprehende  
o culpa al que de amor se ha satisfecho?:  
pues nunca fue el amor jamás forçado,  
no puede el que no ama ser culpado.

¡O, verdadero Amor do el ser se afina!,  
suplícote me des, pues me heriste, 10  
aquel unguente que es la medicina  
de quien el mal de Amor sanar quesiste.  
Las manos puestas pido a la contina  
piedad, pues que tu siervo me heziste,  
y no pido merced, sino el servicio,  
pues nadie como yo hizo su officio.

¡O!, tú que das dolor muy brabo y fuerte,  
y no el querer ygal con la ventura!,  
antes de tal dolor vea yo mi muerte;  
¡qué dulce será entonces su amargura!  
La lumbre d'esperar me quepa en suerte,  
y no la que das siempre, pues no tura;  
llegada a la razón sea mi esperança,  
jamás sea vana en mí la confiança.

Como el enfermo cree que bivar puede  
quando lo está de un mal en él usado,  
que quando otro accidente le succede,  
ya muerto se ymagina y enterrado;  
assí fuy yo, qu'el mal que me procede  
de Amor sostuve siempre; mas mi hado  
me dio otro nuevo, que es tan insufrible,  
que muerte no podrá ser más terrible.

¡O, tú, Amor, pasión tan preeminente,  
que a un niño hazes viejo en el sentido,  
al más sabio le buelves inocente,  
y al qu'es más fuerte dexas por vencido!;  
tú eres aquel ayre pestilente  
que al mundo ha inficionado y destruydo;  
cegar antes del golpe bueno fuera,  
qu'el medio del herido es que se muera.

#### CANTO IV

*Lo Vizcaí ques troba en Alamanya*

El vizcaíno tullido que algun día  
se halla enfermo en tierra d'Alemaña,  
si no puede hazer señas, ¿qué haría  
el médico alemán, que no vio España?  
El español su mal conocería  
mejor qu'el que ha nascido en tierra estraña,  
e yo en lugar estraño y sin remedio  
en otra sino en vos no hallo medio.

Yo vi unos claros ojos que pudieron,  
prometiendo contento, dar cuydado,  
y sobre mí tan gran poder tuvieron,  
que mi castillo fuerte han conquistado;  
un rostro vi, mis males procedieron  
d'un feminil poder, y a un hombre armado  
con su poder llegará muy al cabo  
el que sin arma y sangre es hecho esclavo.

Assí como anda el niño passo a passo  
por un camino llano acostumbrado,  
que no menea el pie, si aviene acaso  
que sobre peñas altas le han dexado,

no vee delante a do encamine el passo,  
no yr al buen camino l'es forçado,  
y assí la buelta atrás es escusada,  
ni aun él hará por sí tan gran jornada.

Mis ojos hazen desto una rebuelta,  
la qual en mis sentidos vi travada;  
no huyo de mi pena en esta buelta,  
porque en algún deleyte está mezclada.  
Teniéndome el amor fortuna suelta,  
mi fuerça en este hecho es casi nada;  
y pues sin él jamás yo hallo medio,  
¿qué fin havrá, señora, en mi remedio?

Contemplo, ora durmiendo, ora velando,  
su ser, su gran valor y hermosura;  
y quanto veo más, más voy penando,  
y aun meto el pensamiento en gran locura.  
Aquel su desdeñarme estoy amando,  
su no hablar, su estado, su cordura  
en más lo tengo que si Rey me viera;  
si en lo que digo burlo, al punto muera.

Mi amor tu desamor lo ha encendido,  
tus ojos me han rompido el arnés fiero,  
mi triste pensamiento me ha vencido  
y de tu seso estoy por prisionero;  
mis hechos ha tu rostro reprimido,  
mas no mi amor tan firme y verdadero:  
el frío me quema, y el calor m'enfría,  
¡mira cuál deve ser la dicha mía!

Señora, yo no hallo cosa buena  
si un poco se me alexa tu presencia,  
que nunca hubo plazer donde hay ausencia,  
ni en tu presencia hay mal que cause pena.

## CANTO V

*Alt amor hon gran desig s'engendra*

Amor, ¿y el agradarme de adó viene,  
desseo, y lo que tengo experimentado?  
Es un plazer de ado el pesar proviene,  
y el miedo del dolor que me ha causado.

Sin humo el corazón se quema y tiene  
en sí el calor, que nunca le ha mostrado;  
si no socorre luego mi señora,  
según estoy, no biviré una hora.

Del mal no burla el médico sapiente,  
aunque el calor no muestre aquel veneno;  
el nescio sí, pues juzga qu'el doliente  
jamás lo está, si tiene el pulso bueno.  
Dezir su mal no puede allí el paciente  
qu'está de gran flaqueza y males lleno,  
pero con gesto flaco y amarillo  
mejor descubre el mal que con dezillo.

Dezir que os quiero bien es escusado,  
pues sé que lo tenéys muy bien sabido,  
aunque mostréys no haver bien conocido  
aquello por que amor es estremado.

## CANTO VI

*Tant en amor ma pensa, etc.*

Tan dentro está en amor mi pensamiento,  
que en esto solo piensa y se reposa;  
sólo él me agrada y da muy gran contento,  
qualquiera otra pasión m'es enojosa:  
thesoros, honrra y fama, todo es viento.  
Sin ser amado no hay contento en cosa,  
ventura si no en esto no la veo,  
con lo demás confúndese el desseo.

Más pobre soy que Job, y sin remedio;  
quien menos desseó, más rico veo:  
¡ved cómo puedo estar estando en medio  
de la esperança vana y del desseo!  
Jamás mostró el amor en este medio  
la gran virtud que tiene, según creo,  
pues no me muda de un estado falto  
a otro más cumplido, alegre y alto.

Amor vi en dos extremos mal mirado,  
en mucho, en poco, y no hay del medio cuenta.  
Mira si es nescio aquel que no ha notado  
que nadie en un extremo se sustenta;

mas ¿como amor no cae de su estado,  
si es un extremo siempre a do se asienta,  
y mi querer del vuestro estrema tanto,  
qu'el vuestro causa olvido, el mío espanto?

Turar no puede amor, qu'es mi dolencia,  
pues su costumbre antigua se ha quebrado;  
como entre noche y día hay diferencia,  
assí entre mí y mi dama la ha mostrado.  
No se' por que en amor no hay conveniencia,  
ni en vos cresce el querer por su mandado;  
porque mi fe jamás pueda acabarse,  
no siento el bien, ni veo el mal llegarse.

Yo fio en Dios que no será contento  
que aya un corazón salvaje y duro,  
ni que con tal ventaja un pensamiento  
con quien jamás amó tenga amor puro.  
Pues s'estremó por ti mi pensamiento,  
de ver muy presto el fin estoy seguro:  
tu corazón de amor tan coxo ha sido,  
que queda atrás de lo que yo he querido.

Yo juro por el mal qu'el alma siente  
que sí, señora, tarda tu clemencia,  
yo dé sobre mí mismo tal sentencia,  
que ture su memoria eternamente.

## CANTO VII

*Clar és molt a tots los amadors*

Muy claro está, y más entre amadores,  
y de otros que de mí havrán sabido,  
que en el sentir Amor y sus dolores  
ninguno como yo jamás se vido;  
no he menester testigos ni favores,  
ni havello con palabras persuadido,  
ni aun halagar orejas se pretende,  
que luego la verdad se vee y entiende.

Estremos busca mi querer sobrado,  
por esso no ha hallado semejante:lo  
el hombre que los medios le ha buscado

jamás podrá faltalle un bien bastante.  
Lugar tan conveniente ha en mí tomado  
que estraño muestra en otro su semblante:  
si a muchos da su peso afán terrible,  
su carga es a mis ombros apazible.

Muy poco haze en creerme quien el arte  
mirare con que Amor en mí s'enciende,  
de lo grossero dél verá gran parte,  
y callo lo subtil, pues no s'entiende.  
Los actos que Amor muestra y me reparte  
juzgallos puede aquel que amar pretende;  
y a quien no supo amar perdono y juro,  
que del que bien amó yo estoy seguro.

Mis sentidos verán tan alterados  
quanto los *ojos* veen quien me enamora;  
los miembros tengo fríos y apartados  
del coraçón, sin verme en essa hora.  
Si puedo allí dezirle mis cuydados,  
alguno llamo, porque mi señora  
Oýrme no rehúse y se me aparte,  
pensando qu'es mi amor en mala parte.

¿Quién puede sostener tan gran tormento,  
como es tener amor sin ser amado?  
Por mucho amor me falta atrevimiento,  
y en ver que jamás soy galardonado,  
por hombre loco, sin calor, ni tiento  
de algunos que me veen estoy juzgado;  
y aun si la común fama no bolara,  
ya mi dolor con muerte se acabara.

De no poder dezir que estoy penando,  
renasce en mí una contienda brava;  
mi coraçón discúlpase afirmando  
qu'él no tiene la lengua, ni es su esclava;  
la lengua dize qu'ella yría mostrando  
su mal, mas qu'e1 temor se lo estorvava,  
y cree qu'en fin será su parlamento  
hablar en balde y dar bozes al viento.

Por este grave miedo hasta aora  
no me ha mi pensamiento aconsejado,  
ni la razón aquí es ya señora,  
ni el coraçón en cosa va ordenado;

la mano escribe, y tiembla de hora en hora,  
yo muevo el pie sin ver dónde es guiado;  
muy gran temblor mis miembros todos corre,  
porque la sangre al flaco le socorre.

¡O, tú, Arnor!, que a *ojos* atapados  
los tus dones repartes passo a passo;  
los méritos por ti no son mirados,  
rijen tu voluntad fortuna y caso.  
Los graves daños mira que causados  
al mundo son por ti, y los que passo:  
das alegría a quien pesar meresce,  
y a quien debes dar gozo, ésse padesce.

Las cosas havrán fin d'un modo estraño,  
si están en división y sin concierto;  
si Amor aun a sí mismo se haze tuerto,  
¿cómo a sus siervos librará d'engaño?

## CAN TO VIII

*Ja de amor tébeu james yo sia*

Jamás en el amor tibio me vea,  
que más quiero estar frío, o muy caliente;  
do Amor con sus extremos señorea  
dolor ni enfermedadjamás se siente.  
Quien poco ama, poco bien dessea,  
con poco se contenta, y fácilmente  
lo que dessea tiene, y s'enhastía  
con lo que puede haver sin gran porfia.

A quien bien ama el mal no le atormenta,  
pues mas que muerte su dolor s'estrema.  
Es frío qualquier fuego que otro sienta,  
tan fuerte es el de amor que a él le quema.  
Ninguna cosa propria le contenta,  
fuera de sí se va con grande tema;  
su voluntad es muerta y sin conorte,  
como hermitaño bive, estando en corte.

Donde hay gran fe se junta el pensamiento,  
de dos se haze un cuerpo a gran porfía:  
los espíritus claman, y es su intento,  
qu'el uno al cuerpo de otro entrar querría;

tras su desseo va todo, y su contento,  
huye tristeza y busca el alegría:  
mi alma en mi más noble estando dentro  
ha embidia de tu cuerpo, que es su centro.

Quien no siente este amor, no le dessea,  
mejor lo sabe alguno que lo siente;  
dalle ha lugar el mal a que lo vea,  
mas el que lo padesce es diferente:  
la especie puede ver, como la lea,  
mas no las circunstancias propriamente;  
quien lo padesce entiende la substancia,  
juzgallo sin sentillo es ignorancia.

Para saber de Amor qué es su natura  
el toque no me falta y la balança,  
mas tengo vuestro amor por cosa obscura,  
y hierre el corazón con cruda lança.  
A vos devría herir, que soys más dura,  
mi cuerpo dexe ya, pues que no alcança  
Amor de su alma propria a do se inflama,  
y vuestra vista augmenta en él la llama.

No repte alguno el tibio si algo miente,  
pues río puede llamarse enamorado;  
no porque pueda estar sin accidente,  
mas no le da plazer, pena o cuydado.  
Alguno viste red, que fácilmente  
vestido se ymagina y adornado;  
y el que desnudo está de todo punto,  
por se vestir buen paño está difunto.

Amor, no os yré yo a pedir de hecho  
merced con mano escasa ni vazía;  
pues quanto puedo os doy, en este día  
me dad a quien me dí, porqu'es derecho.

## CANTO IX

*Sí com un rey de tres ciutats senyor*

Un rey que tres ciudades posse~a,  
como la guerra siempre le pluguiesse,  
jamás un su enemigo le vencía  
qu'el rey también a él no le venciesse:

si en la mañana aquél lo destruya,  
pagávalo a la tarde, y como fuese  
un fuerte capitán al otro junto,  
las batallas del rey venció en un punto.

La guerra entr'ellos fue tan importuna,  
que fue de sus ciudades despojado,  
mas no quedó al contrario sino una,  
las dos le dexó luego de su grado;  
dióle omenage el rey de cada una,  
como el vencido a dar es obligado,  
y en la otra le mandó que no le entrasse,  
ni verlamás suya imaginasse.

Por enemigo un tiempo a Amor tenía:  
si un día por vencido dél quedava,  
tornávale a vencer el mesmo día,  
su grave pensamiento fuera echava.  
Una hermosa dama, a costa mía,  
en su socorro vino, y de muy brava;  
del alma tres potencias me ha forçado,  
dos me dexó, la otra me ha quitado.

Y no penséis que aplaze este bocado,  
ni es malo de gustar en su manera:  
a no pensarjamás en lo passado,  
por muy sabroso y bueno lo tuviera.  
Con ser vencido nadie se ha holgado,  
mas ¿qué fuera de mí, si no lo fuera?  
Su lança hínque en mí el Amor crudo,  
pues dan lustre sus golpes en mi escudo.

Tomó, en siendo a su merced venido,  
mi entendimiento (Amor) por consejero,  
por alcayde el querer, y prometido  
le han de ser cad'uno verdadero;  
de la merced se acuerdan, y han querido  
servir los dos lealmente, e yo lo quiero,  
y no sabrán tampoco (a lo que siento)  
que hagan contra Amor su fundamento.

## CANTO X

*No'm Pren axí com al petit*

No soy como es el paje deligente,  
que busca buen señor, y lo ha hallado:  
quando haze frío le da lugar caliente,  
y en el verano fresco y enramado;  
y tiénelo en tan poco el inocente,  
que a tal señor como éste ha despreciado,  
y viendo el mal camino, con mudarse,  
trocar quiere su estado y mejorarse.

¡Ved cómo en su dolor podrá haver cura,  
pues ha perdido el bien que posea!lo  
Bien vee, si no lo engaña su locura,  
que no terná un estado qual tenía;  
pues ¿qué hará con tanta desventura,  
sino llorar el bien que allí perdía?,  
pues s'engañó por sí, y es disparate  
pensar que otro hallará que assí le trate.

Yo soy el que en invierno veo la gente  
en grandes fiestas junto con su fuego,  
y en nieve ando descalço, con la frente  
al viento, y gozar pude aquel sossiego.  
Sirvo un señor que mi servir no siente:  
jamás sirvió, es libre, crudo y ciego,  
y tiene un corazón salvaje y crudo,  
mas dize que faltarme nunca pudo.

Baxos desseos, señora, y fundamentos  
son yervas que no ciegan mi sembrado,  
que en este corazón de vos prendado  
jamás habitan viles pensamientos.

## CANTO XI

### *Leixant aparte Vestil dels trobadors*

Dexemos el poeta apassionado,  
con cuyo estilo la verdad se offende;  
tomad el mío a ella afficionado,  
lo menos no dirá que en vos entiende.  
No me creerá quien nunca os ha mirado;  
y aun quien os vee tampoco os comprehende,  
que quien el cuerpo os vio y el alma ignora,  
en creerme, y no sentirlo, gime y llora.

¿Qué ojo puede haver tan inocente,  
que no juzgue por alta essa figura?  
Mas no lo juzgará como el prudente,  
qu'el otro no vee más de la hermosura.  
Lo que se participa fácilmente  
conocerá el grossero, y lo procura:  
cómo es color, y talle, y lindo gesto,  
mas no la condición, ni el prosupuesto.

No hay moço, viejo, lego, ni letrado  
que acabe de dezir lo que meresce  
un cuerpo de beldad acompañado,  
si guarda castidad, y allí floresce  
vuestro divino seso, y estremado  
se sabe assí regir que os engrandesce.  
No soys virgen, señora, pero basta  
que quiera Dios que aya de vos casta.

La buena massa os basta a vos, señora,  
a do sus dones siempre Dios reparte.  
Si ha hecho sabias, buenas hasta aora,  
doña Teresa alcança mayor parte;  
tan gran conoscimiento en ella mora,  
que no podrá faltar de ninguna arte:  
al más devoto ciega y le entretiene,  
su entendimiento a otros mil mantiene.

Venecia en tanta paz no se sostiene,  
como su seso, ni hay tal regimiento;  
mil subtilezas siempre en sí mantiene,  
no hay qué tachalle en habla o movimiento:  
tal gozo el hombre sabio en verla tiene  
y en occuparse en ver su entendimiento,  
que aquel desseo del cuerpo no s'estiende  
al appetito baxo, ni le offende.

## CANTO XII

### *La mia por d`alguna causa*

Tal miedo no sin causa se ha movido,  
aunqu'e'l juyz;io tenga buen cimientio;  
propheta verdadero es mi sentido,  
no piensa en ningún bien mi pensamiento.

¿Quién lleva mi reposo? ¿A dó se ha ydo?  
Congoxa quita el sueño, mas yo siento  
que quita a mi bivar razón el medio,  
pues nunca ha concluyelo en mi remedio.

Dolor me sigue el corazón cuytado,  
la causa veo del daño que succede;  
mi espíritu ha su mal pronosticado  
en general, que en especial no puede.  
Despiértame un dolor tan estremado,  
si duermo, que a cualquier dolor excede:  
y aun m'es tan familiar mi pensamiento,  
qu'el daño antes que venga ya lo siento.

De mi querer, el qual os he callado,  
bien cierto estoy que vos no estáis muy cierta;  
pues yo n'os lo mostré, yo soy culpado.  
Tal affición no es bien qu'esté encubierta,  
de yo poder mostralla estoy privado,  
mi alma de su esfuerço está desierta;  
lo que de mí sabéis no ha merecido  
Amor, ni desamor, ni aun ser oýdo.

Sobrado amor me alexa, y persevero  
aunqu'entre sí lo veo estar partido;  
de mucho amor no digo lo que os quiero,  
ni aun a sentir os doy lo que he sentido.  
El mi querer, señora, encubro, y muero,  
no lo sentís, ni veys qu'estoy perdido;  
no usa amor aquí Xentendimiento,  
dexando a vos contenta, a mí hambriento.

El mal que Amor promete no conviene  
pensar que esfuerço humano lo suffriesse;  
pues amo el daño que de Amor me viene,  
¡sentid qué haría el bien si me vinicsse!  
La cuenta en que mi alma os tuvo y tiene  
mi lengua os lo diría si pudiesse,  
y es mi affición tan alta y soberana,  
que casi osjuzgo más que por humana.

Ya no diré mi mal cuánto es estraño,  
pues por tan bueno tengo el padecello;  
si suffren mis amigos tanto daño,  
holgara (por su bien) de no creello.  
Amor haze que guste un mal tamaño,

que si me falta, moriré por ello;  
y a este cuerpo, a quien contino es grave,  
no le doy muerte porque el mal no acabe.

Quanto en vos veo, señora, sin dezillo,  
y quanto pienso, haze que amor creça:  
deleyte sin dolor me da una pieça,  
después me lo da tal, que no hay suffrillo.

### CANTO XIII

*Dona si us am nom graixcau, etc.*

No agradezcáis a amor aver yo amado,  
señora, aunque su fuerça no se niega;  
agradeceldo aquel que os ha formado  
tan alta, que en valor ninguna os llega:  
a un bello rostro una alma bella ha dado,  
no como prisionera se la entrega,  
sino como a señora preeminente,  
que al appetito dome blandamente.

Aunque trabajo siempre noche y día,  
y por que me queráis jamás reposo,  
compraros el querer por esta vía  
no puedo, que su precio es muy costoso.  
Bien es verdad que allá merescería,  
teniendo mi morir por muy sabroso;  
no es bien que me queráys sin vuestro grado,  
ni quiero ser por fuerça bien tratado.

Siquiera agradescedrae, ¡o, alma mía!,  
que yo que del Amor tan fuera estava  
y un solo effecto suyo no escriví  
(mas antes de lo escrito me pesava),  
por vos, y en vos la pluma cada día  
el tiempo gasta, y quiere ser esclava  
sin paga alguna; y si esto es, ¿quién me daña?

Harálo Amor, que es su costumbre estraña.  
Pues quiere Amor que amor en mi s'estienda  
por gran parte de vos que en mí he hallado,  
y fue tan grande en mí, qu'en tal contienda  
los dos mi cuerpo y alma han sojuzgado;  
razón es no apartarme, aunque m'offenda,

pues el amor en mí por vos ha entrado,  
y el ser perfecto y alto que en vos vido  
me hizo a mí querer sin ser querido.

Por escusar la pena y descontento,  
huí de amor un tiempo con cuydado,  
y en ver tan gran beldad y entendimiento  
rebuelvo en alegría el mal pensado;  
al qual perdono, y todo aquel tormento  
que sé que ha de venir, y no es llegado,  
el qual propongo, y juro de çufrillo,  
aunque jamás de mí queráys sentillo.

Tenía yo, señora, castigados  
a mis sentidos, por que ya no amassen.  
Por vos les di licencia que penassen;  
si ingratos fueren, ellos son culpados.

#### CANTO XIV

*Sens lo desig de cosa desonesta*

No amo con desseo baxo y feo  
cosa que afflige al vil enamorado,  
y aquí veréys de vos lo que desseo,  
pues no pretendo más que ser amado.  
Lo más que de vos amo y me recreo  
el seso es y vuestro limpio estado:  
no fuy en dessearjamás molesto,  
ni pretendí exceder un fin honesto.

¿Sabéys que os amo? El puro entendimiento,  
qu'e'l cuerpo no podrá d'allí mudarme,  
a vos me lleva el rostro y pensamiento,  
y d'aquí nasce el verme y desdeñarme.  
Tan preso está mi seso y sentimiento  
del vuestro, que (de gozo) no hay quexarme:  
pierdo el sentir, y quedo allí adormido,  
sin habla, enfermo, muerto y sin sentido.

Cansarse no podrá mi buen desseo,  
pues nasce donde no hayjamás cansarse.  
El alma huye al appetito feo,  
y no es su fin del cuerpo contentarse;  
la voluntad os pide, a lo que veo,

por ser sin fin, y deve más preciarse,  
que lo demás fenescer muy de presto,  
y assí no hay buen amor, sino el honesto.

Quanto más leños applicáys al fuego,  
en mayor grado aquella flama aumenta:  
consume el uno a hambre d'otro luego,  
y assíjamás se harta, ni contenta.  
Mi voluntad es ésta, y sin sossiego,  
con los desseos que siempre me presenta:  
y no hay movellos ya de ningún arte,  
ni mantenellos de otra alguna parte.

Señora, firme está mi entendimiento  
en cosa en que ninguno lo ha affirmado;  
amor si falta, él habrá faltado;  
si lo confirma, darme ha gran contento.

#### CANTO XV

*Tant he amat que mon grosser ingeni*

De puro Amor mi ingenio se ha subido,  
y de grossero es buelto delicado;  
dexemos un propósito abatido,  
que sigue hoy día el baxo enamorado;  
tan sabio llegó a ser, que he dividido  
el buen amor del malo y depravado,  
porque el desseo que en el mal os tienta  
no es buen querer, ni como tal se cuenta.

Sin humo he conservado mi gran fuego,  
por no dar ocasión a maldizientes;  
desseo saber qué sciencia (sin el ciego  
Amor) turójamás entre las gentes.  
Gran tiempo amé secreto y con sossiego,  
fingí señales libres, evidentes;  
mas quando ya por loco sea tenido,  
será escarmiento al tarde apercebido.

Pues vos, señora, en cuyas manos veo  
el más felice bien y más perfecto,  
no despreciéis la fe y el buen desseo  
en ver cómo os amé con tal secreto.  
Si os dicen que soy loco y devaneo,

y a culpa (a causa desto) estoy sujeto,  
de vos sea yo por sabio conocido,  
porque si loco fuy, por vos lo he sido.

Si en veros solamente he contemplado,  
honrra, bondad, valor y hermosura,  
mi amor sería ofendido y affrentado,  
faltándole algo desto a tal figura;  
assí mi voluntad se os ha entregado,  
que sin la vuestra bive en gran tristura,  
y fuera de vos misma yo no creo  
que llamara a su puerta algún desseo.

## CANTO XVI

*Tots los desigs escampats en lo món*

Quántos desseos hay qu'el importuno  
Amor por sus vassallos ha esparzido;  
a passos cortos van, y van tras uno  
qu'es mío y mucho tiempo he sostenido.  
Como no huye el puerto a viento alguno,  
mi voluntad no puede haver huydo;  
en lugar firme espera su tormento,  
do nunca mengua el mal d'un pensamiento.

Ya la esperiencia m'ha desengañado,  
que remediar no espere el mal que siento;  
pudiera por mi esfuerço ser librado,  
de muy gran parte deste mi tormento.  
Querría mostraros quán sobresaltado  
me tiene, a causa vuestra, un pensamiento  
y lo que haze en mí, porqu'es de suerte,  
que no ay remedio allí sino con muerte.

Yos amo casta y virtuosamente,  
y cosa en contra desto no la pido.  
Si tiene un mal desseo, un accidente,  
con gran esfuerço al punto lo despido;  
si movimientos passan al presente,  
jamás pudo excusallos un vencido:  
¡ved cómo puedo yo huyrme dellos,  
pues he destar sin mí si estoy sin ellos!

De un arte aquel Amor s'sfuerça y puede,

que trae a un amador a cruda muerte;  
mas ¿quién en fortaleza tanto excede,  
que sus passiones vença de otra suerte?  
Por esto el desacuerdo no concede  
mostrar aquel querer tan firme y fuerte,  
ni mi querer saldrá de tanta mengua,  
porqu'entre vida y muerte está mi lengua.

Lo mismo es estar hombre a Dios pidiendo  
que llueva estando el Cielo muy sereno,  
que ser alguno amado, no diziendo  
su mal muy escondido allá en su seno;  
la qualidad y entendimiento siendo  
unidos, y a ninguno os es ageno.  
A vos su semejança van concordes,  
mas son las voluntades muy discordes.

Señora mía, el alacrán no muerde  
como el Amor al corazón cuytado,  
no escueze como aquél este bocado,  
pero la vista, el ser y el seso pierde.

## CANTO XVII

*Si prés g-rans Inals un bém será gwardat*

Si en tanto mal un bien se me recresce,  
mi planto en gran plazer será tornado;  
qu'el gozo a par del mal, mejor paresce,  
y tanto vale el bien como espreciado.  
Con un pequeño don que se le offresce  
a un pobre, queda príncipe en su estado;  
y a un rico avaro, el oro y la riqueza  
no pueden defendelle de pobreza.

El modo de sacar contentamiento  
d'allí, mi pensamiento mide y piensa;lo  
Amor de verlo muerto está contento,  
¡ved si hay poder sufrir tan grand'offensa!  
Muda sus leyes en mí, por más tormento,  
y contra sus decretos va y dispensa;  
la esperiencia en mí faltó de presto,  
y Amor no quiere ser señor en esto.

Quanto criado está debaxo el cielo,

calienta el sol, de invierno y en estío,  
y Amor los coraçones de buen zelo,  
si no es el vuestro, qu'en extremo es frío;  
¿d'adónde procedió tal nieve o yelo,  
que al fuego del Amor le da desvío,  
pues echa de su celda al hermitaño,  
y aun entra por allí deleyte estraño?

Phedra de puro amor de su entenado  
en bivo fuego ardía y se abrasava,  
y Lançarote fue tan bien amado,  
qu'en fin murió por él quien le matava.  
Cruelles hados, vos que havéys juzgado  
que amasse un coraçón de fiera brava,  
hazelde blando, porque yo no basto  
a resistir un rostro hermoso y casto.

Mil sinrazones haze Amor contino,  
mas nunca tan injustas como agora;  
de gran dolor me muero y desatino,  
y vos muy más cruel de hora en hora.  
En vos estoy, en vos sola ymagino,  
y no hay salir de allí; mas, ¡o, señora!,  
que en no querer mirarme veo y siento  
quán libre tenéys siempr'el pensamiento.

Harán, si fuere amado, muy gran fiesta,  
pues de tan mal estado havré salido;  
y pues la hazen todos manifiesta  
en ver ganar aquel que fue perdido,  
los músicos no callen, noche y siesta.  
Afilen los poetas su sentido,  
los aldeanos salten, luchen, canten,  
y los que bien amaren no s'espanten.

Cien mil se vanaglorian y levantan,  
diziendo que al Amor han conoscido;  
mas por oýdas solas lo han sentido,  
y de sus hechos hablan y s'espantan.

## CANTO XVIII

*Ffamor no pens algú quem allarch*

Ninguno entienda que me alargo y digo

más d'aquello que passo, lloro y siento,  
que Dios, pues Él lo sabe, m'es testigo

qu'en casos del Amorjamás os miento.  
Memoria quedará del mal que sigo,  
mas no puede escribirse un gran tormento,  
ni aquel que mal de Amor havrá tenido  
creerá que pecca porque me ha credo.

Quien no me sigue a mí está engañado,  
no tiene amor, mas antes le ha tenido,  
o tanto de sí mismo se ha acordado,  
que desseó, en entrando, haver salido.  
Es poco amor ser uno atormentado,  
y dessear huyr o haver huyelo;  
hay cierta maravilla en el tormento,  
que no sé cómo os da muy gran contento.

Jamás me atormentó el amor de suerte  
que en apartarme déjimaginasse,  
y aun que al dolor que causa crudo y fuerte  
algún conorte el tiempo me otorgasse.  
Buscava rexalgar por dalle muerte  
a fin que desta llaga no sanasse,  
y assí mi corazón jamás reposa,  
si no es lleno de amor sin otra cosa.

Un gran deleyte sé que está escondido  
a los que puro amorjamás tuvieron,  
y pues lo que se gana no han sentido,  
tampoco sentirán lo que perdieron.  
No hay mayor deleyte, y más cumplido,  
que ymaginar la dama a quien se dieron:  
aquellos los deleyta de tal modo,  
que a sí y al mal olvidarán del todo.

Amar yo tibiamente es baxa cosa,  
que los extremos son aquí excellentes;  
el poco amor, ni cansa ni reposa,  
ni causan mal ni bien sus accidentes.  
El que s'estrema es fuerça tan sabrosa,  
que nuncajamás mira inconvenientes;  
cada uno tiene destos su camino,  
y el medio de los dosjamás lo atino.

Yo soy quien sirve, y nunca se ha quejado  
si el premio del servicio se le quita.  
Quien ama allí ha d'estar, do está el cuydado  
y en su querer el della le habilita.  
Subido me ha el Amor en tanto grado,  
que ya mi alma en aquel cuerpo habita:  
y síguela en quererme o no quererme  
mi voluntad, qu'en cosas más duerme.

El que de Amor ni mal ni bien espera,  
dentro de sí vee muy grande gloriajunta;  
el otro que ama de affición syncera  
qualquier passión a la virtud ajunta;  
del alma casta es la virtud vadera,  
si está en lo natural y no despunta,  
amando por sí sola una criatura  
que huye al vizio y la virtud procura.

## CANTO XIX

*Tot metge pren cárrech de consciencia*

El médico discreto, experimentado,  
no encubre su peligro al qu'es doliente;  
qu'el cuerpo pierda allí, es obligado  
a remediar el alma, si lo siente.  
Pues vos que conoscéys mi gran cuydado,  
no m'encubráyis el mal calladamente,  
deزيدme lo que Amor tiene encubierto,  
y de mi mal o bien sabré lo cierto.

¿Qué bien podrá traerme el no entendello,  
pues veys que ha de saberse tarde o cedo?  
Podría remediarlo con sabello,  
y assí d'acrescentarse tengo miedo,  
si os plaze de mi bien, mirad en ello.  
Deزيدme lo que yo saber no puedo,  
que por tardarse tanto el yo sentillo  
encubro el mal que siento sin dezillo.

No perderé el amor por dilatarse  
el tiempo, pues lo vence el que yo siento.  
Es un momento el tiempo, y el passarse  
jamás hará en mi alma movimiento;  
si pierde su querer, verná a matarse,

y vos no havi-éys del tiempo sentimiento;  
assí que vos y Amor devéys miraros,  
en qué será de mí y concordaros.

Señora, aquel que bien o mal hiziere  
no ha de pensar el daño que se sigue;  
partiéndos'el querer, no hay quien obligue  
hazer a nadie el hecho que emprendiere.

## CANTO XX

*Si com aquell qui per sa infinitat*

Jamás lo qu'está grande está contento  
con lo que es poco, y es averiguado  
que árbol, animal, ave, elemento  
no le dará deleyte en tal estado.  
No satisfaze acá su pensamiento  
que arriba va contino encaminado;  
yo soy assí, pues nunca vi alegría,  
si no es en sola vos, señora mía.

Mi pensamiento en vos está imprimido,  
mi voluntad se goza en ser domada,  
esclava de razón por vos ha sido,  
sin ella no se atreve a pedir nada.  
Y no me espanto en verme tan rendido,  
porque os conozco, y soys tan estremada,  
que a mi querer, aunqu'es tan excelente,  
saber le va delante y lo desmiente.

No sé cómo no muero desseando,  
pues veo en sola vos estar mi gloria;  
no sé quién esto sienta que bolando  
no os vaya a dar de sí qualquier victoria.  
Del todo no os conozco, mas mirando  
mil cosas vuestras veo en mi memoria,  
y siempre ha7e Amor con su accidente  
d'escaso franco, y sabio de inocente.

Jamás puedo cansar de dessearos,  
mas vuestro gran valor muy más meresce,  
pues no hay quien pueda en viend'os estimaros,  
no os ama bien quien muerte no padesce.  
Cien mil mueren de Amor, e yo de amaros

soy bivo, pero el mal que se recresce  
es muy mayor, y más cruel y esquivo,  
que si otros mueren, yo muriendo bivo.

Y pues, señora, soys qual es ninguna,  
también devría yo ser qual es ninguno;  
no hay pensamiento nuevo de otra alguna,  
ni puede ser moverme a ello alguno.  
En vos contemplo sola que soys una,  
pues merecéis el mundo todo en uno,  
aunque me pesa en ver que m'he enojado,  
de ya poder salir de mi cuydado.

La causa por que soys, señora, amada,  
no entra solamente por la vista,  
vuestra alma es quien me rinde y me conquista,  
y ver que mi affición no os desagrada.

## CANTO XXI

### *Fantasiant amor a mi descobre*

Descubre en el Amor mi fantasía  
secretos que ninguno ha imaginado,  
su noche para mí es claro día  
y bivo de lo que ellos no han gustado.  
Tanto en Amor contempla el alma mía,  
que piensa que del cuerpo la he apartado,  
y no se halla en hombre mi desseo,  
sino en quien dexa el cuerpo baxo y feo.

Mi carne ya no tiene amor sensible,  
el alma es sola quien Amor dessea;  
del fuego baxo, escuro, no es possible  
que yo, queriendo a vos, quemado sea.  
Al alma voy perfecta e invisible,  
la qual me rije, manda y señorea,  
y en otras cosas hablo, trato y pido,  
qu'el amador de baxo amor herido.

Si fuera Amor substancia razonable,  
o él juzgara quién está penando,  
pagando al malo, al bueno, al muy loable,  
yo fuera un solo Fénix bien amando.  
Desseo limpio tengo, y no variable,

conformo mis sentidos desseando,  
y como hay otro en mí que lo posea,  
dond'ella está no cabe cosa fea.

Diógenes echó por elevarse  
sus bienes en la mar por do passava,  
no quiso en cosas baxas occuparse,  
qu'en sólo el bien supremo ymaginava;  
pues yo, como en Amor ymaginase  
y a sólo el bien del alma encaminava,  
dexé de todo el amor baxo y vano,  
creyendo qu'estorvasse el sobrehumano.

Los naturales nunca han alcançado  
muchos secretos que hay en la esperiencia,  
a sólo el que lo passa es revelado,  
que nadie lo alcançó jamás por sciencia.  
Primores me ha el Amor manifestado  
que otro no entendió por su prudencia,  
y quando yo los digo, enseñó y toco,  
desmiéntenme, diziendo qu'estoy loco.

Señora, mi querer está templado en cosas  
que ninguno el temple sabe; amor ordena,  
aunqu'en en mí no cabe, que su secreto a mí  
sea revelado.

## CANTO XXII

*Tal só com cell que pensa que morá*

Como el que la sentencia le han leýdo  
después Westar a muerte condenado,  
que buelve su descargo a ser oýdo  
y bive en duda si será librado,  
el mal y el bien delante le han salido,  
no sabe cuál espere el desdichado;  
assí soy triste yo, que por vos muero,  
pues nunca oso esperar, ni desespero.

Quanto pudiere alargaré la vida,  
qu'el mayor mal de todos es la muerte;  
no hallo esfuerço a pena tan crescida,  
estoy dudoso d'una y d'otra suerte,  
y quanto más mi ansia es conosciada,

más mengua mi remedio a mal tan fuerte.  
Mi espíritu se muere y ha clamado  
que sí es possible muera perdonado.

Ya muere en fin, pues no queréys hablalle,  
y es nescio quien de muerte no se ampara;  
aquél es postrer daño, y no hay curalle,  
ni aun yo merezco ser mi vida avara.  
A solo mi querer devéys miralle,  
pues offendello en esto es cosa clara,  
de mí porque os amé, es homecida;  
ya Amor se pierde, si él pierde la vida.

¿Dó está Theseo, que destruyó Ariadna?  
¿Dó estájasón, aquel desconocido?  
¿Dó está aquella esperança incierta y vana,  
qu'el gran troyano Eneas puso a Dido?  
Consuela lo passado, mas ¿qué gana  
quien al femíneo sexo es sometido,  
y se confía en falso amor de hembra?,  
adonde coje el malo, el bueno siembra.

Con todo esto no abreviéys mi vida,  
qu'en quanto bivo vuestro loor se alarga,  
en alabaros dulce, que no amarga,  
mi lengua está y la mano apercebida.

## CANTO XXIII

*No sech lo temps mon pensament*

Jamás mi pensamiento al tiempo sigue,  
ni de su ser en otro se traspone,  
fortuna quiere en mí perder sus bueltas  
y hazer quiere amistad con la firmeza;  
quando me vee en lo baxo de su rueda,  
está parada sólo por mi causa,  
y no quiere que suba a buen estado,  
sino qu'esté contino allá en el centro.

Como es el embidioso, que su daño  
no estima por hazelle a su enemigo,  
mas toma gran plazer de recebille,  
fortuna deste modo me persigue;  
pues por que yo no suba a ser felice,

la libertad que tiene de subirse  
quando ella quiere o manda, y abaxarse,  
la quiso renunciar de todo punto.

Como el que duerme artificiosamente,  
por que el dolor que tiene le repose,  
querría yo adormir mis pensamientos.  
Y cosas a que Amor me inclina y mueve  
que en mí causan a vezes gran desseo,  
el alma me apassionan qu'es conjuncta  
con este cuerpo, y es quien la acompaña  
en el sufrir este tormento grave.

Como el castor en caça perseguido  
que sus miembros arranca con los dientes  
por el distincto natural que tiene,  
que no le buscan, no, sino por ellos;  
assí yo a conoscer lo que Amor quiere,  
y el gran dolor qu'es causa qu'él me mate,  
quitallo ~a yo triste en esse punto,  
y quedaría libre el cuerpo y alma.

Al tiempo qu'e'l desseo me ha ligado,  
querría ser loco y vano el pensamiento,  
pensando ser yo el hombre más dichoso,  
y más bien proveýdo en toda cosa,  
qu'en la calor todo hombre quiere frío,  
y no puede creer verá otro invierno;  
assí me aviene a mí con mis fatigas,  
pues nuncajamás pienso estar contento.

Señora mía, si el commún ingenio  
no os basta comprehender porqu'es grossero,  
torná la fe, porqu'esta sola basta  
para curar un loco pensamiento.

## CANTO XXW

*Cervoferit no desija lafont*

Con sed el caminante no dessea  
lo medio que yo a vos, la clara fuente;  
al bien qu'el alma y cuerpo señorea  
jamás podré passar por otra puente;  
el día tarda mucho, aunque assí sea,

y cómpralo a mi costa caramente;  
mas él ha de allegar tarde o temprano,  
si muerte no le estorva y va a la mano.

No puedo d'esperança ser privado,  
pues como el mayor bien a vos desseo,  
y cosa no os estorva haverme dado  
vuestro querer, el qualjamás poseo;  
si yo mi pensamiento os he alexado,  
imaginando ver lo que no veo;  
sin él no puede haver deleyte junto,  
y todo si no es él será difunto.

Delante mí está un monte de dolores,  
en ver que nadie basta contentarme;  
menoscabar podría mis amores,  
los vuestros no, queriendo remediarme:  
yo baxo si ellos baxan a menores,  
y si de lo alto caen, no hay curarme.  
Assí que cierto su caýda temo,  
que a todo extremo es dado un otro extremo.

Mil vezes me veréys a Dios rogando  
la cosa que está en vos muy grande parte,  
y el gran poder de Amor estó invocando  
que alcance mi querer del vuestro parte;  
y entonces yréis su extremo experimentando,  
si en vos hallan lugar por algún arte,  
porque en el más dispuesto entrarse vemos,  
pudiendo contrastalle, no queremos.

Por una parte, con temor de olvido,  
saber nuevas de vos, señora, temo;  
por otra, por sabello estoy perdido:  
¿a cuál yré, si en ambas ardo y quemo?  
Mas nunca hallo en vos cosa que pido,  
aunque queráis hazello por extremo.  
Amor os deve aconsejar forçado,  
y si lo haze, soy resuscitado.

Y no temáys en ver que va passando  
por tanta variedad mi pensamiento,  
qu'en seros servidor me vó afirmando  
y de los tales bive Amor contento.  
Si desto os enojáys que estoy hablando,  
el coraçón tenéis de Amor essento,

y el más movable, por lugar seguro,  
y no hay en vos firmeza, ni amor puro.

Si en vuestro gran valor no m'he fiado,  
mi gran querer lo haze y me deshaze;  
temer yo a vuestro cuerpo es escusado,  
pues ningún mal me puede hazer ni haze.  
Querría vuestro amor verle ocupado  
del todo en mí, y aun no me satisfaze,  
que si algún mal passáys os doláys dello,  
sin yo propio también hallarme en ello.

## CANTO XXV

*Colguen les gents ab aleg7ia, festes*

Las gentes busquen fiestas y contentos  
por campos, huertas, ríos y riberas,  
de los passados trayan grandes cuentos,  
mezclando entre otras burlas estas veras;  
yo ande por sepulchros, monumentos,  
y aquellas almas que en las penas fieras  
están, preguntaré si hay tal tormento,  
y ellas dirán qu'el suyo es el que siento.

Cada uno busca (en fin) su semejante,  
por esso yo no ando entre los bivos:  
no hay bivo que de verme no s'espante,  
según mis males siempre son esquivos;  
ninguno por muy triste y malandante  
no llega a mí, entre libres, ni cautivos,  
pues no puedojamás perder desseo,  
y medio de alcançar ninguno veo.

Como aquel buitre, el qual está comiendo  
el hígado a Exión, y se renueva,  
mas nunca el tal su hambre va perdiendo;  
assí es mi mal, y en mí no es cosa nueva:  
gusano el pensamiento está royendo,  
y el corazón adonde haze prueba,  
y está el remedio que a este mal se halla  
en cosa que impossible es alcançalla.

Si muerte no me estorva de miraros,  
señora, yojamás le temería;

mas ¿qué haré en ausencia, pues amaros  
con todo mi dolor m'es alegría?  
Con no perder sino el imaginaros  
jamás mi gran desseo cumpliría,-  
qu'el día que yo muera y mis dolores,  
Amor fenescerá y sus amadores.

Mas para mi deleyte ser cumplido,  
si a buen lugar después fuere llevado,  
conviéneme saber si os ha dolido  
mi muerte, y si por ella havéys llorado,  
O que os ayays, siquiera, arrepentido  
a un inocente haver martyrizado;  
y entonces sentiré, señora mía,  
si la crueldad es muerta, o si porfia.

Señora, vos sabéys e yo he sabido  
que puede hombre morir de mal d'amores;  
y pues me veys lidiar con mis dolores,  
no haréys mal en creer que fue y ha sido.

## CANTO XXVI

*Pren men axí com al patró quen plaja*

Como el patrón quando en la playa tiene  
su nave, y piensa estar assaz seguro,  
y que le basta un cabo, y no conviene  
doblallo, porque el tiempo es claro y puro,  
si acaso Ximproviso un viento viene,  
un mar muy alto, y un ñublado oscuro,  
echajuyzios que será más cierto  
buscar, si el tiempo tura, mejor puerto.

Mas suele el temporal venir de arte,  
que no puede la nao sin su contrario  
surgir, ni tomar puerto en otra parte,  
según el tiempo es fortunoso y vario.  
Assí me avino a mí, que en sólo amarte  
me sobresalta un mal trasordinario,  
el qual con desamor ha de curarse,  
cosa qu'en mí jamás podrá hallarse.

Los peces por la tierra yrán vagando,  
y por el hondo mar el tigre fiero,

pero mi fe jamás yrá menguando,  
con que n'os pese en ver que por vos muero.  
Yo sé que conoscéis que bivo amando,  
y no seréis ingrata a lo que os quiero,  
y que en el mal veréis de que estoy ciego  
crescer las llamas d'amoroso fuego.

Si no mostré que os quiero y he querido,  
no fue porque de amor me vi apartado,  
qu'entonces veo el sol más encendido  
quando en el alto cielo está encumbrado.  
De os encubrir el mal que yo he sufrido  
otro sin mí meresce ser culpado:  
querelde mal, porqu'el Amor es cierto  
quien este servidor os ha encubierto.

Razón y voluntad, según paresce,  
su qualidad siguiendo se acordaron,  
y desto el cuerpo triste desfallesce,  
muy amarillo y flaco le dexaron;  
del no dormir flaqueza se rescresce,  
mas el ingenio en esto me doblaron,  
qu'el cuerpo dormidor que está grossero  
jamás en contemplar lo veis entero.

## CANTO XXVII

*Oyu, oyu tots los qui bé amats*

Oýd, oýd, leales amadores,  
lloradme, pues que devo ser llorado;  
jamás tal caso se halló en amores  
en este tiempo nuestro, ni en el passado.  
Doleos de mis trabajos y dolores,  
pues suffro, un grave mal con bien mezclado,  
y aquel cuyo dolor no tiene medio  
verá que en este mío no hay remedio.

¿Qué hombre bivirá, quando dessea  
aquello de que pierde la esperança?  
¿Quién puede oýr dezillo que lo crea?  
¿o quién a tanto mal remedio alcança?  
Bien sé mi estado yo quán malo sea,  
pues quanto hago buelvo en malandança;  
de flaco mi talento no he mostrado,

sin fuerça estoy, y hállome esforçado.

Es la esperiencia mi primero daño,  
por nonada me accuso y rabio junto:  
es el segundo un rehusar estraño  
que me mostráys, si os hablo y si os pregunto.  
Mi fin está muy cerca, y no m'engaño,  
pues lo impossible pido en este punto;  
no tardará la hora triste y fuerte  
que gustaré por vos la cruda muerte.

Si contra Amor (acaso) he yo faltado,  
con lágrymas me veo arrepentido;  
como enemigo siempre me ha tratado,  
de mi poder estoy desposseydo.  
De amor me hallo rico y abastado,  
d'esfuerço ya tan pobre y consumido,  
que con mi boz no puedo, aunque yo quiero,  
dexir que sola en vos, señora, espero.

De dulce y agro haze Amor mistura,  
mi gusto nunca supo deslindallo;  
alló do está el descanso hay pena dura,  
y en este mal algún deleyte hallo.  
Pues no me basta sciencia ni cordura  
para hablar, no sé por qué no callo;  
sobrado amor me haze ya innocente,  
sin más desamo y amo encontinente.

El amador que es mudo sea creýdo,  
señora, y todo aquel qu'el color pierda,  
y el que ha temor quando d'amor se acuerda,  
y pierda su trabajo el atrevido.

## CANTO XXVIII

*Si com'rritat no porta béns assi*

Según es el señor será el ditado,  
y assí será el Amor como el que pena,  
qu'el órgano, si es falso y destemplado,  
quanto le dan más viento peor suena.  
Amor vale muy poco, si es fundado  
en falso coraçón que finge pena,  
y nunca tuvo Amor valor, ni precio

en pecho d'hombre baxo, torpe y nescio.

Amor no desordena aquel camino  
que por naturaleza está ordenado,  
no puede el nescio ser amante fino,  
ni dexará de serlo el avisado;  
pintar nadie en el agua es desatino,  
ni estar en baxo pecho amor cendrado:  
el agua sobre cuevas tura poco  
y menos tura Amor en hombre loco.

Si en aquel tiempo fuéades nascida  
qu'el buen Amor se conquistava amando,  
no fuéades cruel, ni desabrida,  
ni aun yo tan triste como veys que ando.  
Dispusión os veo conosciada  
para quererme a mí, que muero amando,  
mas mi naturaleza es quien m'engaña,  
en males bivo y perdición estraña.

No os dexaré de amar, señora mía,  
aunque cruel seáys, ingrata y fuerte;  
consuélome, si muero en tal porfía,  
con mil que por Amor suffrieron muerte.  
Y quando llegue mi postrero día,  
en mi sepulchro escrivan desta suerte:  
«N'os alteréys, señora cuyo soy,  
que por vos muero, y no sé adónde voy».

La embidia es tal, que da muy más cuydados  
a quien la tiene que de quien se tiene,  
los embidiosos biven desgustados  
y al embidiado ningún mal le viene.  
Tal es Amor en los enamorados,  
que les da mal y nunca lo sostiene,  
y vos havéys manzilla en ver que muero,  
assí como un machado a un mal madero.

## CANTO XXIX

*Qui si no es foll demana si'm enyor?*

¿Qué loco me pregunta, estando ausente,  
si tengo soledad de vos, señora?  
Si yo no lloro, ¿quién reyr siente

con este grave mal que çufro agora?  
Mis bienes puse en uno solamente,  
que Amor lo quiso, y pienso de hora en hora  
que no ay cosa en el mundo que más valga,  
y d'allí espero que mi gozo salga.

Es tanto bien el que delante veo,  
que sin algún dolor lo estó esperando;  
si acaso no se cumple mi desseo,  
ya en este mundo biviré penando.  
Conténtame una parte, pero creo  
que por la otra bivo sospirando;  
la muerte está con ella en la balança,  
y témesese del miedo mi esperança.

La qual de todo punto me ha dexado,  
y véncem'el temor del mal que temo,  
muy mal seguro está el enamorado,  
si su querer no es grande, y por extremo.  
En otro por Amor me he transformado,  
los dos ya somos uno, y yo me quemo;  
pues cosa sería estraña, si assí fuesse,  
que d'este mal ningún pavor tuviesse.

La muerte veys temer aquel que tiene  
la vida muy quieta y descansada,  
mas si del mal de amor deleyte tiene,  
bien puede dar razón, y no mal dada.  
¡O, tú, imbidiosa muerte, a quien previene  
y sigue la fortuna mal mirada!,  
mudad los dos vuestra costumbre estraña,  
y no parezcáys en cosa a quien me daña.

Saber podrán mi vida peligrosa  
cayendo en manos destes enemigos,  
el rico el pobre siente su enojosa  
vida, y sus trabajos son testigos.  
Seguidme los que amáys en toda cosa,  
en lloro, en risa, en todo sedme amigos,  
pues gustaré por vos como animoso,  
el mal, el bien, lo dulce y lo amargoso.

Señora, los tormentos inhumanos  
de Amor, hazen que tema y fíe en uno  
de mi querer dudar no cumple alguno;  
mas ¡ay d'aquel que ya cayó en sus manos!

## CANTO XXX

*Axi com cell qui'n lo somni se deleyta*

Bien como aquel qu'en sueños ha gozado  
y lo deleyta un vano pensamiento,  
assí me tiene a mí el bien passado,  
pues otro sino aquél jamás lo siento.  
Venir veo ya mi mal, y m'es forçado  
en sus manos caer, y en su tormento,  
qu'en cosa por venir no hay bien perfecto,  
y assí lo que no es ya m'es más accepto.

Al tiempo que passo lo amo y quiero,  
y no amo cosa, pues que ya no es nada;  
deléy tome en pensallo, y luego muero  
en ver aquella gloria en fin passada;  
como el juzgado a muerte, que primero  
lo supo, y se conorta en tal jornada,  
si fingen que con él havrán clemencia,  
después viene a morir muy sin paciencia.

Mas, ¡o, si mi pensar la muerte fuera,  
y sueño este bivar que está conmigo!  
Mal biva aquel que teme hasta que muera  
su pensamiento, como a su enemigo.  
Algún plazer le doy de la manera  
que al niño que la madre trae consigo  
le da, si llora, qu'el amor la ciega,  
de suerte qu'el veneno aún no le niega.

Fuera mejor mi mal haver sufrido,  
que tan pequeño bien haver mezclado;  
entr'estos males por do no he sabido  
que me cumple salir del bien passado,  
un flaco bien en mal vi convertido,  
y tras pequeño gozo affán doblado,  
como un bocado dulce que al doliente  
aplaze al gusto y dobla el accidente.

Como hermitaño antiguo, que no tiene  
de sus amigos soledad ninguna,  
que si después gran tiempo alguno viene,  
que acaso allí le trae la Fortuna,

el bien passado cuenta y lo entretiene,  
el qual como presente lo importuna,  
si el tal se parte, se congoxa y brama,  
qu'el bien si huye, el mal a gritos llama.

Señora, el Amor viejo es peligroso,  
que ausencia es un gusano que lo gasta,  
si la firmeza en esto no contrasta  
y el no aceptar consejo d'envidioso.

## CANTO XXXI

*Qui'm mostrarà la fortuna lloar*

¿Cómo podré alabar a la Fortuna  
por la merced que della he recebido?  
¿Adónde puede haver persona alguna  
que bien tan soberano aya temido?  
No tengo más pasión de sola una,  
muy cerca estoy de verme redimido,  
y esta pasión contra razón me viene,  
pues en vos misma su principio tiene.

Ninguno puede serme comparado,  
pues no hay comparación en la que quiero:  
de honestidad y seso es el dechado,  
yo l'amo tanto, que lo mismo espero.  
Fuy en principio bien afortunado,  
y lo seré a la fin, si no me muero,  
y si esto falta por mi mala suerte,  
el fin de todo el mal será la muerte.

No hay término en Amor, y quien lo crea,  
sabed que del amor no entiende nada,  
que quien por tal camino se pasea  
por medio va, y la fin l'está vedada;  
mas quando a dos en uno unidos vea,  
allí es Amor, allí la fe cendrada,  
y si esto no es assí, no es conveniente  
qu'el amador por amador se cuente.

D'un tibio corazón, d'un duro pecho,  
veréys qu'está el Amor más affrentado,  
que d'un traydor, qu'en fin a su despecho  
lo haze ser por fuerça enamorado.

Es su enemigo el tibio, y sin provecho,  
consigo trae la falta que ha mostrado;  
si no le creen, consuélase consigo,  
que no hay quien jamás crea a su enemigo.

Si ya mi propia vista no es mi amiga,  
o no me acuerdo de lo que he sabido,  
creer que soys, señora, mi enemiga,  
será estar loco y fuera de sentido.  
El gran Amor a sospechar me obliga,  
y el ver que no será de vos partido;  
mas n'os doléis de mí quanto ser deve,  
qu'el poco amor que me tenéys no os mueve.

Mi opinión está en mí imprimida,  
si no es por vos no puedo desviarme;  
vos me haréys estar, si soys servida,  
que sola vos y Amor podréys forçarme.  
Dessea tanto el alma ser querida,  
qu'es por demás pensar certificarme:  
lo cierto haze siempre Amor dudoso  
por me tener confuso y sospechoso.

¡O, loco amor!, qu'el hombre que dessea  
jamás conoscerá el contentamiento;  
passión le quita allí el conocimiento,  
y mucho más si Amor lo señorea.

## CANTO XXVI

*Quins tan segurs consells vas encer*

Di: ¿qué consejo esperas, o has buscado,  
mi corazón, a quien la vida enfada?  
¿Cómo podrás sufrir tan trist'estado,  
pues que ningún plazer jamás te agrada?  
Toma la muerte, pues que te ha esperado,  
que por tu mal será de ti olvidada;  
y quanto más te alexas y porñas,  
más pena te darán tus tristes días.

Sus braços sale abiertos al camino,  
llorando de gran gozo, y no de pena;  
haziendo con su boz un son divino  
me dize: «Amigo, sal de casa agena».

Yo huelgo en darte mi favor contino,  
y nunca a hombre he dado una hora buena,  
porque jamás respondo a quien me llama,  
y sigo al que me huye y me desama.

Los ojos tristes, de llorar cansados,  
messados los cabellos, lamentando  
la vida viene, y dame otros estados,  
en cuya herencia biviré llorando.  
Con triste boz me llama a mil cuydados;  
la muerte a gran plazer m'está llamando,  
que en un dolor esquivo, duro y fuerte  
muy gran contento da la escura muerte.

Es loca, es alterada y orgullosa  
la voluntad en muchos amadores,  
pues nadie me pregunta quán forçosa  
es esta yra d'Amor en los amores.  
Ternán los nescios por muy cierta cosa  
que nunca se verán en sus temores,  
pero con sólo ver su bien fingido  
blasfemarán del tiempo que han perdido.

No hay otro yo, en quantos han amado,  
por más que de su mal cada uno quexa;  
sólo mi mal devría ser llorado,  
pues ya mi sangre al coraçón se alexa.  
Ya falta la virtud, ya me ha dexado,  
por gran tristeza que jamás me dexa,  
la qual me afflige, y mata cada día,  
y no hay socorro a un mal que en mí porfía.

La hora de mi muerte es ya llegada,  
y cevilmente acabaré la vida;  
del todo mi esperança es despedida,  
el alma queda por acá dañada.

### CANTO XXXIII

*Mal venturós non deu cercar ventura*

Jamás busque ventura al desdichado,  
haga la cruz si acaso oye nombralla.  
No desalabo aquel qu'es su privado  
y con industria sabe grangealla,

ni alguno con renombre d'avisado  
desloe a quien jamás pudo alcançalla,  
qu'el hombre malo tiene embidia pura  
de ver su proprio hijo con ventura.

Dexara yo de ser aventurero  
si del amor pudiera retraerme,  
mas no puedo huylle, aunque yo quiero,  
qu'en fin ha de alcançarme y compelerme.  
Es regidor del mundo, y muy severo,  
es su juyzio oculto, y nunca duerme;  
allí os hiera, adonde hay más contento,  
aunque de amor proceda el fundamento.

Cinco años ha qu'el mal d'amor destruye  
un triste coraçón que me ha robado;  
si algún deleyte sigo, aquél me huye,  
y dentro en un gran fuego estoy elado.  
Qualquiera bien me abrevia y lo concluye  
con casos muy diversos que ha mostrado.  
Sus bienes todos los conserva, y veo  
que nunca ha satisfecho a mi desseo.

A Dios ni al mundo no podré quexarme,  
pues a mi sed le ha dado agua pura,  
no porque della en fin quiera hartarme,  
porqu'esto no ha cabido en mi ventura.  
No le den culpa en velle assí tratarme,  
pues qu'es ygual a todos ley tan dura,  
según cada uno está en amor dispuesto,  
y quanto puede nos la estrecha en esto.

Por casos fortuitos fuy ausente  
del fuego del Amor que me alumbrava,  
fortuna al mejor tiempo crudamente  
me le amató, que Amor no lo estorbava;  
y assí d'amor no quexo yo al presente,  
mas de ventura, qu'él conmigo estava,  
la qual no quiso aun desampararme,  
mas perseguir a Amor, y a mí matarme.

#### CANTO XXXIV

*Cell qui d'altrui reb enuig e plaer*

Quien bien y mal d'alguno ha recebido  
y toda su amistad dexalla quiere,  
al bien deve poner eterno olvido  
y tenga el mal presente, si pudiere;  
antes que dél se vea despedido  
del bien se olvide, que si no lo hiziere,  
al tiempo que ya esté d'allí apartado,  
la soledad hará su amor doblado.

Con tres cosas amor se va y declina:  
maldad, desprecio y muy notorio daño,  
porque assí proprio el hombre en fin s'enclina,  
y no pretende bien, donde aya engaño.  
No basta mi poder si me amohína  
quien he de amar, y al gusto m'es estraño,  
ni puede haver esfuerço que m'ayude  
para qu'el bien querer en mal no mude.

Pues la maldad assí nos desespera,  
que quexa el hombre de quien le ha criado,  
esto haze aquel que ama en gran manera,  
si tiene el seso y pensamiento ayrado.  
Después de sí, no hay cosa que más quiera  
que ver su semejança, y es forçado  
s'engañe, y puede usar de tal licencia,  
qu'en mal querer rebuelva nuestra sciencia.

Si dos en fuerça y ánimo estremados  
al campo en desafío se han salido,  
de su juez no pueden ser juzgados,  
en quanto el uno al otro no ha rendido;  
ni amor y desamor en mí ayuntados  
se puede sentenciar quién ha vencido,  
porque cada uno tiene tal potencia,  
que mi saber no le halla diferencia.

Amor al campo no salió el postrero,  
mas vino el desamor tan bien armado,  
qu'el campo le ganó como guerrero,  
y no pensó de verse restaurado;  
pero llamó de presto un compañero,  
que fue mi querer loco, y l'h'ayudado,  
de suerte qu'el contrario, bozeando,  
socorro pide y queda lamentando.

Supplico a Dios que mi conoscimiento

me quite, o quiera que use de pasión  
que más conforme sea a la razón  
y al Amor dexé que me trae sin tiento.

## CANTO XXXV

*Si Déu del cos la mi arma sostrau*

De mis parientes solos sea el llanto  
al tiempo de mi muerte y sepultura,  
que mis amigos no me quieren tanto,  
que lloren mi trabajo y desventura;  
muy mal podrán satisfazerme, en quanto  
no lloren mi pasión cruel y dura,  
y pues razón les falta al conoscella,  
no tienen culpa en no dolerse della.

Acá en secreto lloro como un mudo,  
de sólo esto en qu'estoy pensando;  
hirióme quien pensé me fuera escudo,  
el corazón me quiebra, y voy callando.  
Est'es Amor, que hizo quanto pudo  
por me herir, y viéneme avisando  
que quiero en vano, y quedo de tal arte,  
que para m'esforçar aun no soy parte.

Dezí si está (a los que amáys pregunto)  
Amor en corazón desesperado.  
Si bive allí, ¿por qué no es ya difunto,  
pues no puede mostrallo el'namorado?  
No diré más, cada uno en este punto  
contemple al que se vee en tal estado.  
¡Triste de mí, que yo me veo en ello  
y no hay ninguno que se duela dello!

En el commún juyzio el mal d'amores  
es poco, y haylo en pocos o ninguno;  
no siente la razón estos dolores,  
y assí no los podrá juzgar alguno:  
aquél siente la muerte y sus temores  
que en vida muere y su tormento es uno,  
que quien bive en deleyte acá consigo,  
de tal dolor no puede ser testigo.

Mirando a los passados, que la muerte

por menos mal qu'el suyo la eligieron,  
veremos su dolor ser grave y fuerte,  
pues el morir por muy mejor tuvieron.  
Si hay causa grande, el acto es de gran suerte,  
por esto ymaginamos lo que fueron,  
y quien no teme Amor, ni su tormento,  
podrá salille mal su atrevimiento.

No hay médico que pueda con su sciencia  
sentir el mal qu'el triste enfermo siente,  
mas por señal de fuera en la presencia  
conocerá en qué punto está el doliente;  
ni el nuevo en el amor, sin esperiencia,  
no siente el mal, aunque le esté presente,  
el acto del qu'es ya en amores viejo  
do no aprovecha medio ni consejo.

Como el virote la ballesta tira,  
y tanto quanto más su fuerça abasta,  
assí s'estiende Amor, o se retira,  
en voluntad de hombre y muger casta.  
Contra el Amor y su forçosa yra  
no vale sciencia, no, porqu'ella gasta,  
que muchos sabios hay que, si bastara,  
saber contra el Amor no les faltara.

## CANTO XXXVI

*Alguns passats donaren si a mort*

Algunos hay que muerte han escogido  
por escapar del mal qu'el mundo haze  
y por llegar allí dond'han sabido  
que su desseo se cumple y satisfaze;  
mas yo salir del mundo no he querido,  
qu'en él está el plazer que más m'aplaze,  
el qual soys vos, y aquí la fee ya sobra,  
pues por los ojos veo y veys la obra.

Estoy contento en ver que sin morirme  
mi gozo y mi alegría veo delante;  
est'es mi bien final, a do estoy firme,  
y lo estaré como amador constante:  
del mal deleyte haze despedirme,  
del mal y bien es fin, y muy bastante;

allí solo mantengo el pensamiento,  
que de otra parte ningún gozo siento.

Es ley qu'el semejante ama y tiene  
respecto al semejante sin porfía,  
y assí es en mí, que gran desseo me viene,  
mas la que amo en esto es muy tardía.  
Y tardará si Amor no la entretiene  
y muestra sus secretos algún día,  
qu'en corazón gentil sólo florescen  
si acaso a Venus siguen y obedescen.

Como trabaja d'yr hazia su esfera  
el fuego, si s'enciende una candela,  
assí es mi voluntad, pues nunca espera,  
mas a los vientos tiende y da la vela.  
No hay otro puerto adonde arribar quiera,  
si no es al desseado, y me revela  
si parto del desseo al desseado,  
qu'entre uno y otro me veré anegado.

Creed, señora, donde está mi vida,  
que si mi grande amor saber pudiesseys,  
no puede ser que gran dolor no uviesseys,  
ni que os faltasse serme agradescida.

## CANTO XXXVII

*O mort qui es del món la medicina*

¡O, Muerte!, d'este mundo medicina,  
remedio cierto contra la Fortuna,  
pues vees que vengo a ti, a mí t'inclina,  
usa tu ley, no uses seta alguna.  
Tú amas quien te huye a la contina  
y al que te busca huyes d'importuna;  
por encontrarte muero noche y día,  
¿por qué me huyes, di, contraria mía?

Mi gran dolor no puedo remediarle,  
si otro mayor qu'él no me condena,  
ni puede el corazón en mí causarle  
por otro mal, porqu'ésta es grave pena;  
siquiera turbe el seso hasta passarle,  
que no hay remedio al mal que amor ordena

si no es con otro nuevo extraño y fuerte,  
si no lo hallo, a ti me offrezco, muerte.

Mas mi imaginación nunca ha hallado  
otro dolor que (en parte) aquel no sea;  
el alegría me quita y da cuidado,  
allí me voy donde hombre no me vea.  
Y'os pido que os doláys del mal passado,  
es cosa leve, y no hay quien la provea;  
para mí es mucho, que esto, y no olvidarme,  
gran parte de mi mal podrían curarme.

Muy al revés lo muda el pensamiento,  
no os duela mi dolor, señora mía,  
que si apartado lloro mi tormento,  
allí el amor su gran deleyte cría;  
y por tan familiar lo trato y siento,  
qu'es loco el que le duele mi agonía.  
Pues n'os duela el dolor que suffro, y callo,  
si no queréys, señora, acrescentallo.

Los males que, señora, va mostrando  
Amor, y quantos dél pueden seguirse,  
recógelos mi alma sin sentirse,  
y dígelos mejor si estoy callando.

### CANTO XXXVIII

*Per molt amar ma vida és en dupte*

Por mucho amar en duda veo mi vida,  
mas no temo la muerte, a su despecho;  
ya mi esperança es casi consumida,  
huyr quiere de mí, mas no de hecho.  
Doyle mal grado porque ya no es yda,  
pues a mi mal no haze algún provecho;  
no estorva a lo que viene aquel tardarse,  
mas el desseo haze el mal doblarse.

Con tal dispusición me veo y siento,  
que a solamente amar tengo respecto:  
yo sirvo amor, su estado y fundamento,  
y dexo lo demás como imperfecto.  
Yo le amo, y no me ama, ni es su intento,  
y por él soy a una muger sujeto,

assí que por él amo a quien no ama,  
y a culpa dél me mata y me desama.

Quexarse el corazón del mal passado  
sin causa es, mas no del que hoy se clama.  
No porque le aya entonce amor curado,  
que nunca en él templó su ardiente llama,  
mas porque me hizo amar con tal cuydado,  
aunque el temor si enojaría mi dama  
y la vergüença que de aquello havía  
me hizo no dezir la pena mía.

Y porque muera triste y aflegido  
y del amor me aquexe el mal profundo,  
he de querer, aunque no soy querido,  
y por querer olvido a mí y al mundo.  
En fin por vos me tengo aborrescido,  
y no os lo pongo en cuenta, ni me fundo  
en más que en declarar que por vos muero,  
y me agraviáys dudando en lo que os quiero.

El bien de amor a muchos tengo oýdo  
que está al principio, pero yo lo siento,  
señora, cerca del contentamiento,  
y muere en siendo aquel desseo cumplido.

## CANTO XXXIX

*Si com el hom rich qui per son fil etc.*

Como hombre rico, el qual ha trabajado  
para dexallo a un hijo que tenía,  
y viéndole ante tiempo sepultado,  
sus bienes gasta y pierde el alegría;  
assí soy yo, qu'el gozo he renunciado,  
perdiendo a vos do bive el alma mía,  
y mi querer no mira en otra cosa  
que no me sea pesada y enojosa.

Mi vida será amarga si os perdiere,  
pues por vos pierdo el mundo y toda cosa.  
Cerróme sus caminos, porque quiere  
que mi esperança en casos sea dudosa.  
Quien a la yglesia huye, si a otro hiere,  
pierde el camino, túrbase, y no osa

andar; y assí soy yo, pues voy turbado,  
y procurar huyr será escusado.

Razón y voluntad están lidiando,  
la voluntad no puede sino amaros;  
cada una su poder lo va mostrando,  
mas no me hará razón jamás dexaros.  
Yo no nascí, ni bivo estoy, ni ando,  
si no es para serviros, contemplaros;  
no sé cómo fortuna está olvidada,  
de hazer que améys, pues soys tan bien amada.

De dos extremos medio no he hallado,  
qu'el gran Amor que tengo me procura:  
no puedo d'esperança ser privado,  
qu'es hija del desseo, y su hechura.  
Pues el desseo en sí es estremado,  
y no puede creer qu'en mi ventura  
cabrá que en algún tiempo sea querido,  
y d'un extremo al otro voy perdido.

Señora, si el desseo es estremado,  
remedio del dolor es el cumplirse,  
y el un amor con otro amor unirse  
en mí no falta, en vos no lo he hallado.

## CANTO XL

*Sobres dolor m'a tolt el ymaginar*

No quiere que ymagine un mal sobrado,  
no pena, y pena el triste entendimiento,  
y en fin el abatirse fue forçado,  
llorando no hay mostrarse mi tormento.  
Mi mal es sin remedio, y he hallado  
que mi querer partido no lo siento,  
ni si está entero en mí se determina,  
ni entre la vida y muerte a cuál se inclina.

Como hombre flaco que es forçado escoja,  
de dos muy fuertes uno, y combatirse,  
no sabe cuál, que el miedo le despoja  
de acuerdo en escogello y prevenirse;  
assí soy yo a quien espanta, enoja  
la vida, y teme el alma despedirse.

Si en morir piensa, ya el bivar dessea;  
y si en bevir, la muerte le recrea.

Como es aquel que a su señor ha dado  
veneno, y viendo el gran dolor que tiene,  
ha giran piedad del mal que le ha causado  
y ayuda a remediar lo que conviene;  
mis pensamientos, por quien se ha ausentado  
el seso y su dolor de allí le viene,  
le acuden y amonestan sabiamente,  
que suffra el mal, pues que por vos se siente.

Yo soy la nao perdida que, vagando,  
quebrado el mástil va con gran tormenta,  
los vientos uno a otro contrastando,  
y no hay piloto que lo entienda o sienta.  
Cada uno allí la carta está mirando,  
y están discordes todos en la cuenta:  
uno querría junto a tierra hallarse,  
y el otro en alta mar, y allá engolfarse.

La voluntad con qu'en la mar metido  
estoy, se va a mi pesar perdiendo:  
razón de su lugar se me ha caído,  
los pensamientos vanse combatiendo;  
no saben mis desseos, ni han sabido,  
entre la vida y muerte yr escogiendo.  
Natura usa en mí d'un modo estraño  
y muerte escoge allí por menos daño.

Señora, no se çufre en el serviros  
no haver espacio entre dolor y vida;  
es mi desseo pena muy crescida,  
quando ymagino que algo he de deziros.

## CANTO XLI

*Los ygnorants Amor, e sos exemplos*

Aquel que Amor ignora y sus exemplos,  
creyendo que son fábula sus hechos,  
reprehenderme ha por transformarm'en otro,  
y por dexar perder mi poder proprio.  
A su juicio gran milagro es éste  
y muy más graves casos que acaescen,

como es çufrir la muerte muy sin pena,  
y aver pesar rebuelto con deleyte.

Fuego escondido y hecho entre las venas,  
haziendo humo, d'una y de otra suerte;  
yra en la paz, tormento muy alegre,  
muy clara lumbre, y dentro allí tinieblas:  
estos contrastes hay entre amadores,  
que dentro en ellos el amor los pone,  
y los que dudan esto ser possible  
natura se corrió de avellos hecho.

Viendo mi ser el Cielo estar dispuesto,  
dos poderes en mí influyó invencibles;  
en muy diverso modo me vinieron,  
tomado aquella parte a él condigna,  
mi alma hazen que ame simplemente,  
qu'es un amor de todos vicios limpio.  
La otra parte no ha quedado suelta,  
porque del fuego infame en fin se libra.

Pues aquel mismo amor que acá llamamos  
voluntad buena, y tira a parte honesta,  
éste me hizo a mí que amasse, y amo  
mi semejante, y tengo medianero.  
Aquel amor, al qual llamáys deleyte  
de honestidad contrario y enemigo,  
por él, ánima y cuerpo se han amado,  
y muestran paz y guerra todo en uno.

Aquel Amor por los sentidos entra,  
y se presenta al común seso, y passa  
lo presentado al entender por medios,  
cresce el querer según que nos deleyta;  
mas porque en esto suba a mayor grado,  
nos mete luego en el mesón de Venus,  
y toda la virtud del hombre y seso  
son desseosas de servir al acto.

Los que de Amor bestialmente platican,  
sin deleytar en él su entendimiento,  
por sola carne ligan su apetito  
y al plazer bruto hazen compañía.  
Quien hallar quiere amor que no se cansa,  
jamás lo busque do el poder se vença,

pues toda cosa que su causa pierde  
toma otro ser y pierde aquel que tiene.

Algunos hay, mas éstos son muy pocos,  
que Amor del alma amaron solamente,  
participando deste amor con ángel,  
el qual cansar no puede en algún tiempo;  
mas los que Amor en cuerpo y alma sienten,  
aman el cuerpo, y más la parte d'alma,  
grado de amor de hombre puro alcançan,  
porqu'en dos cuellos traen puesto el yugo.

Pues alma y cuerpo dan el ser al hombre,  
casi es forçado que uno al otro agrade.  
El cuerpo ama el semejante proprio,  
no le culpéys si dexa lo qu'es bueno.  
También el suyo busca nuestro espíritu  
con todos estos actos que dél salen,  
mas los desseos destes dos compuestos  
son más ardientes que de sólo el uno.

De la virtud es nuestra vida exemplo,  
pues en batalla el cuerpo vence al alma;  
si no se tiemplan los desseos pequeños,  
dezid: ¿cómo podréys templar los grandes?  
A este Amor no escucha aquel juyzio,  
pues sólo quiere contentar la carne;  
con gran seguro de vencella tiente  
y ablanda los diamantes con sus manos.

Si amor a las passiones sobrepuja,  
da fuerça en ser primero aquel desseo,  
después aquel deleyte lo sostiene,  
faltando aquél, le falta luego el cetro.  
No entra aquí el acto deshonesto,  
qu'el fino amor de fino amor se paga;  
si no lo tiene, bive en su esperança  
y el grande miedo sigue su contrario.

Quien del amor del todo no se vence  
de modo que razón de sí no alexe,  
no meresció corona de victoria,  
de sus passiones no tenemos cuenta,  
sino en pensar que hay término en su vida,  
en fenesciendo aquel que allí los pone;  
en fin, que son los hechos de amor sombra

del claro sol que todo el mundo alumbra.

¡O, tú, Amor, de quien no triumpha muerte,  
según lo cuenta el Dante y testifica!,  
ningún seso se ocupe, ni presuma,  
de haver de ti victoria en esta vida.  
Dos cuerpos los gobiernas con un'alma  
y aquellas vidas cuelgan del espíritu;  
aquel que amas procura d'entenderte,  
mas ignorante queda y menos sabe.

Señora mía, tres son los señales  
do la verdad en ningún tiempo habita,  
yra y amor, que en sí no lo consienten;  
el otro es ignorancia en cualquier cosa.

## CANTO XLII

*Callen aquells que d'amor han parlat*

Callen aquellos que han d'amor hablado  
y rompan sus escritos los passados,  
su amor delante del mío esté olvidado,  
que según yo, no han sido enamorados.  
Deseo, sin esperar, lo desseado,  
¿quién vido tal effecto en sus cuydados?  
No hay pena semejante en este mundo,  
allá la tienen sólo en el profundo.

Pues que mi mal en todo es el primero,  
amor me agravia siempre en no pagarme:  
al nescio jamás falta, y lisongero,  
y nunca a mí determinó curarme;  
a todos da, y a mí, que amo y quiero,  
me dexa atrás, y trata d'olvidarme  
del amor bivo y d'esperança vana,  
si pienso de ganar lo que otro gana.

Ninguna cosa en vos, señora, siento  
que me parezca mal, ni la he hallado,  
pues solamente vuestro entendimiento  
el mío conquistó, y es bien ganado;  
mas no queréys mirar mi limpio intento,  
que desamor la vista os ha turbado,  
y queda el alma triste, y yo subjecto,

en ver que no miráys mi amor perfecto.

No cale haver perdón de otro alguno,  
si no es de mí, que locamente amo,  
y la razón subjecto al importuno  
Amor, y por seguille a mí desamo.  
Al cuerpo le contenta solo uno,  
razón sirva su officio, pues la llamo,  
y mi sentir subtil sea torpe luego,  
y no tenga respecto a aquel qu'es ciego.

Por sólo hazer bien me accuso a muerte,  
y seré espejo a muchos amadores,  
qu'en ver mi mal más alto, crudo y fuerte,  
ternán remedio cierto a sus dolores.  
Quánto es mi pensamiento de más suerte  
y más limpieza trata en sus amores,  
un seso feminil me lo ha olvidado,  
a mí me agravia y a sí se ha afrentado.

Señora, pues fortuna ya dispensa  
que por amor fenezca, quiero hazello;  
mas si l'escapo, no bolveré a ello,  
perdone a quien me dexa, y se defensa  
d'un verdadero amor sin conoscello.

### CANTO XLIII

*Veles e vents han mon desig cumplit*

Velas y vientos cumplan mi desseo,  
harán caminos por la mar dudosos.  
Contra el Maestre y el Poniente veo,  
Levante y el Xaloque muy furiosos,  
con Griego y Tramontana, que bien creo  
le ayudarán con ruegos amorosos,  
porqu'estos cinco soplen de manera,  
que buelva yo do siempre estar quisiera.

El mar herviendo, como el agua al fuego,  
y su color veréys andar mudado,  
traerá qualquiera cosa sin sossiego,  
que sobre sí hallare, estando ayrado;  
los pesces todos juntos yrán luego  
lugar buscando oculto y encerrado,

huyendo al mar que los crió y sustenta,  
en tierra saltarán sin otra cuenta.

Los peregrinos votarán turbados,  
dones de cera en viéndose en sus puertos,  
y el gran pavor descubrirá peccados  
qu'en confesión no han sido descubiertos.  
Allí os ternán presente mis cuydados,  
y luego votaré mis votos ciertos,  
que nunca havrá mudança, y qu'en ausencia  
n'olvidaré vuestra gentil presencia.

La muerte temo por no verme ausente,  
porqu'el amor por ella es acabado,  
y no se partirá, ni se consiente,  
que partir pueda deste amor sobrado;  
mas vuestro poco amor me mata, y siente  
el mío, qu'en morir seré olvidado:  
sólo este pensamiento me cautiva,  
mas no creo que será, si vos soys biva.

En yo muriendo no ha de amar ninguno,  
y amor se queda en yra convertido,  
mas quando morir quiera ¡qué importuno  
será el dolor d'ausencia y quán crescido!  
Si término en amor huviera alguno,  
en él yo fuera solo y escogido,  
y viera vuestro amor si s'estendía,  
o si en lo venidero teme o fía.

Yo soy el amador más estremado,  
después de los que ya no tienen vida,  
por verme bivo, y veros no he quexado,  
¿cómo haré quando el morir me impida?  
A bien o a mal estoy aparejado,  
mas no cabe en mí hado haver guarida,  
que yo con humildad lo esté esperando,  
la puerta le abro y allí estoy velando.

Desseo aquello que ha más de costarme,  
y la esperança desto me recrea;  
mi vida no querrá (ni aun yo) salvarme  
d'un caso fiero, y pido a Dios que sea.  
Las gentes todas luego podrán darme  
más fe, que no al Amor, como se vea  
que en actos su poder será mostrado,

y en hechos mostraré lo que he hablado.

## CANTO XLIV

*Amor se dol com breument no muir*

Amor se duele en ver cómo no muero,  
pues no le falta más que ver mi muerte.  
En tal extremo estoy y en mal tan fiero,  
que sólo el llanto tengo a buena suerte.  
Mi daño bien lo he visto, y lo refiero,  
cautivo soy por fuerza, y es tan fuerte  
Amor, que a la razón, arbitrio y seso,  
a cada qual por sí lo tiene preso.

Yo hago lo que manda el pensamiento,  
y aunque más sabio que hombre alguno fuesse  
no temer yo su grande mandamiento  
no hay ocasión, por más qu'el mal hiziesse.  
A quien de Amor no teme el gran tormento,  
perdonaría, si burlar quisiesse:  
por mucho amor ved Píramo qué ha hecho,  
y Tysbe dando al hierro el blando pecho.

Ningún discreto deve d'admirarse  
d'un caso estraño, si ha un amante aviene:  
de ado no hay seso, ¿qué puede esperarse?  
Y assí estoy yo después que amor me tiene,  
mis faltas deven sólo a él cargarse,  
pues s'encargó de mí, y me sostiene.  
Hazer cosa sin él jamás m'offrezco,  
desséole bien, y el daño le agradezco.

Quando solo estoy, de mí estoy corrido,  
ymaginando hazer lo que devría.  
Covarde estoy, y de temor vencido,  
no sigo el medio que seguir devría.  
L'imaginar Amor me ha reprehendido,  
que con vergüenca enfrena el alma mía,  
¿cómo será que con serena cara  
estienda mi razón perfecta y clara?

No puedo comprehender de Amor el hecho,  
de gran contraste está mi alma llena;  
no passo punto sin algún despecho,

y ríndola, pensando en mi gran pena.  
Si a considerar vuelvo acá en mi pecho  
por dar muestra del mal que me condena,  
la muerte llamo, y si oír no quiere,  
mi verdad misma luego al punto muere.

Hasta la puerta vengo, ¡o, alma mía!,  
de mis desseos y venir no dudo;  
mas no le toco, y vuelvo como un mudo,  
si tornar quiero, yerro allí la vía.

## CANTO XLV

*Leixe la sort lo seu variat torn*

Dexe la suerte el vario movimiento,  
y Amor dexa el costumbre desdichado,  
que si lo dexa, yo seré contento,  
y quanto puede dar me havrá otorgado.  
Mas pido lo impossible, y lo que siento,  
qu'en él ni en ella nunca fue hallado,  
y más querría que nadie me impidiese,  
qualquier contento que de Amor viniese.

Y mucho más me agrada y me contenta  
este plazer, que quanto haver podría;  
de los passados ya no hago cuenta,  
es ayre, segun veo, el que solía.  
jamás plazer me vino tan a cuenta,  
que recelasse aquel que aún no venía;  
mas temo amor que aora me halaga  
y después dudo cuál será la paga.

Si de mí mismo puedo asegurarme,  
a vos os temo, como a un mí enemigo,  
y temo Amor no venga a desatarme  
los ñudos ciegos que me dio consigo.  
Aquel querer que rijo no hay cansarme,  
ningún pavor me causa y esme amigo.  
Ess'otro amor que a la pasión advierte,  
quando me dexa, denme allí la muerte.

¿Cómo podrá sin mi consentimiento  
desminuyr en mí el mal d'amores?  
Ya siento pena, porque el sentimiento

no es fuerça que me siga en mis dolores.  
Si yo de vos, de Amor, y de mí siento,  
seguro seré uno entre amadores,  
porqu'esto es lo que falta solamente,  
que por aora basta el bien presente.

Jamás m'he visto amar sin el desseo  
que por flaqueza vemos ser forçoso,  
y corto ha sido un poco a lo que creo,  
pues no me ha sido en parte deleytoso.  
¡Qué extremos tan estraños en mí veo!  
Pues days en todo a mi desseo reposo,  
querría firmeza que me defendiesse  
de los contrarios qu'el amor tuviesse.

No ay escriviente que no jure y diga  
qu'el labrador jamás trabaja tanto,  
ni enamorado havrá que su fatiga  
más que otra no encarezca quatro tanto;  
y el hombre pobre a juzgar se obliga  
que su pensar se va al deleyte, en tanto  
que ya murió quien dexa este tormento,  
pues el más rico es pobre y descontento.

Yo soy amante y con dolores bivo,  
que quien no amó no los halló en su suerte;  
de la cabeça y coraçón esquivo  
de mi señora temo más que muerte.  
Por sólo ser querido soy cativo,  
que allí crió mi deleyte y se convierte:  
si acaso contra Amor su amor fallestesce,  
¿quién pensara el dolor que d'áy recresce?

¡O, loco Amor, quán triste m'he parado  
en sólo ver que n'os alaba alguno  
y sin razon no veys quexar ninguno:  
no quiera Dios qu'entrellos sea contado!

## CANTO XLVI

*Si bé mostrau que mi no aborriu*

Si de verdad mostráys que n'os enfado  
y os causa lo que digo algún contento,  
si os plaze, si ante vos soy alabado,

y en mis escritos no pensáys que miento;  
en viendo que por sólo haver amado  
a mí aborrezco, y ver que aquel contento  
no os llega a que me améys, de tal crueza  
mi gran querer se buelve en gran tristeza.

No basta cosa alguna a contentarme,  
y si contento alguno en fin tomase,  
yo sé que Amor olvidaría el matarme,  
pero sabríale mal si le dexase;  
que si d'amor pudiesse yo ausentarme,  
¿quién cree que nunca otro yo cobrase?  
Algún plazer m'uviera esto causado,  
no más que en quanto dél fuera enojado.

Y si meresce mucho lo que pido,  
ya doy a trueque quanto dar podría;  
el alma os doy, mirad si es buen partido,  
aunque dexar el cuerpo no querría.  
No os pido amor de nuevo, ni he pedido,  
mostradm'el que tenéys, señora mía;  
no lo escondáys, que tanto querría cierto  
el mal, como aquel bien qu'está encubierto.

Lo porvenir, presente y lo passado,  
sentís mejor en mí que yo lo siento,  
y quanto pienso; assí qu'es escusado  
mostrar que no entendéys mi pensamiento.  
A lo infinito veys que va llegado  
del vuestro mucho o poco es mi contento,  
no es menester yr hazia mí dudosa,  
qu'en fin la tierra es llana y no fragosa.

No queda más sino bivar penando,  
quanto dar puedo vuestro amor me cuesta,  
sentid que dos contrarios vays mostrando:  
mi vida os plaze, y muerte es la respuesta.  
Esto en tiniebla oscura no hallando  
del tiempo quien m'avise y manifiesta  
con todo esto el pensamiento mío,  
que no podrá mudarse, y yo lo fío.

## CANTO XLVII

*Retinga'm Déu mon trist pensament*

Dios me conserve en este pensamiento,  
pues no me quita lo que m'entristesce;  
en él solo por sí gran gloria siento,  
y acompañado ningún bien m'offresce;  
tan sólo ymaginar un movimiento  
ingratitude por cierto me paresce,  
pues tal deleyte pone en mi memoria  
que hallo dentro en mí toda mi gloria.

Quanto mis ojos veen, y quanto pienso  
en que deleyte y gloria se recibe,  
tanto es el corazón triste y suspenso  
en ver que un buen deleyte no concibe.  
Si pierdo a Amor, yo cobro un mal inmenso,  
no quiero cosa mientras el mundo bive,  
que siendo suya me será molesta,  
pues no la tiene a mi querer dispuesta.

No quiero algún deleyte sin tormento,  
sino qu'el uno al otro esté ayuntado;  
porque en el mal d'Amor, según mi intento,  
éste es el más terrible y fuerte estado.  
Yo pierdo lo que muchos, pero siento  
muy más el mal, porqu'es mi amor doblado,  
y en este caso estoy tan afligido,  
que he despreciado el mal que otro ha tenido.

Amor fue causa de que yo perdiessse  
el mundo, pues no amo quanto devo,  
y bien podría hazello, si él suffriesse  
que yo sin él amasse, aunque esto es nuevo.  
Pues como todo en un instante fuesse,  
el ver y el no alexarme, siento y llevo  
tan gran dolor al pensamiento mío,  
que acabará con muerte, yo lo fío.

Alegre y triste tomaré la muerte,  
pues mi remedio se perdió tan presto.  
Passiones mudan ley, y harán de fuerte  
azero y hierro un corazón compuesto.  
Yo tomo mi morir a buena suerte,  
pues no quiero evitar la causa desto;  
y como mi pasión está conmigo,  
no siento ni aun entiendo lo que digo.

No siento en cosa corporal contento,  
pues el espíritu no es participante;  
naturaleza sabia, sin mi intento,  
que yo m'esfuerce quiere, y no es bastante.  
Vencido estoy del hábito, y no siento  
deleyte fuera desto en mi semblante;  
pensando en mi dolor consumo el tiempo,  
y allí está el bien, pues que es mi passatiempo.

Desseos y consejos he dexado,  
cosa del mundo ya no la desseo:  
en mi mis pensamientos se han entrado.  
Por no pensar en él, ni en lo que veo,  
querría el día claro ver ñublado  
y buelto el canto en lloro, porque creo  
que no hay cosa en el mundo que bastasse  
hazer que en algún tiempo m'alegrasse.

Por ignorar el bien procura el hombre  
deleytes feos, mas no vee su daño;  
sin seso está el que pierde su renombre  
por hazer cuentas en que se haze engaño.  
Esto es assí, mas yo con triste nombre  
qualquier deleyte siento por estraño,  
por estar triste, y de otro bien reniego,  
pues no lo siento, ni jamás le alego.

Sin perder nada veo que han dexado  
el mundo muchos por su buen consejo,  
mas con opinión falsa he desechado  
a él y a su contento nuevo y viejo.  
Mi querer loco a esto m'ha llegado,  
seguir me hizo a Amor, y me aparejo  
de le apartar de mí forçadamente,  
y assí m'es bueno el mal que el mundo siente.

Pues ya no basta nadie a defenderme,  
ni a estorvar mi mal, ni a consolallo,  
en él me quiero estar, y sostenerme,  
pues me deleyto quando en él me hallo.  
A Dios suplico quiera deshazerme,  
o haga que yo entienda en agradallo,  
y no tenga otro fin en esta vida,  
pues yendo a él no hay cosa que me impida.

## CANTO XLVIII

*Lo jorn ha por de perdre sa claror*

Teme su claridad perder el día,  
quando la noche su tiniebla estiende;  
los animales duermen a porfía  
y a los enfermos el dolor s'enciende;  
al malhechor la noche es alegría  
por encubrir el mal que hazer pretende.  
Mas yo desseo con fuerça de tormento  
que noche y día se passe en un momento.

Y de otra parte es más que si matasse  
mil hombres inocentes sin dolerme,  
y no penséys qu'el día m'escusasse,  
pues yo mismo trabajo de offenderme.  
De noche pugno porque se rasgasse  
mi pensamiento, sólo por hazerme  
trayción de día, y el temor de muerte  
no estorva el yo offenderme desta suerte.

## CANTO XLIX

*No's marauell algú perquè m'enyor*

La soledad que tengo a nadie espante,  
pues todo mi desseo es ya perdido.  
Quanto mayor lo tuve y más bastante,  
tanto es el mal mayor en ver qu'es ydo.  
Passó mi tiempo bueno en un instante  
y no podrá bolver a lo que ha sido:  
¡pluguiesse a Dios se me olvidasse el día  
que Amor dio algú deleyte al alma mía!

Bien como el cielo a lluvia aparejado  
que para el agua le es ayuda el viento,  
assí el dolor ageno en mayor grado  
ayuda acrescentar mi gran tormento.  
Qualquiera ageno mal, si es estremado  
me da más soledad d'aquel contento,  
y más me duele, si es su mal d'amores,  
porqu'es más compañero a mis dolores.

Si a otro veo penar, como yo he hecho,  
me duele más el mal continuamente.  
A los dos lloro, y tengo gran despecho  
de quien del crudo amor dolor no siente.  
Es desdichado, y lo será de hecho  
el que otro bien más qu' éste le contente;  
pues como yo lo perderá, de suerte  
qu'el mayor bien le dé dolor más fuerte.

Muy más seguro está un bien mediano,  
y el más pequeño, de quedar perdido,  
qu'el grande: que a turar un bien humano  
acá, estaría entre nos el bien cumplido.  
Traemos dentro en nos un inhumano  
enemigo cruel, que destruydo  
le dexa luego, y su naturaleza  
es como Amor de hembra sin firmeza.

Cien mil remedios hay, si lo miramos  
para romper de Amor el ñudo ciego,  
y medicinas dentro en nos hallamos  
para aplacar la llama a su gran fuego.  
O por locura lo que más amamos,  
su amor no s'envegezce, o si en sossiego  
vee su querer a tiempos, o doliente,  
y assí hay mil casos do no escapa gente.

¿Qué mayor mal que un bien muy estremado  
que la memoria os pone allí en presencia,  
quand'os halláys en el más baxo estado,  
o quién lo juzgará sin experiencia?  
Y más si no esperáys verlo cobrado,  
ni por mudarse el tiempo, ni por sciencia:  
y por deffecto de no hallar alguno  
a quien el alma y cuerpo agrade en uno.

Mi propria confusión es acordarme  
y estar sin esperança de contento.  
Perdí el sentido que ha de deleytarme,  
y otro me ha de dar entendimiento.  
Serán hábitos nuevos, y el durarme  
mucho será, según lo que yo siento.  
Mientras espero no me falte vida  
primero qu'esperança sea cumplida.

Amor, Amor, el que en muger y en dados  
pone su bien, se hallará engañado:  
menor firmeza nunca se ha mostrado,  
que en sólo un punto los veréys mudados.

## CANTO L

*Qui'n tornarà lo temps de ma dolor*

¡O, quién bolviesse al tiempo en que penava  
y quién su libertad viesse perdida!  
Siendo cautivo m'es licencia dada  
de Amor, y muero en ver que me despida.  
Como el señor que a su criado en nada  
encarga, ni castiga, y dél se olvida,  
assí me dexa Amor desamparado,  
pues su poder no muestra en mí cuydado.

Quien bive sin trabajo en este mundo  
no deve estar contento en tal estado,  
que no meresce el bien qu'es sin segundo,  
ni havrá jornal si el tal no ha trabajado.  
Pues quien d'amor no siente el mal profundo  
con sus deleytes no será premiado,  
y todo amador piense noche y día  
que nunca sin tristeza hay alegría.

No dudo que al que ama es gran tormento  
si galardón no espera en sus amores,  
mas siempre hay en el mal un movimiento  
por donde espera medio en sus dolores.  
Tristeza está delante y gran contento,  
de lexos la sperança y los temores,  
su mal y bien le muestran de presente,  
y lo que pierde cobra justamente.

El mal que sabe a bien no es tan estraño,  
ni haze desdichado al que lo tiene;  
no es tan amargo Amor que haga daño,  
pues que lo dulce con lo amargo viene.  
De su sabor no tengo el desengaño,  
amargo tengo el gusto y sobreviene  
que no pueda en mi mal tener paciencia,  
pues suffro en fin el grave mal d'ausencia.

Quien huye del Amor lo alcanza y tiene,  
yo que le busco, no hay poder topallo;  
con quien lo affrenta bive, y nunca viene  
a mí, que siempre procuré de honrrallo.  
Pedir perdón al mundo no conviene,  
sino que en mí repose, mas yo hallo  
qu'es muerte amar, pues huye al que le quiere  
y a quien le olvida sigue, y por él muere.

Yo quiero en el amor ser encendido,  
porqu'en su fuego bivo descansado,  
como el que de su gana ha padescido,  
que en el tormento se halla consolado.  
Pues quanto más Amor me ha perseguido,  
a más deleyte y gozo me ha llegado,  
y si otro ha d'alegrarme y dar victoria,  
bien fuera ésta de mi gozo y gloria.

De Amor tan gran favor alcanzar puedo,  
que bastaría a hazerme, si quisiesse,  
huyr de la esperança, y aun del miedo,  
según el gozo y gloria en que estuviesse;  
mas no pienso llegar a estar tan ledo  
(aunque desseo estarlo si pudiesse,  
porqu'el desseo es nescio en su semblante),  
y tales casos causa un ignorante.

Jamás su vida es larga y se preserva  
de quien del mal humor es limpio y puro;  
el bien y el mal nuestro color conserva,  
qu'el radical humor es fuerte muro.  
Pues quien del mal de Amor se va y reserva  
no puede en la pasión bivar seguro;  
un mal desseo lo tiene, según veo,  
y el bien qu'espera acaba este desseo.

Amor, Amor, ya estoy bien castigado,  
porque os culpe de ingrato injustamente,  
no hay lugar en mí pertenesciente,  
y ésta es la causa de no haver yo amado.

## CANTO LI

*En aquell temps sentí d'amor delit*

Entonces el Amor me deleytava,  
quando mirava sólo en lo presente,  
lo porvenir jamás lo ymaginava,  
pues lo passado ya m'estava ausente.  
Hoy vela el que dormía y no velava,  
y del principio el triste fin no siente:  
sentid del crudo Amor la maña y suerte,  
qu'el bien hazer en mal os lo convierte.

El bien que da el Amor nos va mostrando  
qu'el mal ha de venir con gran presteza,  
y aquel deleyte os va desengañando,  
pues aun en el plazer halláys tristeza.  
Aquel que más contento bive amando  
muy más presto aborresce, y no hay firmeza.  
Mil trueques vee en Amor el que padesce,  
que nunca en un estado permanesce.

En pena buelve el gozo desseado,  
no pone en lugar firme el sentimiento:  
sus bueltas vi muy bien, y lo he hallado  
de mil colores buelto en un momento.  
Tras él va siempre (mas no lo he mirado)  
aquel que llaman arrepentimiento,  
que a ojos ciegos me ha metido en parte,  
ado para salir yo no soy parte.

Como antes de la noche viene el día,  
mas della el día es muy clara muestra,  
siguiendo va tristeza a la alegría;  
y el grave mal que tras el bien se muestra,  
tiene poder de Amor, el qual porfía  
qu'en pena buelva qualquier gloria nuestra  
y el crudo Amor lo manda y lo consiente,  
qu'el mal corrompa al bien qu'el alma siente.

Del mal de amor en que han todos hablado  
no siento otro mayor qu'es el mudarse;  
jamás he visto en él un firme estado,  
ni veys plazer que pueda conservarse.  
Aquello dexo de que he más gustado,  
no quiere mi appetito conformarse  
conmigo, y ama donde yo aborrezco,  
y a mi pesar sin consentir padezco.

De Amor he yo contado ciertos males  
en que es culpado, y otros la Fortuna:  
algunos hay entr'ellos desiguales,  
que traen olvido y soledad alguna.  
La muerte acaba Amor y sus señales,  
y al bivo dexa triste y lo importuna;  
mas cosa no le mata al que se muere  
como es partirse de quien ama y quiere.

Los hechos del Amor no los olvido,  
ni el cómo y dónde fueron acaescidos.  
No siento yo cómo los he sentido,  
que ya no alcançan esso mis sentidos.  
No puede mi memoria, ni ha podido  
representarme gozos tan subidos  
como sentí d'Amor, pues fuy perdiendo  
el gusto, y su deleyte va huyendo.

D'Amor la pena, o gloria señalada  
no siente por razón persona alguna;  
en otra parte haze su posada  
y en mí no veo que hay d'Amor ninguna.  
Quando mi gloria huye denodada,  
la que perdí algún tiempo me importuna:  
en mí faltó el lugar do Amor havía.  
¡Ved cómo se terná en el alma mía!

D'Amor ha fallecido el movimiento,  
el qual es silla donde se sostiene,  
que nunca puede cosa dar contento  
si en un estado siempre Amor la tiene;  
si él quiebra la firmeza en un momento,  
¿cómo la havrá en lo que dél nos viene?;  
pues si ésta en Amor falta, ¿qué hacemos?;  
¿por qué con él tan firme la tenemos?

## CANTO LII

*No pot mostrar lo món menos, etc.*

Jamás menos piedad pudo mostrarse  
qu' ésta que conmigo se ha mostrado.  
A todos falta Amor, y no hay faltarse,  
d'envidia es hoy el mundo conquistado.

Quien no puede hazer bien sin fatigarse,  
ved cómo contra sí lo havrá intentado:  
qualquier corazón d'hombre es un madero,  
pues nunca siente el mal del compañero.

Quien no siente el dolor que al otro offende  
no puede haver manzilla de su pena,  
y assí perdono a quien Amor no entiende,  
si no sintió el dolor que me condena.  
Secreto mal (que no me comprehende)  
me dio ventura, y ella misma ordena  
que no ymagine qu'es Amor culpado,  
pues passo mal y bien por ygal grado.

No pido otro socorro, ni lo quiero,  
sino piedad tan sólo en el mirarme,  
ni cosa otra más fuerte qu'ésta espero  
de vos saber, ni pienso contentarme.  
Amar al que no ama veo, y muero  
en ver creer al que miente, y desecharme  
a mí qu'estoy tan dentro en los amores,  
qual nunca otro se vido entre amadores.

Amor, Amor, un hábito he cortado,  
de vuestro paño el alma lo ha vestido;  
en el vestir muy ancho lo he sentido,  
pero después estrecho y apretado.

## CANTO LIII

*Molt he tardat en descobrir ma falta*

En descubrir mis faltas he tardado  
por juventud, que la esperiencia niega.  
Jamás un caso nuevo es alcançado,  
y más si la razón un poco es ciega.  
Si una voluntad loca se ha esforçado  
y a solo el appetito se os entrega,  
es menester que os ayudéys del seso  
si pretendéys tener virtud y peso.

Quien su camino yerra verdadero,  
por yr ado se huelga, o se recrea,  
forçado le es que lleve mal sendero  
y nunca venir pueda a do dessea.

Assí fuy yo, que mi contento quiero  
viendo otro que en amar tan firme sea,  
y no lo puedo ver entre otra gente,  
porque es mi fin amaros solamente.

Es fuerça que ande siempre entre opiniones  
el hombre sin juyzio e imprudente,  
moviendo voluntad, falsas razones  
las passa por bastantes fácilmente.  
También veréys ser falsos los doblones,  
teniendo un color bivo y excellente;  
y assí me haze rey mi pensamiento,  
mas la verdad le quiebra el fundamento.

Si passo mal, y lo he bien merescido,  
que quien a señor sirve desvariado  
y no sabe pagar lo que han servido,  
por ignorante es justo sea contado.  
No sabe administrar, ni es entendido,  
jornal d'alcavador, como al letrado:  
si manda, embía, habla, apremia o mueve,  
todo es muy al revés de lo que deve.

Yo soy el labrador que de grosero  
de mala tierra su simiente fía,  
y piensa que ha de enchille su granero  
vaziando el de los otros cada día.  
Sesudo es quien vee el mal del compañero,  
si buelve luego a echar por otra vía,  
que quien su seso apremia sabiamente  
por lo passado juzga lo presente.

Según el uso y la razón consiente,  
no es blanco el pan, si acaso es negro el trigo;  
ligero javalí jamás se siente,  
y la esperiencia desto es buen testigo;  
ni aun hay muger la qual destintamente  
de amor vea el secreto fin que digo,  
quando la tal no está de amor herida  
y en otras treynta mil no es escogida.

Si algún hombre me mienta mi señora,  
affirman todos qu'es mi amor sobrado.  
Soy franco, y fuerte, y amador callado,  
de Amor mi voluntad es servidora.

## CANTO LIV

*Lla só atès d'hon só volgut fugir*

De ado quiero huyr soy alcançado,  
y sin tener prisiones estoy preso;  
ya veo el curso de mi triste hado,  
hasta que en él caí no vi su peso.  
Yo soy como el que tiene adivinado  
su fin por claros medios, y por esso  
pronosticando el no poder huylle,  
por hecho tiene el mal que ha de venille.

¡O, hado, que mi mal pronosticaste,  
en mí te veo ya muy claramente!  
Yo tengo ya de ti señal que baste,  
pues lo que aborrescí amo al presente.  
Si a mirar vengo el punto que mostraste,  
yo hallo que soy ciego e inocente.  
No se' quien me tirava a gran porfía,  
haziéndome yr allá do no querría.

El javalí que baxa del altura  
porque pequeños gozques le han ladrado,  
y halla abaxo alanos, si procura  
subir por do baxó, será escusado.  
Yo assí huyendo un mal do huviera cura,  
de mal do no la havrá me veo cercado,  
el qual crescerá en mí (pues yo m'entrego)  
como en lugar dispuesto cresce el fuego.

Mil hombres no han creýdo que hubo hado,  
y otros creen que es grande su potencia,  
qualquier successo a él lo han applicado,  
los unos tienen falsa la sentencia.  
Dios mueve en toda cosa a todo estado,  
en toda cosa está su providencia,  
o mude el tiempo el hado, o firme sea,  
no puede cosa haver sin que él provea.

¡O, vos, Madre de Dios, a este mezquino  
hazed que sea de vos enamorado,  
porque este amor do estoy apassionado  
conozco acá entre mí qu'es desatino!

## CANTO LV

*A mal estrany és la pena estranya*

En mal estraño es la pena estraña,  
y deve estrañamente ser curado  
que quien ha frío al tiempo que se baña  
havrá calor en agua fría bañado.  
Por un medio imposible, aunque aya maña,  
viene el principio, y este medio ha dado,  
tras el principio y fin, y tal me hallo,  
que no puedo más qu'esto declarallo.

Por una parte Amor m'es muy terrible,  
por otra es agradable y me contenta;  
d'un cabo siento un bien muy apazible,  
y d'otra está un dolor que me atormenta,  
el qual dolor es nuevo, e insufrible,  
y acá en mi seso obra nueva inventa,  
pues me inquieta el triste pensamiento  
qu'estava conortado en su tormento.

Paresce esto mysterio a alguna gente,  
mas quien Arnao Daniel mirar quisiere  
y en otros d'aquel tiempo, claramente  
verá quién es Amor y cómo hiere.  
Mi dama en rostro, en habla, en continente,  
muy claro da a entender que no me quiere;  
si l'estoy cerca, estoy desatinado,  
y nuestro aborrescella de turbado.

Yo siento dentro en mí una gran fuerça,  
muy más fuerte y mayor que no el desseo;  
a cada qual el mismo Amor lo esfuerça,  
mas no por un ygual, ni aun yo lo creo.  
No basta, no, el desseo hazerme fuerça,  
qu'el miedo lo castiga, y según veo,  
d'aquella fuerça Amor es tan amigo,  
qu'el dessear se rinde, e yo lo sigo.

No tiene ya, señora, Amor más lazos,  
si deste escapo para detenerme,  
ni uñas con que afirme ya, y prenderme,  
mas dormiré seguro entre sus braços.

## CANTO LVI

*Tant he amat que vinch en desamor*

Ya vengo a desamar de haver amado,  
assí como el que amigos ha tenido,  
y por su culpa le han desamparado,  
qu'está del mundo ayrado y desabrido;  
un gran amor espesso, muy pesado,  
con gran dificultad es sostenido,  
y si otro amor como él no le sostiene,  
no está tan firme aquél como conviene.

Dessea poco bien quien poco ama  
y dásele muy poco ser querido,  
qu'el corazón que poco amor le inflama  
no siente el gran Amor que le han tenido.  
El gran Amor amor dessea en la dama,  
por si no havrá deleyte más cumplido:  
los celos tratan mal a un desdichado  
si no socorre el bien de ser amado.

Turar en mí el Amor es escusado,  
que su pesar es más qu'el bien presente;  
nacer quisiera quando era notado  
qualquier que Amor seguía de inocente.  
Solía ser moço el viejo, y hoy han dado  
en ser muy viejo el moço, mas no siente  
quien busca el crudo Amor sin fuego o frío,  
que ardo en nieve y tiemblo en el estío.

No ha sido mi querer tan sin provecho  
qu'en algo no ha pagado lo servido;  
mas no estoy yo ni el mundo satisfecho  
por la pequeña paga que he tenido.  
Yo di por él su precio muy derecho,  
y por ygal jamás fuy respondido,  
y aquel Amor que sin hablar s'entiende  
no le ha sentido, no, quien más m'offende.

El mucho amor me tiene enmudescido,  
jamás hallé razón con que dezillo;  
por esta causa sola fuy tenido  
por hombre que no supo ni aun sentillo.

Hablar querría el corazón herido,  
la boca ataja el passo, no hay oýllo,  
y son porteros la vergüença y miedo:  
cómo esto haze Amor, no sé ni puedo.

¿Qué corazón tan fuerte suffriría  
tal pena, sin que luego allí muriesse?;  
y que sin poder yo mostrar la mía,  
¿quién es sin fe ni amor creýdo fuesse,  
y me juzgase a mí por quien moría,  
por desleal, grossero, y lo creyesse?;  
y un llano entendimiento y moderado  
por nescio totalmente sea juzgado.

Si ante tiempo estó arrugado y cano,  
y el cuerpo muestra el mal por do ha pasado,  
es porque Amor no vale, y ama en vano  
quien es naturalmente enamorado.  
Llorar porque me pierdo poco gano,  
mas lloro al que terná tan triste estado;  
no me será (con todo) semejante,  
que a todos en amor les voy delante.

Vuestro poder por manco se condena,  
Amor, o por ingrato soys contado:  
ved quál queréys, que de qualquier costado  
os encallastes cierto en el arena. 60

## CANTO LVII

*Hon és lo lloch hon ma pensa repose?*

¿Adó reposará mi pensamiento?  
¿Qué hombre puede haver que me contente?  
La línea echo en la mar, su altura siento,  
no hallo adó surgir seguramente;  
lo que antes me guardó de qualquier viento  
m'es playa essenta, y muy desconveniente.  
Voy vagabundo estando en mi reposo,  
trabajo hay grande allí do estava ocioso.

¿Adó está el gozo, quando yo pensava  
ser bien amado de quien más quería?  
¿Y mi querer y el suyo no bastava  
a defender de amor el alma mía?

Qualquier señal d'amor en ella estava,  
también la obra en ella conoscía,  
que ¿quién terná en Amor tanta esperiencia,  
que no lo vea sólo en la presencia?

Ninguna cosa puede defenderme,  
perdido es todo el gozo de mi vida.  
Yo escribo a mis amigos qu'el perderme  
es cierto, y no hay remedio en mi herida.  
No puede haver lugar de reprehenderme,  
tristeza me halaga, y es perdida  
mi gloria, y m'es muy grave el ver que creo  
que habrá defensa al mal en que me veo.

Pues sus deleytes locamente quiere  
Amor qu'esté esperando, y lo dispensa,  
y que del mundo assí me desespere;  
pues todo sino Amor m'es gran offensa,  
el alma offrezco a Dios, pues ella quiere  
dexar el cuerpo triste sin defensa.  
Por no seguir amor tan indiscreto,  
que assaz de loco está quien l'es subjecto.

Como el que en un officio está cursado,  
y en él gastó la vida muy contento,  
si acaso deste officio le han privado,  
no ver de qué arte biva le es tormento;  
la puerta del Amor me l'an cerrado,  
¿en qué exercitaré mi pensamiento?  
No quiere mi querer, ni aun yo me atrevo,  
trocar este uso viejo a otro nuevo.

## CANTO LVIII

*No quart avant, ne membre lo passat*

Lo porvenir no miro, ni passado,  
un punto guarda estrecho el pensamiento:  
no mira el fin mi seso de turbado  
y muy aficionado a lo que siento.  
No sólo en olvidar es muy culpado,  
mas aun en descuydarse del tormento  
que me verná por un plazer presente  
de quien so apassionado estrañamente.

Mi daño ni provecho no lo entiendo,  
porqu'el querer no duda en cosa alguna;  
quien m'haconseja, el seso está perdiendo  
si oye el grave mal que m'importuna.  
Razón yva al querer contradiziendo,  
y al fin quedó vencida, y fue ninguna.  
Ningún señal se me quedó imprimido,  
porqu'el querer venció, y se ha huydo.

Mi pensamiento en vos es más qu'en mí,  
y mi deleyte a vos llega primero;  
jamás antes que vos plazer sentí,  
mi voluntad me halla a mí postrero;  
si os veo contenta yo lo estoy assí,  
y tanto este desseo amo y quiero,  
que pierdo el sentimiento muy de hecho  
hasta qu'el vuestro quede satisfecho.

No me deleytaría a mí tocaros,  
de solo vuestro Amor soy desseoso,  
y tal pasión me da, qu'al contemplaros  
el cuerpo está temblando y temeroso.  
A tanto Amor querría yo inclinaros,  
qu'es impossible verlo, y de medroso;  
si me llegasse a vos veríays turbado  
mi esfuerço, y es la causa Amor sobrado.

Por esto temo no queráys dexarme,  
que lo de dentro, en fin, no podéys vello.  
No bastará mi habla ni el tratarme  
para aplazeros yo con sólo aquello.  
Si alguno miro, y buelvo a contemplarme,  
si es rico, sabio, virtuoso o bello,  
lo que me falta pienso estáys pensando,  
y lo que al otro sobra desseando.

Con el dolor el qu'es atormentado  
confiessa sin temer la triste muerte,  
y assí soy yo huyendo d'un cuydado,  
qu'en otro doy muy más estraño y fuerte,  
y en lo presente hame Amor tratado,  
de modo que no temo peor suerte.  
Aun conozco el gran dolor qu'espero,  
e yo me mato mismo, y nunca muero.

## CANTO LIX

*Qué'm ha calgut contemplar en amor*

Pensar en el amor ¿qué me ha valido,  
ni los secretos dél qu'he contemplado?  
¿Qué cuenta en mis trabajos han tenido,  
pues tan en vano en ello he trabajado?  
La juventud en esto he despendido,  
arbitrio, y seso, todo lo he entregado;  
y aun viendo el galardón, no me arrepiento,  
mas precio más el mal qu'un gran contento.

Mi gran querer me ha tenido ciego  
hasta tener de vos esta experiencia  
Mucho tardé en sabello, mas no niego  
que'en ver perdido el tiempo no ay paciencia.  
No quexo, no, de Amor, ni de su fuego,  
sino de vos, a quien faltó clemencia;  
pues veys mi mal, y no ay galardarme,  
mal aya yo qu'en vos quise emplearme.

Aquel deleyte de alma solamente  
yo he dado reglas para exercitallo.  
Si os he agradado en esto, bien se siente,  
pues os gozáys en leerlo y platicallo  
Salís de vuestro seso ciertamente  
en no querer con un mirar pagallo,  
viendo que Amor no faltará en mi pecho,  
ni menos llegará el dicho al hecho.

Si a un castillo, o torre fuerte y alta,  
se da un assalto, ¿qué hará una aldea?  
Y si en vos misma la firmeza falta,  
¿adónde habrá muger que firme sea?  
¿Cómo ha d'amar el nescio con su falta  
y ser firme el que tiembla en la pelea?  
Vos firme, varia, y gran entendimiento,  
todo es verdad, y en la firmeza miento.

De otro Amor qualquiera m'arrepiento,  
por abusión lo tengo ciertamente;  
busqué razón do no hay entendimiento,  
y entendimiento ado jamás se siente.

El bien allí busqué, mas no lo siento,  
los appetitos sí muy fácilmente:  
que quanto el tocar tura, turan ellos,  
y aun en el ver, también hay muestra dellos

Mirad, pues, amadores los que han sido,  
mirad también sus casos desastrados,  
mirad lo qu'escrivieron y han sentido,  
mirad los hechos graves, no pensados,  
que como lluvia del verano han sido,  
con gran rumor, relámpagos, ñublados;  
y como el agua corre al río luego,  
el campo queda enxuto y en sossiego.

¿Adónde está uno solo que aya amado,  
teniendo el yugo del Amor durable?  
Amor ciego los mueve, y no han llegado  
quando desdize, qu'es en fin mudable:  
la parte de virtud no l'han tocado,  
el espíritu no ama, y es variable;  
tocando y viendo se contentan luego,  
y assí es muy presto muerto su gran fuego.

## CANTO LX

*La tots mos cants me plau metre, etc.*

Mi canto desd'hoj más será olvidado,  
echando fuera el noble pensamiento.  
En breve Amor será de mí apartado  
y como un bruto buscaré contento.  
El tiempo bueno en fin es ya passado,  
armas, trobar, virtud, es todo viento:  
ya no se alcança amor como solía,  
passós'el, tiempo en qu'el saber valía.

Como el dançante sigu'el instrumento,  
el tiempo seguiré, sin esperança.  
Assaz arguye poco sentimiento  
el que haze a qualquier son una mudança.  
Jamás sentí hasta hoy un movimiento,  
y como nescio tuve confiança,  
que cosa en esto no se m'escondía,  
y es loco el que no es loco en cierta vía.

Assí como el infante qu'es medroso  
si no está en compañía y entre gente,  
estava de mi mal muy receloso,  
que doblaría de noche su accidente  
y dessear lo imposible oso;  
porque firmeza allí jamás se siente,  
qu'es un querer muy flaco y destemplado,  
y dura si es de la pasión guiado.

Bien como el qu'en el bosque está escondido,  
qu'el robo y el matar es su ejercicio  
y piensa que d'aquello es Dios servido,  
y aun pide galardón d'aquel servicio;  
soy triste yo, que siempre os he seguido,  
con esperança obscura d'algún vicio;  
y pues assí os amé, yo soy culpado,  
y como tal merezco castigado.

D'Amor y de mugeres locamente  
he dicho mal, y d'esto estó enmendado:  
si el sol su natural es ser caliente,  
de no ser frío ¿quién está admirado?  
Dezir ya mal de Amor no es conveniente,  
que no haze mal ni bien al namorado.  
Firmeza de muger es quien podría,  
y si ésta huviesse, yo la adoraría.

## CANTO LXI

*Bé'm maravell com l'ayre no se altera*

Espántome qu'el ayre no se altera,  
y no se cae el fuego de cargado,  
y aun cómo no se sube a la alta esfera  
lo que en el suelo está, y es más pesado.  
Señal jamás se vio de tal manera,  
ni cosa que aya el mundo assí espantado;  
es tal que si más cresce pensaremos  
que todos en un punto moriremos.

Según entiendo, Amor sus leyes deshaze,  
del todo va ya errada la esperiencia.  
Cada uno ama, porque amar le aplaze,  
y nunca el casto Amor dio más licencia;

mas vos, cuyo juicio satisfaze,  
dezidme si hay Amor do falta sciencia,  
qu'el acto feo ciega el sentimiento,  
pues luego no hay respuesta a mi argumento.

Creer yo tan mal caso no conviene,  
por mil razones de qu'el mundo es lleno;  
pero la carne sé qué espuelas tiene,  
pues para bien domalla falta freno.  
Por otra parte Amor con fuerças viene,  
los coraçones liga en nuestro seno,  
juntándolos en acto baxo y feo,  
y amar vos deste Amor también lo creo.

Mas si es assí, yo ruego a Dios qu'el fuego  
de todo el mundo vuestras carnes queme,  
y más si el tal error no vencéys luego,  
por mucho más y más qu'en vos s'estreme.  
Mas si os deleyta el acto baxo y ciego,  
esto es, señora, lo qu'el alma teme.  
Devría haver gran miedo vuestro seso,  
pues ya las gentes piensan de vos esso.

Por esto yrme al desierto no lo espero,  
haré públicamente vida activa,  
con todos trataré del mal que muero,  
pues huye con hablar la pena esquiva.  
El que sabrá mi llanto verdadero  
mi causa llorará en quanto biva,  
y reprehenderá muy duramente  
naturaleza si lo tal consiente.

Amor, no hay cosa en vos que me contente  
y menos en los hechos de quien amo;  
no sé de cuál con más razón yo clamo,  
y por no errar maldígoos yualmente.

## CANTO LXII

*Ab vós me pot amor ben esmenar*

Con vos me haría enmienda yo lo siento,  
el crudo Amor d'aquello en que ha faltado  
su gran dolor con mi mal pensamiento,  
si vos me amáys podrá ser descontado.

Perdónole el mal sueño, y el tormento,  
y un bien querer tan mal galardonado;  
y si algún tiempo hizo que yo amasse  
muger que de vergüença no mentasse.

Si acaso fácilmente se suffriesse  
que tanto bien de vos yo le alcançasse,  
que me llamasse vuestro a do quisiesse,  
no me quedava más que desseasse;  
mas ¿quién llegó a miraros que pudiesse  
dessear más, por mucho que os amasse?  
Pues yo sólo en miraros tal me veo,  
que aquél solo es el fin de mi desseo.

Podéys creer que no pienso apartarme  
de vuestra voluntad en cosa alguna:  
o me mandéys gozar, o atormentarme,  
suffrillo he yo por vos, qu'en fin soys una  
Pues no dexéys, señora, de mandarme,  
que no ha de haver pereza en mí ninguna,  
con qu'el amor por vos no se me vede,  
pues mi querer en ál servir no puede.

Para que améys, no cale aconsejaros,  
que ya que n'os agrade el sentimiento,  
de mi querer podéys asseguraros  
que nunca os faltará, según lo siento.  
Él amaré haziendo al mundo claros  
los versos con que muestro mi tormento;  
assí que n'os podrán mentir en nada,  
mas su firmeza en mí será doblada.

N'os dio naturaleza tal figura  
para que del Amor biváys essenta.  
Mejor fuera fealdad, y más segura,  
si con Amor pensáys no tener cuenta.  
Dexar passarse el tiempo no es cordura,  
pues no se cobra y va sin que se sienta;  
y pues havéis de Amor, hermosa dama,  
amad aquel que firmemente os ama.

Señora, ya mi tiempo es fenescido  
amando sola a vos, a quien he amado;  
si Amor de bien amaros me ha loado,  
creeldo con firmeza, pues que ha sido.

## CANTO LXIII

*Yo'm recort bé del temps tan delytos*

Acuérdome d'un tiempo deleytoso,  
que no sé si veré su semejante.  
Si yo bolviesse a él, sería dichoso  
vuestra piedad me haría bienandante.  
Bolviérades a darme algún reposo,  
doliéraos este triste y firme amante.  
Aora, pues, que os amo en mayor grado,  
bolvedme, mi señora, a aquel estado.

Pues antes me moría desseando,  
y nunca ha de morir este desseo,  
mas antes lo va el cuerpo sustentando  
y el seso no lo tiene en mí por feo;  
bolvedme a dessear, que estoy penando  
con el amor con que yo a vos desseo;  
y pues lo veys subir a mayor grado,  
bolvedme ya, señora, a aquel estado.

Si fue razón entonces ser querido,  
aora es muy mayor que d'antes era,  
que viendo el agua que han por vos vertido  
mis ojos tristes, ¿quién no se doliera?  
Mas vos con un contento muy crescido,  
cantavays muy contenta de manera  
que, pues sabéys que os amo en mayor grado,  
bien es que me bolváys a aquel estado.

Mas no devría contar lo que passé,  
pues vuestra poca fe no da reposo:  
no siente Amor quien no le dio su fe,  
ni cura aquel que ríe del lloroso;  
mas si un memento amasseys, yo bien sé  
que n'os sería mi amor tan enojoso,  
pues ya que veys que os amo en mayor grado,  
bolvedme, mi señora, a aquel estado.

A mis predecesores ruego y pido,  
aquellos que de Amor fueron tocados,  
que por mis dichos sientan cuál he sido,  
presentes, porvenir y aun los passados.

Aunque si vos me uvierays entendido,  
no fueran mis suspiros mal pagados;  
pues ya que veys aquí mi Amor sobrado,  
bolvedme, mi señora, a aquel estado.

Si vos corréys al coraçón cuytado,  
las hojas bien veréys, su Amor subido;  
y pues que nunca tanto os he querido,  
bolvedme, mi señora, ha un buen estado.

#### CANTO LXIV

*Lo temps tal que tot animal brut*

El tiempo es tal, que todo animal ama  
y busca el semejante a gran porfía;  
el bravo ciervo por la cierva brama  
y aquella boz para ella es melodía;  
la garça, el cuervo, a sus yguales llama,  
el canto de uno al otro da alegría;  
y el Ruyseñor se corre si da espanto  
a su querida con el dulce canto.

Pues si me duelo, nadie ha d'espantarse  
en ver amar quien nunca lo ha entendido.  
Por avisado el nescio veo contarse  
y causa Amor que no sea conocido.  
Por esto lloro, y es para llorarse,  
que os ciegue el desamor que havéys tenido.  
Y no entendáys que os amo, y os he amado,  
ni quál, ni cuánto es este Amor sobrado.

Como es aquel que vee su bien perdido,  
el qual por ganar algo lo ha arriscado,  
os quise yo por ser, quiçá, querido,  
pues no vine a querer deliberado.  
De grueso paño y manta estoy vestido,  
mi voluntad a Amor la he empeñado,  
y en esto bivo triste, y me entristezco,  
porque no veys la falta que padezco.

#### CANTO LXV

*Ab tal dolor com lo sperit s'arranca*

Mi espíritu me arranca el mal que siento,  
caminos haze ya en el cuerpo mío,  
la carne se demuda en un momento  
y el lugar dexa alterado y frío.  
Mas mi desseo aún passa más tormento;  
partiendo su speranza, yo lo fío;  
y no de todo punto está apartado,  
mas ya, sólo en sentillo, está alterado.

No pienso ser tan mal afortunado,  
que viva si no alcanço mi desseo;  
que si lo pierdo, y vivo, es escusado  
y es viento el esforçarme, si esto veo.  
Quantas industrias todos han buscado,  
si no es muerte acordada, no las creo;  
si me faltare Amor, no ha de faltarme  
un pensamiento ayrado en castigarme.

Tan grande Amor no puede assí apartarse  
sin ser de todos visto y entendido:  
de bien o mal gran caso ha de mostrarse,  
y verse su secreto, aunque escondido.  
Mi voluntad a él quiso humillarse,  
y tanto que no le ha su mal dolido,  
ni lo hará por más que ture el fuego,  
qu'en él estará firme y con sossiego.

Pues soys, señora, el bien del alma mía,  
n'os duela si la muerte me condena.  
No os culpo por el mal que en mí porfía:  
doloros dél será doblar mi pena.  
Y pues sentís cuánto esto sentiría,  
encomendadme a Amor, y a su cadena,  
que ya no temo el fuego ado me quemo;  
de yra, Dios me guarde, que esto temo.

Assí como el frenético enojado,  
que piensa hazer mal y lo procura,  
el qual s'enoja más en verse atado  
hasta que vee a la clara su locura;  
assí soy yo quando me veo turbado  
por yra, y aun m'esfuerço mientras tura,  
mas ya qu'el desatino va passando,  
cansado estoy, y el alma sospirando.

## CANTO LXVI

*Coratge meu, a pendre esforç, etc.*

Muy tarde le ha llegado el esforçarse  
al triste corazón d'amor herido;  
el alma y cuerpo quieren ya apartarse,  
por gran flaqueza que han en él sentido.  
Mirar no osan los ojos, ni ayudarse  
mi lengua ni mis passos no han podido,  
de verme la vergüença se ha holgado,  
d'un vicio vergonçoso estoy llagado.

Con gran dolor trasudo noche y día,  
los pechos rompe el corazón batiendo,  
vencer no puedo la vergüença mía  
y la esperança al miedo sometiendo.  
Mi pensamiento encubro todavía,  
en vano la respuesta estoy pidiendo;  
mi duda en mayor duda va a ponerme  
y una muger me quita el atreverme.

Algunos dizen que no se ha hallado  
vergüença, y no es assí, que yo la siento;  
de vista no, que para mí es dañado  
su rostro, pues turbó mi entendimiento.  
Algunos hechos fuertes me ha mostrado,  
según de los passados fue el tormento;  
en fin es mi señora y la obedezco,  
Amor lo firma, y yo soy quien padezco.

Querría yo dexalla brevemente,  
que de su golpe está mi amor tan muerto;  
y si Amor libre ésta no es pariente,  
no sé por qué la sigo yo por cierto.  
Por obra uviera puesto ya al presente  
lo que aun pensallo nunca he descubierto.  
Vergüença, si a ello voy, me da desvío,  
y assí no vale aquí el esfuerço mío.

Adonde Amor no está con grande fuerça  
no he miedo que vergüença se detenga;  
a mí y a pocos nos sojuzga y fuerça,

mi propio amor mis enemigos venga.  
Este querer, desseo, Amor lo esfuerça,  
y este respecto quieren que sostenga,  
y juraré que vuestros sentimientos  
descubrirán muy presto mis tormentos.

¡O, loco Amor!, aquellos que pretenden  
buscar un fin, adonde no reposa,  
jamás amuestran su trabajo en cosa,  
y aquéllos son los que de vos s'encienden.

## CANTO LXVII

*Junt és lo temps que mon goig és, etc.*

Mi gozo es cerca de quedar cumplido  
en el respecto de lo desseado,  
y muy mejor qu'en mí fue concebido  
e visto aquello que no havía esperado;  
mas de presente un mal me ha sucedido  
qu'el campo haze que mude d'esforçado;  
mis passos en andar turbados siento,  
remedio hay, mas no se va el tormento.

A Dios el hombre estéril no importuna  
le dé hijos derechos, ni avisados:  
y no hay paciencia en él después ninguna,  
si los vee tuertos, locos y turbados.  
Pues yo, que desseava amar alguna,  
ado mi Amor cupiesse, y mis cuydados,  
quando la veo, muero y no hay paciencia,  
en ver que nunca havrá de mí clemencia.

La gran tristeza trae un mal sobrado,  
qualquier lugar oscuro voy huyendo;  
un muro el pensamiento ha fabricado,  
con quien del que le daña lo defiende.  
Algunos hay que si no estoy guardado  
y bien fortalecido, en rebolviendo,  
de hecho entrarán todos sin más tiento,  
y desto tiembla ya mi entendimiento.

Aunque me tarde, yo seré vencido,  
que son pesados ya mis pensamientos.

Sentid, pues, los suspiros que han salido  
del alma, en ver su graves movimientos.  
El qu'es más flaco, el principal ha sido,  
d'allí huyrán cien mil entendimientos.  
Es su debate un bien muy verdadero  
porqu'es temor d'aquel mi día postrero.

Peor que muerte es vida sin contento,  
y assí me huelgo en ver morir mi vida,  
que mientras bivo bivirá el tormento  
y desesperación con él unida.  
No sé qué miedo de natura siento,  
que contra muerte no m'esfuerça en vida,  
y assí m'esfuerço yo contra natura  
por no ayudar mi propria desventura.

Señora mía, en hombre loco atura  
el mucho amor, quando hay vana esperança:  
tal buelta da qu'el mundo todo alcança,  
y desto la razón en mí murmura.

## CANTO LXVIII

*Ma voluntat amant vós se contenta*

En lo qu'es poco infinidades muestra  
mi voluntad, que amand'os se contenta.  
Suplic'os que miréys si he dado muestra  
de quebrantar las leys que Amor presenta.  
No alcanço dél, señora, a causa vuestra  
el término con que otros tienen cuenta;  
su propiedad no entienden, y de hecho  
aquel ancho camino hazen estrecho.

No es bien que Amor el sospirar acabe,  
pues d'un cabello vee colgar su estado;  
qualquiera canto alegre l'es muy grave,  
y el triste muy más proprio a su cuydado.  
Si en vos y en mí se manifiesta y cabe,  
no faltará do esté aposentado  
en nuestra vida, y luego en acabarse  
se holgará, viendo otro, d'acordarse.

No cabe en otro el gozo que me viene,  
ni puede ya subir en más alteza;

no falta más, sino que Amor ordene  
favorescerme sólo con firmeza.  
Supplico a la fortuna no me pene  
en rebolver su rueda en mi tristeza.  
Derrocar de alto un hombre es mal effecto,  
pues haze a dos morir en un sujeto.

Yo bivo en gozo mi voluntad suelta,  
muy simplemente, y sin fatiga alguna  
el corazón oscuro, el qual en buelta  
la tuvo, da más luz que sol, ni luna.  
No veo nadie en la amorosa buelta  
que de dos almas pueda hazer una,  
si solo yo, y no me falta nada,  
pues cosa en el amor no me es negada.

Mas, ¡o, si la fortuna e yo cegasse!,  
porque d'allí d'adonde m'ha subido,  
queriéndome abaxar, no lo acertasse,  
que si a hazello acierta, soy perdido.  
Bien sé que muerte, si ella tal pensasse,  
me abreviaría la vida y el sentido.  
Pues muerte me confirme el buen estado,  
que si lo pierdo, moriré de grado.

Creed, señora, que no havrá en la tierra  
jamás gozo que ture, ni contente,  
si no es el mío, aunque no se augmente,  
pero si pienso en el turar, me atierra.

### *CANTO LXIX*

*Nom cal duptar que sens ulls pot, etc.*

Sin ojos puedo ver, no hay duda en esto,  
pues amo estrañamente sin desseo  
de agora, ni algún tiempo ser amado,  
ni del Amor, ni de persona quexo.  
Natura en mí hizo obras impossibles.  
Deleyte siento, y no do trae su fuerça:  
si él es de carne, ¿cómo no se harta?;  
si del espíritu, yo no entiendo cómo  
aparta lo infinito de tal suerte.

Y si esto es dél compuesto, ¿dónde viene

que no me fuerça a mí de todo punto?  
La carne es quien lo quiere, y se lo esconde,  
y assí me hiere d'un secreto golpe,  
que haze en mí una llaga muy estraña.

No sé cómo esta voluntad no haze,  
que yo dessee siquiera ser amado,  
¿quién basta hazer que yo de Amor me limpie,  
y que mi carne harte, y no se canse?  
En esto veo que es nuestra alma baxa,  
y que se goza en los deleytes baxos,  
de nuestro cuerpo baxo y desonesto,  
y no los siente puros, mas mezclados  
los habilita y haze suficientes.

Su parte toma, y cresce aquel desseo  
libidinoso en este cuerpo triste.  
Este deleyte es suyo solamente,  
y me sojuzga siéndome avariento.

Un tiempo fue que dentro en mí tenía  
una persona mi enemiga cruda;  
ésta es la que a todo hombre da natura,  
esclava en pocos, reyna en infinitos.

Y aora se descubre en mí otro tercio,  
que siento su poder sin conoscello:  
de pasión viene, y sin razón alguna  
sólo un querer, el qual me desatina;  
el hábito ya viejo es aquel tercio,  
el qual me haze assí bivar muriendo.

Aquel deleyte solo de que biven  
los que bien aman, es tan solamente  
el gozo del amar y ser amados;  
y el gran dolor que tienen, si se acaba,  
por muerte aquel amor o por fortuna,  
acá en mi corazón no hay estas cosas.

Y peno en conoscer que soy amable,  
y no puedo creer que soy amado;  
a esto se me junta el appetito,  
la carne siente a tiempos gran deleyte,  
mas yo d'allí lo llevo al pensamiento,  
él me defiende estando satisfecho.

Si siento del Amor lo que sentía  
es ocasión que yo de mí m'espante:  
a mí m'enfado, y no sé a dó me llegue,  
y siento ya el Amor muy d'otro modo,  
pues si es verdad que quanto trae deleyte  
ser deve amado, ¿por qu'el hombre se ama?  
Yo soy quien desta llama está encendido,  
que aunque está biva, está muy encubierta,  
quanto a la carne bive por cien vidas,  
mas no quanto al espíritu, pues vemos,  
que todas éstas y las más le faltan.

Como es el corazón primero en vida  
y es el postrero que en el cuerpo muere,  
después de muertos ya todos los miembros:  
entre los que aman, hombres y mugeres,  
el corazón se ama antes que otra cosa.  
Y quando Amor se va de la persona,  
al otro amor qu'es baxo y reprovado  
postrero lo abomina, y dél s'aparta.

Lo que primero amó a la postre dexa,  
esto es quando el Amor os enhastía,  
y el corazón ayrado haze que pierda  
el amistad que d'antes le ha tenido.

¿Quién es aquel que juzga a otro alguno,  
y cosa suya propria juzgar quiere  
en tiempo venidero, o por ventura,  
no puede ser juez de lo qu'él suffre,  
piensa que huye, y lleva el lazo al cuello?  
Aquello mismo por que amó a su dama  
podrá tiempo venir que no le agrade,  
y tanto le podrá una parte sola  
desagradar, qu'el todo le aborrezca.

Quando el Amor agrada más un tiempo,  
más viene a aborrescer, porqu'el desseo  
es quien sustenta aquello que enamora.

¿A quién dio la fortuna tanta sciencia,  
que sepa cómo Amor obra en el hombre?  
Do piensa que se pierde, allí se cobra;  
no entiende quién le quita o quién le pone:

él cresce por deleyte y disminuye;  
el mal le mata, y él le da la vida.  
Tiene gran fuerça al tiempo que s'ensaña  
qu'está perdido ya de todo punto.  
Es firme aquello, en fin, que sin desseo  
se menoscaba y viene a concluyrse,  
y sin dolor jamás su fuerça acaba.

Por sólo el pie qu'el Rey miró a la Caba,  
nos muestra Amor que quanto quiere acaba.

## CANTO LXX

*O vós mezquins qui sots terra jaeu*

¡O, vos, qu'estáys so tierra!, ¡o, triste gente,  
del golpe del Amor ensangrentados!,  
y los qu'en llama ardéys continamente  
por bien amar, no estéys de mí olvidados:  
llorad mostrando el corazón ardiente,  
sacad vuestros cabellos a puñados,  
mostrad herido el corazón cuytado  
con la saeta de oro y lastimado.

Con sus flechas nos hiere, y ha herido  
Amor, cada una en diferente grado.  
Según el golpe, assí será sentido,  
y assí el dolor será también llorado.  
De plomo, plata y oro muy subido  
son estas flechas de que os he hablado;  
cada una d'éstas causa su dolencia,  
según entre una y otra hay diferencia.

Gastó el Amor las flechas que tenía  
de oro, en los passados amadores:  
una dexó olvidada, y a porfía  
con ella me causó cien mil dolores.  
Si a muchos deste golpe muerto había,  
ya no hay golpe mortal en los amores,  
pues sólo haze señal con las de plata,  
de suerte que a ningún herido mata.

De las de plomo usa y hiere aora,  
mas nunca saca sangre esta herida.  
Pues viéndose tan flaco aquella hora,

quebró su arco, y púsose en huyda.  
Él pide paz, gritando de hora en hora,  
cada uno anda seguro, y dél se olvida,  
de hoy más no cale recelar su guerra,  
que ya el poder de Amor está so tierra.

Yo sólo quedo muerto y malherido,  
su paz fue para mí combate bravo.  
Si en guerra fuera la que me ha rendido,  
yo fuera en paz vencido, y fuera esclavo.  
El mundo en paz, e yo en guerra metido,  
porque a su guerra Amor ha dado cabo.  
¡Ved qué remedio a esta llaga espero,  
pues no se duele aquella por quien muero!

## CANTO LXXI

*Qual será quel qui fora si mateix*

¿Quién es el que no sabe a sí juzgarse,  
y a otro está juzgando de atrevido,  
pues su pasión no entiende ni en mirarse,  
si la pasión le mengua o le ha crecido?  
¿Qué loco en cosa suya ha de fiarse,  
pues no sabe su Amor dó yrá offrescido,  
ni cómo ha de sufrir lo que viniere,  
si el fin no puede ver de lo que quiere?

Huyr no puede el nombre de ignorante  
quien su querer en parte lo ha empleado,  
que no sabe juzgar, ni aun es bastante  
saber cómo ama y quiere, o es amado.  
Veréys yr la pasión muy adelante,  
perder el sueño, estar muy alterado,  
y a vezes lo veréys con tal reposo,  
que no cree ver un tiempo tan dichoso.

Como hombre que en la mar gana su vida,  
y piensa que en su arte es excelente,  
que viene una fortuna no entendida  
do falta su esperança fácilmente,  
su nao, do nunca fue, la vee metida,  
la carta, aguja y sciencia en fin le miente;  
de quanto piensa y siente se desdize,  
porque a sus leys natura contradize.

Assí soy yo, que viendo lo que he sido  
y lo que soy, de nuevo me han criado;  
mi pensamiento, y quanto yo he querido,  
no sé por cúa mano se ha mudado.  
De spíritu fue el bien que he pretendido,  
y de otra suerte en mí lo veo trocado;  
si yo no amasse, no ternía tormento,  
mas da noticia el mal de gran contento.

Nascí para no más de contemplaros,  
pensando en vos con pensamiento firme.  
El seso y el querer propusse daros,  
y no es possible desto arrepentirme.  
No cale dezir más, si no es amaros,  
pues en lo escrito he dado yo a sentirme,  
mostrando del Amor cien mil secretos,  
que casi ya no entiendo sus effectos.

El buen amor en mí es acabado,  
y sólo un amor baxo es el que siento.  
Vencido me ha el espíritu, y ligado  
con este cuerpo, y sigue su contento.  
Tan nuevo es para mí un tal cuydado,  
como si nunca viera este tormento.  
A este nuevo cambio esta mudança,  
no vi comparación, ni semejança.

Hablado he deste Amor que en mí habita  
sin dél tener entero sentimiento,  
el otro Amor a honestidad me incita,  
y déste sólo siento un movimiento;  
mas quando corre el alma, ¿quién le quita  
que participe luego su tormento?  
Su mezcla hazen sin mirar respectos,  
y assí a arrepentirse están subjectos.

Mil vezes me contento por el cabo,  
si el cuerpo se contenta en sólo amores  
y pide más el appetito bravo.  
Espinas hallo aquí, do busco flores.  
Alguno vale para ser esclavo  
más que para señor, donde hay señores;  
assí que es bueno Amor quando se mide,  
y malo si otra cosa quiere o pide.

Como el que en pobre barca va pescando  
en río, y se sustenta cabalmente,  
mas la codicia en fin le va tentando,  
y en mar s'entra en invierno el inocente;  
assí haze aquel que muger baxa amando,  
el solo amor lascivo goza y siente,  
que si codicia más el desdichado,  
entre el Amor perfecto es ahogado.

Aquél será por vil amor tenido,  
que no dexa deleyte en la memoria:  
aún no es llegado quando ya es partido,  
y es pena criminal su civil gloria.  
Quien ama el cuerpo, el alma ha aborrescido,  
el oro fino dexa por la escoria:  
cierre el sentido, y abra el tal la vista,  
o perderá el amor aunque resista.

El tal amor sus fuerças enflauesce,  
si el hombre sus trabajos mira y siente.  
Lo mismo que ama, aquello le aborresce,  
confunde el amador que l'es presente.  
Honesto y deshonesto, allí appetesce,  
¿quién hay que no s'espante estrañamente,  
o qué muger havrá que aya pensado  
que le será su amor examinado?

Triste de aquel que quiere hazer honesta  
quien no lo es, y en fin ha de querella;  
el día aziago guarda como fiesta,  
mas no del todo ignora el entendella.  
Bien vee que no se harta jamás ésta,  
en dar y tomar larga es siempre aquélla;  
ningún bocado por amargo tiene,  
pues ved qué hará del fructo quando viene.

De otro que de mí no m'he quexado,  
soy preso ante de ser reconocido;  
ya mi deleyte me ha desamparado,  
de ver mi estraño amor no me ha plazido.  
Yo siento el mal que passo y he passado,  
en dos partes me veo estar partido:  
si quiero unir el cuerpo y concertallo,  
mi triste corazón sin sangre hallo.

Jamás me vi partir tan claramente,  
ni hubo en mí contienda tan estraña.  
Su manjar propio en mí el cuerpo siente,  
y el alma el no estar firme es quien la daña.  
Contento y descontento encontinente,  
lugar hallan en mí sin arte o maña.  
El alma halla en mí muy gran tormento,  
y el cuerpo el bien, el gozo y el contento.

No hay agua con que amate tanto fuego,  
y más si a él me acerco en ser de amores,  
y aunqu'el oír me haze malo el juego,  
los ojos y el tocar son defensores.  
Lo que oyo, en yra lo rebuelvo luego,  
en menosprecio y males muy mayores,  
y está mi corazón con tal porfía,  
que llora y se maldize cada día.

Como el que la cabeça en la hoguera  
sostiene, estando el cuerpo en blando lecho,  
que no le quita el fuego, de manera  
que allí se quema y arde muy de hecho  
soy yo, que quando pienso en esta fiera,  
pequeño bien me causa gran despecho.  
Su antiguo mal por nuevo estoy sintiendo,  
y de cobarde en fin, no me defiendo.

Al tiempo que desseo ser amado  
en mí siento un dolor caliente y frío,  
porque es en balde havello desseado,  
y d'aquí voy a otro desvarío;  
mas imagino aquel que l'ha alcançado  
sin costa, y es tan grande enojo el mío,  
que al alma se me allegan mil passiones,  
y echar querría su cuerpo a los leones.

Sin el pensar no hay contento alguno,  
y este pensar me causa gran tormento.  
Soy como el toro, que si toma uno,  
le turban con gritalle hombres sin cuento.  
Quando ella más me aplaze que a ninguno,  
me causa este deleyte más tormento  
pensando y sospechando cada hora,  
y ést'es el menor mal que siento agora.

No sé por qué en mi pecho se han juntado  
aborrescer y amar, pues en un punto  
yo vengo a aborrescer a quien he amado,  
y en mi veo quien querría ver difunto.  
El natural contraste he alcançado,  
que tiene siempre el cuerpo al alma junto,  
pues lo que al uno es dulce y muy sabroso,  
al otro l'es amargo y desgustoso.

Assí como por loco se ternía  
el que de plomo el oro hazer quisiesse,  
será el que busca el seso y lo porfía,  
do el suyo gastará, por más que fuesse,  
ni lealtad allí do hay villanía,  
sino un villano miedo, un interesse,  
que un gentil miedo en coraçón muy puro  
de todo vicio feo es fuerte muro.

Como el enfermo, qu'el señal no entiende  
de su accidente, y piensa qu'está bueno,  
que un nuevo mal le viene, y comprehende  
qu'está d'enfermedad y males lleno;  
assí es mi alma, que olvidar pretende,  
porque no vee el intrínscico veneno,  
mas quando vee el señal que Amor ha dado  
conosce que aún su mal no le ha dexado.

Mil maravillas en mi pecho veo,  
por donde nunca mengua mi tormento.  
Querer yo bien lo tengo a caso feo,  
por otra parte causa gran contento.  
Con la razón verdad es que desseo  
perder del mal de Amor el sentimiento;  
mas esta sensual, incorregible,  
me dize qu'el huylle es impossible.

Si mal la veo passar, m'estoy holgando,  
y peno en ver que en esto más la quiero.  
Jamás se dio, por verme estar penando,  
y en vella ayrada me deleyto y muero.  
Lo qu'es más imperfecto estoy pensando  
hazello muy perfecto, y persevero.  
Oýd qué'straño disparate intento,  
por ver si hallo en él algún contento.

Oýd lo que os diré, ¡o, amadores!,  
que en el Amor estáys experimentados:  
perdido es el deleyte, si en amores  
queréys ver cómo y dónde estáys prendados.  
El no sabello causa mil dolores;  
sabéys que amáys, mas no que soys amados,  
y assí no puede estar muy reposado  
quien no prueba siquiera si es amado.

Vosotros los que amáys el propio daño,  
doleos del mal que en vos Amor encierra;  
pensá dó va o dó viene un mal tamaño,  
adónde está, si os haze paz o guerra;  
y n'os fiaréys de vos, ni del engaño  
de Amor, o del querer que nos entierra,  
ligero, mugeril, muy flaco y tierno,  
do en medio del estío halláys invierno.

El mayor bien que Amor podría daros  
en sólo un punto lo veréys perdido;  
jamás ternéys contento, sin hallaros  
en un momento triste y aborrido.  
El bien que desseáys verná a enfadaros,  
contra el querer yréis que havéys tenido;  
el mal deleyte al bueno offende luego,  
y el que enojar se piensa está más ciego.

Si no es del hombre astuto y avisado,  
bien sé que no seré bien entendido,  
porque de su compuesto habrá notado  
cómo en Amor contino está perdido.  
Razón al appetito ha contrastado,  
mas nunca el appetito ha obedescido,  
y el nescio pensará qu'están concordes  
los que jamás se veen sino discordes.

## CANTO LXXII

*No só gosat en demanar mercè*

No oso demandar, ni lo he pedido,  
que mi dolor me dexe totalmente;  
un poco espacio pide mi sentido  
para dezir el mal que d'él se siente,  
que si el coraçón buelve a lo que ha sido

y pierdo aquel turbarme acá en la mente,  
podrán saber los que de Amor no saben  
cómo en mi pecho Amor e yra caben.

Mas como el ciego a quien no han avisado,  
ni noche, ni día vee, de todo punto,  
no sé cuál destos dos me ha sojuzgado  
si no me avisa quien m'está más junto.  
Desseo ser de Amor desamparado,  
pues él es causa de yo estar difunto,  
mas no es la yra en mí tan esforçada,  
que pueda contra Amor valerse en nada.

Si yo remedio a mi dolor hallasse,  
¡quán satisfecho y ledo me hallaría!  
Jamás hubo lugar que yo os hablasse,  
con vuestros hechos cansa el alma mía.  
No hay medio que de vos ya m'apartasse,  
pensando en vos me muero cada día;  
y quando pienso conoscer mi estado,  
lo entiendo menos, y estoy más turbado.

No sé remedio, ni a saberlo pruevo,  
si nuevo Amor no tomo por curarme:  
el golpe viejo sana con el nuevo.  
¡O, crudo Amor!, ¡o!, acaba de dexarme,  
mi corazón en tu mesón lo llevo;  
no quieras, pues, tan mal allí hospedarme:  
¿quién hay, Amor, de quantos han querido,  
que tan humilde y manso aya servido?

Pluyesse a Dios yo hiziesse paz conmigo,  
pensando en el morir qu'es fin y cabo.  
Quien tan estraño caso usó consigo,  
¿cómo es de Amor y yra hazerse esclavo?  
Quien sirve a dos, si el uno le es amigo,  
el otro le será enemigo brabo;  
y más si entre los dos hay diferencia,  
para servirlos ved si basta sciencia.

¡O, loco Amor!, si joventud lo haze,  
qu'el alma sea de ti tan maltratada,  
de hoy más la dexo, aunqu'es tan estimada,  
y la vegez qu'es triste más me aplaze.

## CANTO LXXIII

*Si en algun temps me clamí sens rahó*

Si yo contra razón quexé algún día,  
teniéndome por mal afortunado,  
de vicio y no de pena lo hazía,  
según el mal que siento es hoy doblado.  
Por ver que mi desseo no cumplía,  
lo qual en este mundo es escusado,  
especialmente en casos de amadores,  
creya ser mi mal de los mayores.

Mi loco Amor quitado me ha el contento  
por ver quán demasiado desseava;  
si yo sintiera dél lo que aora siento,  
no fuera escarnescido quando amava.  
Como si un vaso tiene cumplimiento,  
no cabe más en él; assí hallava  
que no cabía más gozo en nuestro seso  
de su medida, cantidad y peso.

Assí como el oír y el ver perdemos,  
y aun el poder de todo otro sentido,  
quando en su effecto buscan los extremos,  
pues no cabiendo en él será perdido;  
assí quando mayor plazer queremos,  
que al ser del hombre mismo es concedido,  
no se podrá sentir sin grande pena,  
y si es en parte, más dolor se ordena.

Al gran Amor la sciencia no aprovecha;  
por donde vo a creer que só ignorante  
sentí el deleyte solo desta hecha,  
y no supe hazer más que ser amante.  
Mas ya no amo, y un dolor me açecha;  
no por aora, mas porque adelante  
ningún deleyte se que se me siga,  
y assí ninguno entiende mi fatiga.

No solamente aquel plazer sentía,  
mas nunca allí jamás temí la muerte,  
ni qu'este mundo assí perder podría.  
Gusté lo dulce, sin lo amargo y fuerte;

ya pierde quien pensó que perdería,  
y más temiendo el fin de vida y suerte.  
Y assí lo temo aora en mi tormento,  
pues ¿quién podrá, dezid, tener contento?

¿Quién será aquel que tanto me amará,  
que me conorte en ver qu'el mundo pierdo?  
Adonde voy mil gentes están ya,  
y quien no está, lo teme, si es muy cuerdo.  
Mi mal lamento, el suyo llorará  
quien del remedio tiene desacuerdo;  
yo pierdo el cuerpo, el ánima no gano,  
malo es perdella, pues está en mi mano.

Ni puedo amar, ni puedo ser amado,  
ni lo que fue dezillo, haviendo sido.  
¡Qué cosa es ver un viejo enamorado,  
y más en aquel tiempo que es ya ydo!  
Primero el alma dexa, que tornado  
yo sea a un tiempo triste, y tan perdido,  
que pues no busco Amor, ni a sus remedios,  
no quiero ver su fin, principio y medios.

Aun el mancebo fuerte y orgulloso,  
si ama, lo terné por hombre insano;  
¡sentid qué haré al viejo qu'el reposo  
devía dessear, y está loçano!  
Amor no le recoge, es sospechoso,  
en su posada, y quiere amar en vano;  
pues no se escusara jamás Valencia  
de aver lugar en ella esta inocencia.

Contra el Amor no hay fuerça ni osadía,  
porque contino mata y nunca muere.  
Qualquier de mis sentidos lleva y guía,  
si es exterior, y lo interior requiere.  
Pues no le sigáys vos, memoria mía,  
ni os acordéys de bien que sea, o fuere;  
ojos jamás miréys, que en fin yo siento  
quán poco hará sin vos el tocamiento.

Mis sentimientos trae distraýdos,  
y plázeles de aquello que a mí pesa;  
si defendiese desto mis sentidos,  
saldría vencedor de tal empresa.  
Dexadme en paz, ¡o, ratos tan perdidos!,

porque si al alma enfada verse presa,  
no hará fealdad ninguna, y he sentido  
qu'el hábito de Amor será perdido.

Mi esfuerço lo desseo ver mudado  
al corazón, su natural posada;  
lo accidental devía haver dexado  
la tierra que he perdido ver ganada.  
En mal deleyte quiso ser criado,  
más blando estoy que cera muy tratada,  
y es tal deleyte aquel en que me cevo,  
que en él se embuelve aquello que hazer devo.

Si alguna cosa hize de provecho,  
por sola la pasión deve haver sido.  
Si pienso que razón es quien lo ha hecho,  
aun sólo en el pensallo havré mentido.  
Por la pasión me muevo y muy de hecho,  
o por ventura, o caso acontecido,  
como el escasso gasta su riqueza,  
porque pasión le vence su escaseza.

Quien de virtud el hábito no tiene,  
contino por pasión lo veys obrando:  
en un punto su mal se va y se viene,  
sus hechos lo traen siempre vacilando;  
pasión lo mueve siempre, y lo sostiene.  
Jamás está seguro, y trabajando,  
si acaso en un trabajo largo entiende,  
jamás principio o cabo comprehende.

Al buen deleyte el tiempo no lo daña,  
qu'en todos tiempos la razón lo mueve,  
pues dentro en ella está, y se acompaña.  
No teme el viento, el sol, el agua y nieve;  
el malo busca tiempo, y vía estraña,  
y no le basta aún; mas si se atreve  
el hombre en la virtud tener constancia,  
perder un tal deleyte l'es ganancia.

#### CANTO LXXIV

*Als fats coman tot quant serà de mi*

A mi hado encomiendo mis sucesos,

que ya de mi elección soy apartado;  
mi seso es muerto, y bivos sus excessos,  
pues al principio me ha desamparado.  
A mis desseos ya no terné presos,  
mi buena voluntad hoy ha enfermado;  
yo voy do no querría el pensamiento,  
de quanto puedo hazer soy descontento.

Como es el paralítico tollido,  
que puesto en pie no puede dar passada,  
mas ante a su pesar lo veys caydo  
y no es su voluntad cumplida en nada,  
soy yo, pues hago lo que no he querido.  
Razón vence al querer, y si le agrada,  
yo perderé el deleyte, y terné el pago,  
que ya sin coraçón quanto veys hago.

Assí como la nao se da a los vientos,  
y mientras va con ellos debatiendo,  
los marineros tristes, descontentos,  
la dexan por do quiere y va corriendo;  
assí es mi seso y mis sentimientos,  
con el querer del cuerpo combatiendo:  
determinar no osan quién lo mueva,  
y por do el appetito va, lo lleva.

Ya'l tiempo se passó en que fuy contento,  
y siempre sentí yo su azedo trago.  
Mezclado con dolor contentamiento,  
crey ser rey, hallándome su esclavo;  
en sus males sin bienes hize asiento,  
aunque sin bien un mal jamás fue al cabo;  
por ellos tuve yo'l morir por bueno,  
mal bive el que a hazer mal no pone freno.

¡O, tú, Amor, que tu poder estiendes  
de suerte que no puedo resistirte!,  
sal ya fuera de mí, di: ¿qué pretendes,  
pues mi voluntad huye de servirte?  
Tu gran orgullo contra mí lo enciendes,  
dexa bivar a quien no ha de servirte.  
¿Qué movimiento vence el mal que tengo,  
pues deste falso Amor me desavengo?

No muestra buena fin este mi hecho,  
y lleno de tristeza es lo presente;

no estoy de lo futuro satisfecho,  
que ya su daño siento claramente.  
Suffrillo he cierto yo si muy de hecho  
la que amo mira el mal qu'el alma siente,  
y sin se arrepentir d'alguna suerte,  
y ansí terné deleyte aun con la muerte.

### *CANTO LXXV*

*Per lo camí de mort he cercat vida*

Por un camino assaz dudoso y triste  
que llaman de la muerte, busqué vida,  
ado hallé muy falsos los mojones.  
Por sendas muy aviesas he guiado,  
y assí he llegado a passos peligrosos.  
Como el malvado soy, qu'el paraíso  
por el camino del infierno busca,  
y como el que las tierras de Occidente  
buscando va, y tira hazia Levante.

Según lo que paresce es grande el daño;  
según verdad, no es nada lo que daña.  
Por el deleyte, el mal me acompañava,  
y tal qual es, naturaleza aplaze.  
En mí no hallo ya sino dolores;  
quiero mi bien, y cosa que me alegra.  
La pérdida he sentido, porque pierdo  
un hábito muy dulce que tenía,  
del bien que viene estoy desconfiado.

Com'hombre que entrar quiere en la batalla  
y está antes d'entrar muy esforçado,  
mas quando está ya cerca del encuentro,  
con muy gran miedo muestra las espaldas;  
me aviene a mí, que contra Amor m'esfuerço  
hasta sentir su fin, y cuenta estrecha,  
y quando cerca estoy, por apartarme,  
mis armas dexo allí como vencido.

No dudo yo que Amor me hizo hechizos,  
prendiendo mis potencias por su arte,  
pues de su grado ama qualquier hombre,  
e yo no amo, y son de Amor mis obras.  
Por los cabellos siento que me llevan

a lo que Amor me manda en que le sirva;  
si vo a huyr, no puedo dar un passo,  
mi vida deste hilo está colgando.

El gusto del que bive en sí concorde  
no sé gustar, sino del diferente.  
Quien no es amado, y quien dessea de sello,  
no siente mal, que un término dessea.  
Yo só el que cosa alguna no desseo  
que mi desseo en ella biva firme;  
yo amo a quien amar jamás merezco,  
y de otra parte hay obras en contrario,  
de vida y muerte es cerca mi palabra.

No hay triste a quien le falte un gran contento,  
el qual es tener duda de su muerte;  
no siento ado este bien su casa tenga,  
razón no hay por que dessear la vida,  
pues contr'Amor yo tanto no me'esfuerço  
que se m'olvide el falso bien que haze:  
mi estado triste deven temer todos.

Mis ojos son dos fuentes perennales  
d'un agua amarga y dulce, y es la causa  
que no hay deleyte o mal que no le lloren.  
Uno es aquel dolor qu'es deleytable  
y el otro es el que más nos acompaña.  
Saber por quál razón esto succeda,  
aunque dezillo quiera, no lo alcanço;  
tan solamente alcanço a padescello:  
los que d'Amor más saben lo averigüen.

De cada parte dan muy firme crédito,  
y tal que no hay razón que lo deshaga.  
Amor me da de sí razón muy grande.  
Si yo desamo, no hay que darme culpa,  
pues lo que passó no es en razón d'hombre.  
Es de fortuna quanto me acaesce:  
mis obras se hazen ya, sin yo hazellas;  
no siento cosa libre en mi persona,  
si no es tan solamente el pensamiento.

¡O, loco Amor!, dolores muy usados  
por tiempo vienen a no dar congoxa,  
y si esto assí no fuesse, no havría hombres,  
pues ¿luego por qué en mí faltó este uso?

## CANTO LXXVI

*Sia cascú per ben oyr atent*

Cada uno mire bien en lo que digo,  
no crea que le engaño o que le miento.  
De Amor se informe en mí a quién yo sigo,  
verá gran novedad de sentimiento.  
No alcanço el medio yo que trae consigo,  
mas queda sólo en mí lo que yo siento,  
como el qu'está contando un mal muy fuerte  
y no entiende la causa de su muerte.

Los males del que ama, y desventura,  
communes son, y todos manifiestos;  
no son los míos, no, dessa hechura,  
ni me amenazan ya sus presupuestos.  
Mi grave mal jamás se vio en criatura,  
pues porque amar no puedo muero entr'éstos,  
y no sirvo de más que de enojarme  
porque no viene muerte a despenarme.

No alcanço qué deleyte me sustenta,  
pues no me muero, y bivo con tormento.  
No estoy de ayrarme harto, por mi cuenta  
pensad que bien terná tal pensamiento.  
Querría morir, bivar me descontenta,  
y el no pensar en nada m'es contento;  
de imaginar no me defiendo poco,  
y assí devo escribirme ya por loco.

Como es el loco, que entre sí imagina  
que alcança más qu'el sabio, y como aviene  
que no llega a su sciencia y gran doctrina,  
así, y a él maldize, y quanto tiene;  
assí mi entendimiento, que no atina  
a lo qu'en sus amores le conviene,  
por falta suya, con Amor s'enoja,  
y no querer ser nada se le antoja.

Señora mía, el bien que se me veda,  
me hizo Amor que yo lo desseasse,  
y como loco tanto lo estimasse,

que no puedo creer que ver se pueda.

## CANTO LXXVII

*Si com el malalt que metge lo fa cert*

Como el enfermo, a quien le haze cierto  
el médico, que a no beber de presto  
un vaso de ponçoña será muerto,  
y su peligro vee tan manifiesto;  
yo hago a mi bivar, estando incierto,  
una experiencia fuerte, pues sin esto  
no puede haver remedio de otra suerte,  
pero el remedio es tal, qu'es más que muerte.

¿Quién hay que juzgar pueda mi tormento,  
y el gran peligro dond'estoy metido?  
El alma veo temblar y es argumento  
que presto dexará quien ha regido.  
En duda estoy cómo temblar la siento,  
no quiero que me mate, y sea perdido;  
pues muerte de otra parte no me dexa,  
de sola mi esperança tengo quexa.

Ya junto al río estoy aparejado,  
la piedra a mi garganta está colgada.  
No está el cuchillo, no, bien amolado,  
la cuerda es fuerte, y no será cortada.  
Merced os pido, estando en tal estado  
mostráys no remediar mi mal en nada.  
Pues no esperéys que acabe assí la vida,  
vuestra clemencia venga, y más cumplida.

Pues vos sentís mi mal, señora mía,  
y muy mejor que yo podré mostrallo,  
pensad en él un poco en este día,  
notando el gran peligro en que me hallo.  
Yo soy quien de la cárcel do yazía,  
turbado va llevando a ajusticiallo:  
no espera otro remedio, ni le es dado,  
sino perdón del rey que le ha juzgado.

Jamás de Amor fue un caso tan estraño  
como este, el qual huylle no es remedio.  
Mi fin muy cierto está, si no m'engaño,

ponçoña es para mí todo otro medio.  
¡O!, vos, que soys la causa de mi daño,  
no os culpo en el principio, ni en el medio:  
de la crueldad presente os doy gran culpa,  
y a no curar mi mal no habrá disculpa.

Señora, el amador, si es estremado,  
jamás teme el peligro, aunque le vea;  
qualquiera caso es poco: aunque más sea,  
paréscele mosquito un hombre armado.

### CANTO LXXVIII

*O fort dolor yo't prech que mi perdons*

Dolor, si yo no he hecho tu mandado,  
suplícote humildemente me perdones.  
Pues la que amo es quien lo ha estorvado,  
no me despojes nunca de tus dones.  
En dos partes me parto, y t'é entregado  
mi entendimiento, pues que dél dispones;  
y mi cuerpo le aparto de la muerte,  
que ¿quién resistirá a un amor tan fuerte?

No quiere mi señora que yo muera,  
a tu plazer me puedes dar lançada.  
Pues no me dexes, no, de tal manera,  
hasta que ya mi vida esté acabada;  
y en aquel punto havrás d'aquella fiera  
que me mató piedad muy estremada,  
y aunque a su causa pierda yo la vida,  
de sola ella te acuerda, y a mí olvida.

En este mundo el ánima te he dado,  
también te doy tras esto el pensamiento;  
del cuerpo no ternás jamás cuydado,  
que, aunque lo niega, es bivar su intento.  
Mas no te descontente el desdichado  
que tuyo es todo salvo el movimiento:  
sospira quando duermo, y de tal arte,  
que aun entre sueños quiere contentarte.

Pues que con vos mis yerros son pugnidos,  
y no hay merced conmigo ni clemencia;

pues mis servicios nunca son oýdos  
y el mal ya los despide y da licencia,  
bivir y el esperar estén unidos,  
qu'el apartallos es mortal sentencia.  
Vos publicáys que os plaze de mi vida,  
y si éstos apartáys, será perdida.

Los ojos perderé quando no os viere,  
qu'en sólo vos pretendo yo empleallos,  
y no habrá cosa, mientras yo biviere,  
que'en vuestra ausencia pueda assegurarallos.  
La muerte (a quien mi alma pide y quiere)  
quando yo pienso que verná a cerrallos,  
la voy huyendo, aunque la he llamado,  
y el primer movimiento m'ha ganado.

Y'os amo, mi señora, puramente,  
y pésame en sentir que no me amays,  
sino de amor commún, con quien pagáys  
Amor tan alto, puro y excellente.

## CANTO LXXIX

*Puix me penit senyal és cert que baste*

Señal muy claro es, pues m'arrepiento,  
para saber que quiero ya apartarme  
del yerro; pero ¿quién podrá esforçarme  
para dexar lo que me dio contento?  
Por mi razón yo sé de cierta sciencia  
que no cale pensar en ser amado.  
Que ya con el Amor está affrontado,  
yo he visto en él muy clara la experiencia;  
y pues mi Amor no ablanda un duro pecho,  
no guarda Amor en mí la ley que ha hecho.

Pues otro Amor por este Amor no gano,  
qu'es precio por el qual pedir se osa,  
y para vencer yo no sé otra cosa,  
perdido es quanto por él yo affano.  
Como el que bive de una medicina  
y no aprovecha ya como solía,  
me muero yo, que del Amor bivía:  
porque otro Amor a sí jamás lo inclina,

pues no hizo que amando fuesse amado,  
mi vida dexé en paz, sin su cuydado.

Por lo más flaco Amor m'entró con maña,  
diom'a'ntender que amando fuera amado.  
Sola esta prenda he yo d'Amor tomado,  
la qual no mancha al corazón, ni daña.  
Desesperado ya del todo desta,  
dexé de amar por siempre, y vime suelto,  
y como si me amaran ya só buelto.  
Mas este amor su causa no es honesta,  
y pues que viene a mí sin compañía,  
tal fuerça no terná como la mía.

¿Quién hay que aparte un caso entre amadores,  
o fuerte, o feo que el amor nos mande?  
¿Quién hay que dezir pueda, qu'el más grande  
hará su voluntad en mal d'amores?  
Como es el alma en nuestro cuerpo infusa,  
que rige allí y gobierna por derecho,  
guiando por razón qualquiera hecho  
y siempre aquel decreto el hombre usa;  
assí es Amor en quien está, y s'embuelve,  
que qualquier cosa suya en sí la buelve.

¿Quál es el loco que al Amor no tema,  
sintiendo que su fuerça es invencible?  
Querráse defender el insensible,  
no cierto yo, mas ante en mí s'estrema.  
Verdad es que yo quise hazer defensa,  
y le hize rostro porque no m'entrasse.  
Pensé que la razón que m'emparasse,  
y qu'él no me pudiesse hazer offensa;  
mas hízelo yo a fin que resistiendo,  
se fuesse con más fuerça en mí estendiendo.

Por quán pequeña parte Amor se offresce,  
y quánto en el lugar dispuesto obra,  
por medios no entendidos va su obra,  
el tiempo y el lugar lo mengua y cresce.  
Mejor qu'el hombre tiene ya entendido  
aquello que le agrada o descontenta,  
quando pensáys que en vos Amor s'augmenta,  
entonces mengua él, y va perdido;  
y si pensáys que os dexa, entonce os toca,  
por sólo un hilo tira una gran roca.

Como passados bienes se me acuerden,  
aunque no quiera el mal se va olvidando;  
acá en mi corazón ¿quién va gritando?  
Gusanos me parece que me muerden;  
desseos sin contrarios me atormentan.  
Porque desseo deleytes que dan pena  
desamar quiero, entr'ellos no se ordena,  
los appetitos otra cosa intentan:  
¡sentid en cuánto a la razón contrastan,  
pues a sí mismos complazer no bastan!

Como el enfermo que la causa ignora  
del accidente, y no vee quién lo mata;  
él vee qu'el mal lo afflige y lo maltrata,  
y tal pasión no la sintió algún hora;  
consigo mismo el triste está tratando,  
si el mal fue por natural o por excesso;  
y si por éste fue, pensando en esso,  
en lo que hizo está considerando.  
Assí pienso yo, triste, mas no siento  
por qué me cause Amor tan gran tormento.

Jamás oyo palabra a mi señora,  
que gran señal no haga en lo que siento:  
si es buena, causa en mí muy gran contento;  
si mala, gran dolor la misma hora.  
Ninguna cosa della yo imagino  
que no me abraze luego o no me enfríe.  
No hay medio que de mí no le desvíe,  
por los extremos ando de contino:  
de amor y desamor estoy cercado,  
no sé juzgar a quién soy más llegado.

Ymaginar ningún provecho tiene,  
sino uno solo: que el pesar me alexa,  
el cuerpo prende luego, y no le dexa  
ado alojar la yra quando viene;  
y haze su mudança en mí tan clara,  
que sudo quando yra allí comiença,  
y no pudiendo hazer que Amor la vença,  
su gran poder del todo desampara.  
Mas luego Amor a su poder se yguala,  
entrando en mí por fuerça, y sin escala.

Quanto hombre bive más, allá en su pecho,

más cosas nuevas vee, de quando en quando:  
entr'ellas y las viejas va trocando,  
lo que era tuerto ayer hoy es derecho.  
Mil novedades siempre nos avienen  
por no havellas nosotros costumbrado,  
que la esperiencia casi haya faltado,  
y en mil errores los juyzios vienen.  
Hasta la muerte es bien que el hombre tema;  
que a qualquier tiempo el crudo amor nos quema.

Amor, Amor, yo estoy bien saneado,  
que es vuestro bien un mal muy extremado.

## CANTO LXXX

*Mes voluntats en gran part discordant*

Mis voluntades que antes discordavan,  
por sola vos, señora, he concordado:  
por vos están en paz, si en guerra estaban,  
por vos conozco el yerro en lo passado;  
conozco el bien que de antes me quitavan.  
Mis pensamientos cierto se han holgado  
de ver concordados tantos enemigos,  
que pueden ya escrevillo a sus amigos.

No es menester bivar imaginando,  
juntando confusión al pensamiento;  
de gran firmeza va de hoy más usando,  
de dos affanes sólo el uno sientto.  
No es menester de hoy más andar buscando,  
pues ha hallado el alma su contento,  
y un arma tiene ya con que defiende  
de qualquier daño al cuerpo, si le offende.

Y si dispensa acaso la Fortuna  
que pierda el alma mía esta batalla,  
la vida serme triste e importuna  
es cosa cierta, y no hay poder negalla.  
No acierta el cuerpo en tomar arma alguna,  
tiene temor si piensa executalla;  
y assí las offensivas ha dexado,  
las defensivas solas le han quedado.

Del todo no he perdido mi esperança,

con ella (en fin) espirará mi vida;  
qualquier peligro siento por bonança,  
según mi alma está fortalecida.  
Doleos de mí por lo que no se alcança,  
no de la pena, no, que es bien çufrida;  
jamás un buen encuentro dio contento  
tan grande como en ver la tela siento.

Si no puedo quebrar mi triste hado  
con fuerça agena y ando vagamundo,  
llamar no me ose alguno desdichado,  
que tan buen puerto no se vio en el mundo.  
Gran parte del desseo he alcançado,  
y aun otro bien mayor y más profundo:  
si no le tengo aún, no se me ha ydo  
sin darme otro deleyte más subido.

Señora, en esto que he de vos tratado,  
no me hagáys si os plaze mentiroso,  
y aquel que çufre amaros y es forçoso,  
por mal respecto no sea mal pagado.

## CANTO LXXXI

*Per què'm és tolt poder deliberar*

Pues me han quitado ya el determinarme,  
no me podrá más mal hazer la muerte;  
con gran contraste y con jamás dexarme  
da bueltas el querer de toda suerte.  
¿Quién de tal caso no verná a llorarme,  
si ha passado por un mal tan fuerte?  
No me harán creer que en otro cabo  
havrá dolor tan poderoso y bravo.

No culpo yo del todo, aunque me daña,  
a mi señora, ni merced pretendo;  
el mal me haze siempre con tal maña,  
que no lo alabo ya, ni reprehendo.  
Dos enemigos dentro en mí con saña,  
que son yra y amor, van debatiendo,  
y dél le viene gran esfuerço a ella.  
¡Ved cómo amor podrá después vencella!

Querría cubrir mi pena y gran desseo,

y muero por mostralla a mi señora;  
por vella muero quando no la veo,  
y si la veo me espanto en essa hora.  
Quiérole bien, y no se lo desseo,  
no sé determinarme; y siento agora,  
qu'el morir sólo me sería contento:  
el mal me mate, o déxeme el tormento.

Quando d'Amor me acuerdo, por quien muero,  
la yra viene luego en esse punto;  
no sé cuál sube al corazón primero,  
tan presto viene un acto al otro junto.  
Si no pierdo el pensar, jamás espero  
remedio, y será Amor en mí difunto;  
que no me puede Amor dar un contento,  
que yra no lo ahogue en un momento.

Los medios que han a muchos ayudado,  
en mal de amor se me han buelto en tormento,  
y dos quererres han en mí lidiado,  
si amo o aborrezco no lo siento.  
Amor y yra juntos se han mezclado,  
ni entiendo el mal ni sé dezir su intento.  
¿No habrá algún hombre que me diga cierto  
sí tengo vida aún, o si estoy muerto?

Terná buena passada el que se halle  
amando, y aunque creça más la llama,  
un poco de esperança no hay faltalle,  
y toma gozo, en fin, en ver su dama.  
No quiero tal deleyte acompañalle,  
pues de tal suerte sé que me desama  
la mía, que desmayo en sólo vella;  
y assí todo mi mal me viene della.

Si es vario lo que escribo y lo que siento,  
estoy rebuelto entre Amor y en yra;  
cada uno dellos hizo en mí su asiento:  
ni suelta el uno, ni otro assí me tira.  
El uno vença y déxeme yr essento,  
o passe el tiempo, que si bien se mira,  
no puede haver dolor por más que ture,  
que, poco a poco, el tiempo no lo cure.

Si yo viesse al Amor, yo le diría  
que me pagó muy mal mi gran tormento,

mas sé muy cierto que él respondería:  
«¿Cómo he de entrar do falta de entendimiento?»

### CANTO LXXXII

*Clamar nos deu qui mal cerca sil, etc.*  
No clame el que su daño va buscando,  
si lo halló; y tú, corazón triste,  
no des tan grandes golpes sospirando,  
porque el remedio en esso no consiste.  
Esfuerça, esfuerça, no te estés matando,  
peor es muerte; y pues traydo fuiste  
a esto por tu hado ten paciencia,  
que no te haze agravio en la sentencia.

Entonce en mayor mal seré caydo  
quando yo muera, pues el bien se acaba.  
Ningún gozo veré que aya tenido,  
que cien mil vezes desto me acordava.  
¿Cómo veré todo mi bien metido  
en riesgo de perdello? ¡O cosa brava!,  
que mi esfuerço se pierda, y un contento  
jamás me lo prometa el pensamiento.

Quando el Amor hirió a este cuytado,  
primero sintió el mal que la saeta.  
El hierro vino en gran dulçor bañado,  
traía en sí una alegría secreta.  
En fin, quiero bivar en tal estado,  
saber mi muerte no es cosa discreta:  
que yo se que mi dama, si me muero,  
havrá dolor por ver cuánto la quiero.

Amor los amadores asegura,  
que no hay seguro en él, ni en su tristeza;  
no cabe en su querer jamás firmeza.  
¡Sentid cómo havrá en él cosa segura!

### CANTO LXXXIII

*Lo cinquèn peu del moltó ab gran, etc.*

Buscando voy el quinto pie al carnero  
con gran cuydado, y tiene solos quatro.

Pues demando querer honesto y limpio  
en un Amor lascivo y deshonesto,  
y busco en corazón de hembra falsa  
firmeza y lealtad, qu'es imposible;  
querría por Amor tener contento  
sin verme triste y firme en un propósito.  
Y no s'escuse desto el que bien ama,  
por más sabio que sea, y más discreto.

No me contento en ver que me ha quedado  
el buen Amor acá en mi pensamiento,  
mas aun en lo exterior mostrallo quise.  
Es cosa que no harta el contemplalla,  
si a tiempos lo forjáys en la memoria.  
Yo exercité d'Amor hermosos actos,  
también traté los feos, contemplando  
las dos contrariedades que hay en ellos;  
y no me duele el tiempo que ha corrido,  
porqu'en mi pensamiento permanece  
un hábito que da muy gran contento.

Aunqu'el engaño veo claramente,  
jamás por obra nuestro conoscello.  
Pues que de Amor del todo no me aparto  
y floxamente d'esto me arrepiento,  
¿por qué el dolor no me castiga tanto,  
que llegue a más que estar un poco ayrado?  
Si amo, buelvo luego a arrepentirme,  
conozco el mal que hize obscuramente;  
y si no es quando el desseo me turba,  
perdello, y juntamente su deleyte,  
sería para mí muy gran contento.

Pero sin mi elección querría que fuesse  
por caso fortuito, o por ventura.  
Pluguiesse a Dios que por enfermo, o pobre,  
que yo mismo dexallo, sé muy cierto  
que avrá quien me castigue y reprehenda;  
y si razón contra el Amor se arma,  
en ver qu'el bien obrar por ella pierdo,  
d'esfuerço quedo allí desamparado,  
y a más que a contemplar no passo un punto.

No subo en cantidad a gran deleyte,  
muy poco es, mas tengo qu'es muy fuerte  
para poder rompelle. Y es la causa

que no tiene temor, ni hay enfadarse;  
tampoco le fatiga la esperanza:  
su fin es dentro en mí, sin salir fuera,  
y viendo que no tracta destes actos  
que tratan y platican los que aman,  
al contemplar se sube por remedio  
y bive desto qu'el Amor no impide.

Si fuesse assí que sin passar principios,  
llegasse al fin que Amor sube al que ama:  
o un conocimiento ya perdido  
llegar pudiesse acaso a este deleyte,  
yo sé qu'el desamor amor no fuera;  
mas ¿quién en su deleyte quiere estarse  
por gran querer, si dél no siente nada?  
No amo yo, ni puedo ser amado,  
y es cosa que razón la reprehende.

Amor mi voluntad no señorea,  
el appetito sí; y es hasta quando  
de mí me acuerdo. Y quando acaso pienso  
las circunstancias que sus hechos tienen,  
entr'él y mí veréys un fuerte muro,  
que ser amado pienso que aun no basta.  
Y assí por bien que a ello me disponga,  
paresce que aún no siento algún deleyte.  
Por cierto yo no sé lo que me juzgue,  
ni sé si fuesse amado, si amaría.

Yo soy assí como es el que contempla,  
qu'el ser del hombre es obra del muy Alto,  
y buelve a contemplar sus mismos hechos,  
y pésale en extremo en ver qu'es hombre.  
Pues quando el ser d'Amor he ymaginado,  
y los gentiles hechos que nos dexa  
escriptos en el proprio entendimiento,  
me gozo y me deleyto; y quando passo  
a los excessos d'otro Amor lascivo,  
su qualidad y excesso es quien m'enoja.

Yo sé muy bien el mal qu'Amor ordena,  
porqu'otro bien no conocí en mi vida.  
De mi niñez me tiene encarcelado,  
y sé que havré d'envegecer llorando.  
Pues dend'entonces me quedó por hábito,  
mas renunciar no puedo el franco arbitrio

de obedescer a Amor si me llamare;  
que si ser pienso amador, y amado,  
no hallo en fin qu'en mí sería possible.

Por una puerta del mesón de Venus  
me salgo, y luego por la otra m'entro,  
y a mi pesar, porqu'ymagino luego  
que no me basta sólo ser amado.  
Y assí no quiero amor, ni desespero,  
y soy como es aquél, que lo criaron  
en baxo officio, y muy confusamente  
no sabe, y sabe el mal qué cosa sea.  
No toma gusto ni desgusto en ello,  
y sin deleyte el hábito no queda;  
esto acaesce siempre en hombres baxos.

Mis hechos y a mí mismo estoy mirando  
escuramente; no del todo ciego,  
muy bien conozco el daño, mas no tanto  
que llegue assí a dolerme como deve.  
El coraçón bien sé que no lo siente  
en más qu'en sólo creer lo que padesce,  
y quando yo m'esfuerço a que despida  
Amor de mí la su memoria dulce,  
y a que me olviden sus terribles daños,  
y aun pienso proseguir; y allí me acuerdo  
del bien que nasce d'una vida honesta,  
y deste mal que Amor nos causa siempre.

Yo soy como es el endemoniado,  
que tiene presos todos los sentidos,  
de suerte que no vea Dios, ni honrra,  
y si le dexa el mal, buelve a creelle.  
Pues quando un amor baxo m'apassiona,  
no pienso que hay razón que contradiga,  
ni pienso que me causan mal ninguno;  
y quando el tal amor me dexa un poco,  
la parte pura y buena dél contemplo,  
y tal deleyte siento sólo en esto,  
que ya passar d'allí me da gran pena.

Assí como la vista veys que pierde  
su fuerça, estando mucho en parte oscura,  
assí el querer que no es executado  
en lo que tuvo siempre por costumbre,  
se pierde luego, y por sólo esto

me queda Amor en sólo el pensamiento.  
Porque la obra ya no la platico  
y muchos tiempos ha que la he dexado,  
dolor no contradize mi deleyte,  
pues ya no tengo miedo, ni esperança.

En quanto del Amor no arranque el hábito,  
yo dudo que no abrote en algún tiempo,  
mas no se criará en mí gran árbol,  
que l'es mi coraçón tierra muy floxa.  
Lugar hallará en mí donde se tenga,  
espere el mejor tiempo y más dispuesto.  
A mí me abasta el de mi pensamiento  
por hábito que tiene y no se rompe  
si no es por donde en algo está raydo.

Si hablo del Amor indiferente,  
entiéndasse el commún que todos tienen,  
no entiendan el que a sólo el Ángel toca,  
ni al bruto, en quien razón lugar no tiene.  
Amor es el que digo d'hombre proprio,  
de dos naturalezas va compuesto:  
hermoso, o feo, según de cuál más tiene,  
mas nunca puede ser sino mezclado.

Si el hombre por querer sólo pretende  
el ser de la que ama bien querido,  
es bueno y limpio amor, porqu'es formado  
de sólo aquel buen fin que quiere y sigue;  
y si a la carne sola el tal se aplica,  
es appetito bruto, pues no passa  
más adelante de aquel mal desseo.

Y assí como es toda arma buena o mala,  
según que del azero tiene el temple,  
assí es amor, que según es compuesto,  
toma el valor y deve ser honrrado.

No es proprio de hombre cosas sin respecto,  
mas ante es cosa d'árbol, o de bruto;  
en el sentido el bruto excede al árbol,  
y al hombre la razón lo aparta dellos;  
y si ésta al appetito no se mezcla,  
ninguno me dirá que es cosa de hombre,  
qu'en tanto es hombre, o dexará de sello,  
quanto a razón se allegue o se le aparte.

No se da Amor por tan yqual balança  
que en algo a la una parte no se incline.  
El cuerpo su appetito a sí lo lleva  
o el alma hazia sí lo está tirando.  
Assí como un humor en hombre reyna,  
y no hay otro en el cuerpo que le yguale,  
después aquel dominio trueca el tiempo,  
assí haze el amor en qualquier hombre.

Jamás el alma obra por sí sola,  
ni el cuerpo sin el alma haze cosa.  
No hay hecho que los dos no comuniquen,  
según cada uno más semeja al acto,  
por más que el cuerpo cosas baxas pida,  
y el alma huya de contino dellas:  
un Amor nasce d'ambos mixturado,  
el qual viene a tomar después el nombre  
d'aquella parte donde más se inclina.

No es causa nuestro mismo entendimiento  
de Amor, mas antes lo es el appetito,  
el qual tienen también los animales,  
por donde del Amor contino sienten  
tan gran desseo, que se buelve en ravia.  
Esto es assí, mas túrales muy poco,  
y deste Amor s'encienden los más hombres  
algunos tiempos, y otros, según halla,  
que siguen el amor por el respecto,  
que a ellos más los mueve o los inclina.

Si el hombre sube en muy gran exceso  
por su desseo, es cierto qu'el compuesto  
las sus potencias tiene luego presas,  
que según es aquel que fuere amable,  
assí de amor las partes más le carga.  
Tirando y afloxando mengua o cresce,  
queriendo ora amor baxo, y ora honesto,  
según que se le pone en fantasía,  
assí veréys aquel amor que tienen,  
a tiempos d'hombre, d'ángel o de bruto.

Assí como en azero no es en acto  
el fuego, y su obra es en potencia,  
y puesto en él lo enciende y lo despierta,  
de suerte que a no estar allí el azero

es claro que a ninguno le quemara;  
assí el amor está difunto a tiempos  
en hombre, mas después en fin rebive,  
mostrándose en la parte o en el todo;  
do vemos claro qu'este Amor quedava  
n'el hábito ya hecho, y qu'está siempre  
muy presto en el obrar quando es movido  
por otro Amor de parte de la dama.

No es simple el elemento elementado,  
mas es compuesto d'otro su contrario;  
aunqu'es tan poco lo que dél recibe,  
que no s'entenderá por los señales.  
Y assí el Amor no son sus actos simples,  
mas son del cuerpo y tocan al espíritu;  
y si una parte a la otra sobrepuja,  
d'aquélla toma el nombre hermoso o feo.

Yo soy como el qu'está cercado en plaça,  
dond'ay algún castillo, o casa fuerte,  
y a pura fuerça d'armas le han metido  
al más fuerte lugar del burgo, o villa,  
ado no teme las contrarias armas.  
Assí echan al Amor mis pensamientos  
fuera de mí, d'un acto en otro acto,  
hasta que Amor se queda aposentado,  
por hábito en el solo pensamiento,  
y en el querer como correo se passa.

Assí como es el loco, que imagina  
qu'es rey, hasta que llega el desengaño,  
y que le tura tanto la ignorancia  
quanto este imaginar lo tiene preso;  
assí mi pensamiento amor deleyta,  
hasta que el fin conozco y le imagino,  
y antes que piense de que amor yo amo,  
si lo imagino, del mejor me espanto.

Como el avaro qu'el dinero ama  
por el dinero proprio, y no otra cosa,  
jamás ve cosa por que aquello gaste,  
ni aun a sí mismo no querría emprestallo,  
y aun él no sabe qué's la causa desto;  
assí no sé mi amor qué me aprovecha,  
y tanto le amo, que en la fin no pienso,  
ni espero treste yo, ni desespero,

y estoy en medio destes dos extremos.

Por su naturaleza ama un hombre  
su hijo proprio, y ámalo en extremo,  
de suerte que no piensa aborrescello:  
si sale después loco, lo aborresce,  
o si lo vee de malos vicios lleno;  
y assí deleyta amor mi pensamiento,  
por hábito que en él está ya preso, 260  
mas por sus hechos él me desagrada  
a tiempos, porque veo totalmente  
qu'está de mí apartado y desconforme.

Amor me aplaze por sus actos nobles,  
y tanto que por sí lo quiero y amo, 265  
assí como el que ama un buen amigo  
por lo que ha hecho y no por lo que espera;  
y aplázeme de suerte su deleyte,  
y queda en mí tal signo y tal carácter,  
que pierdo aquel respecto por que amava,  
y solamente amo el pensamiento.

Si mis desseos de pasión se mueven,  
del hábito se empieça el movimiento.  
Ymaginando aquellos que sentía,  
aquellos siento, y haze que dessee;  
mas en dolor se me convierte luego,  
en ver qu'es escusado el alcançallos.  
Y assí jamás se mueven mis passiones  
por mí, ni otro ninguno, sino quando  
se mete en medio la memoria dulce.

Y bien assí como es la medicina  
una hermosa sciencia quanto a ella,  
pero es la obra en extremo fea  
y da hastío a todos los sentidos,  
tal es Amor, que en fin su ser es noble  
y el exercicio estraño y muy terrible,  
porque rescibe el alma gran congoxa,  
y el cuerpo hambre, y siempre se enhastía;  
y pássase el contento como el ayre.

Amor, Amor, quien tu amargor no gusta  
no entenderá lo dulce que hay se mezcla.  
Yo lo diré, pues tengo la esperiencia,  
qu'es lo que más lo enseña y aprovecha.

## CANTO LXXXIV

*Malment viu qui delit pert de viure*

Mal bive aquel que ya el bivar l'enfada,  
pues esto solo acaba nuestra vida.  
Tristeza la destruye y trae turbada;  
la mía, aunque no muero, es ya perdida.  
Pues os perdí, ya deve ser pasada,  
que por vos sola fue de mí querida;  
al mundo y lo demás havrá dexado  
por sola vos, y havéysme en fin burlado.

Tan gran dolor las fuerças me enflaquesce,  
que soy forçado haver de mí clemencia,  
y quando el corazón me desfallesce,  
querría esforçarme y fáltame la sciencia.  
Como el qu'en vicios bive y permanece,  
qu'en hábito los buelve y resistencia,  
contra el amor e yra le han negado,  
pues su mismo poder ha renunciado.

Sin el amor podéys ser conocida,  
sin él por vos bastava conosceros;  
mi voluntad en esto va perdida,  
pues no puede al Amor mi amor moveros.  
Quien poco ama, Amor no le combida,  
ni se contenta dél, ni de sus fueros;  
la razón sana y la pasión doliente  
destierran al Amor muy brevemente.

Havía mucho que no havía penado,  
y assí el Amor de nuevo me atormenta.  
Ya mi querer estava escarmentado,  
con él no dava ni tomava cuenta.  
Mas mi naturaleza he contentado,  
queriend'os, y la vuestra no es contenta  
quererme, ni os obliga cosa alguna;  
el hecho remitís a la fortuna.

Contra el Amor estáys contino armada,  
razón os aconseja y da la mano;  
no es mucho que no améys seyendo amada,  
que no entra poco Amor do el seso es sano.

Mas aunque fuesseys más aconsejada  
pensar huyr al mucho sería en vano,  
que a corazón de hembra enamorado  
pensar que basta freno es escusado.

Si el grave mal que al fin de Amor succede  
los amadores viessen y alcançassen,  
aunque al principio gloria les concede,  
muy cierto estoy que de querer dudassen.  
Deleyte nos halaga, y d'áy procede  
no ver el mal que viene, aunque llegasse;  
y si se vee, el cuerpo no lo siente,  
pues nunca mira más que en lo presente.

Quien d'esta dulce llaga está doliente,  
la muerte que allí está jamás la vido.  
Amor le da deleyte assí al presente,  
mas el dolor que viene está escondido;  
y aquel deleyte que hombre entonces siente  
es víspera del mal que aún no ha venido:  
el bien con risa nos está abraçando,  
y tras la puerta el mal está callando.

Nasc'el deleyte, el dolor se muere,  
y en poco espacio cobra el dolor fuerça,  
con el temor del mal que ya le hiere,  
y aun el desseo (qu'es pasión) lo esfuerça.  
No será tanto el bien quando viniere,  
como hombre piensa aunque amor se tuerça,  
y su gran peso nunca lo sostiene  
cadena, porqu'en fin al suelo viene.

## CANTO LXXXV

*Aquesta és perdurable dolor*

Perpetuo es este mal que tengo aora,  
que a tiempos fue el que d'antes padescía.  
Mil males juntos veo en esta hora,  
que muestra cuánto puede Amor hoy día.  
A passos cortos sigue de hora en hora,  
no cansa (y bien se vee) la pena mía,  
que de una mortal llaga estoy llagado:  
remedio es hazer nada lo passado.

Sin gran alteración un movimiento,  
suffrirse en poco tiempo es escusado,  
pues ¿quién podrá sufrir mi gran tormento,  
de solo Amor nascido, y muy sobrado?  
D'aquella do esperé tan gran contento,  
qu'en fin me huviera el alma consolado,  
huylle por su culpa me conviene,  
que por do vino Amor, gran yra viene.

¿Por qué natura çufre tal mudança,  
sin dar otro señal del que hombre tiene?;  
que quien mi vida fue, y mi esperança,  
entre la vida y muerte me detiene.  
Trabajo es el reposo que hombre alcança,  
y mi plazer, dolor que sobreviene.  
Pensando yo ser rey, captivo he sido,  
penséme levantar, y estoy caydo.

Tan gran alteración en mí ¿dó yaze,  
pues ya de mi esperança no es contenta?  
Mi voluntad ¿qué causa la deshaze,  
pues no aprovecha el seso en tal afrenta?  
Lugar vedado al loco amor le aplaze,  
dexándome matar sin que lo sienta,  
y aun su desseo me haze, aunque no quiera,  
que ame aquello que olvidar quisiera.

En yr contra razón mi gran desseo,  
se venga Amor de havelle contrastado,  
y allí dessea cevarme en lo que veo,  
qu'es más amargo haviéndolo gustado.  
Y no harás más, Amor, según yo creo,  
después de mi appetito haver forçado,  
sino sacar mi alma, si quisieres,  
pues no ama de por sí lo que tú quieres.

Jamás perdones, ¡o, dolor muy fuerte!,  
la culpa deste mal que se padesce,  
y tú, piedad, no ayudes de tal suerte  
a quien el tu favor tan mal meresce.  
Yo amo el mal, y el bien m'es más que muerte,  
saber por qué amo yo no se me offresce:  
del desamor muy claro lo he sabido,  
no vi el camino, y he por él seguido.

¡O, Dios!, pues amo a quien tan mal me quiere,  
en tanto mal no quede yo con vida.  
La yra cresce, Amor jamás se muere,  
entr'estos dos mi alma está partida:  
quál antes morirá no se difiere,  
yo triste muera, y sea fenescida  
su lid, pues ambos me han traído a un passo,  
qu'es muerte el menor mal que çufro y passo.

Estoy enfermo estando el cuerpo sano,  
qualquiera amor en otro está acordado.  
Mi espíritu es su mal tan inhumano,  
que con el cuerpo está desacordado.  
El uno va tras el deleyte humano,  
el otro a solo Amor está inclinado,  
y el cuerpo se me quexa cada día  
de aquella en quien piedad hallar querría.

En el dolor d'Amor deleyte habría  
si el desamor a bueltas no recresce,  
y allá do Amor su gran dolor embía,  
allá cae su poder y s'embravesce.  
Quanto es Amor mayor, muy más porfía  
en dar dolor más fuerte al que padescce:  
mejor puede en el sano detenerse,  
que en el enfermo no hay do sostenerse.

## CANTO LXXXVI

*Axí com cell qui's parteix de sa terra*

Como hombre que se parte y ha jurado  
de nunca más bolver donde ha nascido,  
de sus hijos llorando está cercado,  
cada uno de sus faldas muy asido.  
Diziendo están al padre lastimado:  
«no nos dexéys, llevadnos»; y él, perdido,  
dexallos le es forçado, aunque no quiera.  
¡Ved si la pena d' éste es verdadera!

Yo me confiesso a vos, señora mía,  
que soy como es aquel que arriba digo:  
deleytes me han dexado, y su porfía,  
ningún plazer jamás veréys conmigo;  
y aun en lugar de gozo y alegría

entró un dolor, del qual Dios es testigo;  
enojóme en sentir mi amor perdido,  
y un golpe me hirió que yo he temido.

La muerte, y más que muerte me ha cercado,  
el mundo dexo ya, aunque no quiera,  
que pues no puedo amar, ni ser amado,  
mi parte yo la doy a quien la quiera:  
lo que ora veo el mal me ha señalado  
presente y el futuro, de manera  
qu'el un contrario al otro haze fuerte,  
y assí un contento breve m'es la muerte.

Mi espíritu está triste, y muy doliente,  
no sé si bive aún, ni sé si es muerto;  
la vida m'ha dexado este accidente,  
y assí de cómo estoy no sé lo cierto.  
El entender no gusta lo que siente,  
de dessear contento estoy desierto;  
al mundo bivo ya sin confiança,  
más frío estoy que nieve en la speranza.

Doleos deste mal tan importuno,  
pues bivo y pierdo el mundo, enamorados;  
y mayormente, si hay en él alguno,  
de muchos que en él son muy escusados,  
aunque más siente aquellos cada uno,  
que si por sanctos fuessen celebrados,  
y de otros cuyos hechos y proezas  
está en juntar dineros y riquezas.

¿A quién podré dezir el mal que siento,  
que a Amor ha mucho que no le he hablado?  
¿A dama? No hay quien sepa mi cuydado,  
ni aun yo de mí no alcanço sentimiento.

## CANTO LXXXVII

*Cert es de mi que no me'n cal fer compte*

De contrastar a Amor no hago cuenta,  
pues mi poder y seso apremia y fuerça  
mi corazón cansado tú lo esfuerça,  
e yra, pues a ti mi mal se cuenta.  
Confieso con vergüença ser culpado,

que un mal desseo no venço, ni es possible,  
el qual viene de Amor, y es tan terrible,  
que mi poder y fuerça ha derribado.  
Conórtame saber que en pena yazen,  
los que al cruel Amor siguiendo aplazen.

Ya todo quanto pude lo he sufrido  
en el contraste de tan gran batalla,  
pero tan gran rebuelta en mí se halla,  
que mal como este mío no se vido.  
Quanto el corazón suffre he desseado,  
y este desseo me ha movido a yra,  
porque con desamor y amor me mira  
la que amo, y lo que se usa lo ha olvidado.  
Yo amo y muero en ver sentirlo a ella,  
querría dexalla, y es mi gloria vella.

El bien que en ella siento me ha movido  
a amalla, y a otra cosa el mal no basta,  
aunque es tan grande, y tanto me contrasta,  
que aprieta el bien de Amor que yo he sentido.  
Viene a ampararme Amor con mano diestra,  
y haze que perdone el mal presente;  
no muere el desamor, y está doliente,  
¡ved cuánto allí el Amor su fuerça muestra!  
Quando yra muere, Amor se va y destierra,  
en paz estoy, si no hay entr'ellos guerra.

Por experiencia tengo ya entendida,  
de yra y del Amor la gran contienda;  
haver no puede amador qu'entienda  
mejor del mal que no çufrió medida.  
Si amado soy, dolor será mi vida;  
si desamado, yo estaré en ventura.  
Mas presto en mal o en bien podrá aver cura  
y habrá fin esta guerra tan reñida:  
amar es gran dolor, y mal muy viejo,  
y es riesgo el dessear do no hay consejo.

¿Quién ay quien ante amor s'esfuerce, o quexe,  
pues sólo está seguro el qu'es ya muerto?  
Y pues estarlo él bivo es tan incierto,  
quien fuerte querrá ser su carne dexe.  
En mí he visto yo muy claro exemplo,  
pues quando huyr de mí me determino,  
voy contra mi derecho, y por camino,

que alla do v'a parar, si bien contemplo,  
seguir tras mi corage es gran engaño,  
pues todo enojo o yra es en mi daño.

Gran mal sentí en el tiempo qu'es passado,  
y no es menor aquel que m'es presente.  
Ningún descanso tiene este accidente,  
mi coraçón a manos lo han tomado.  
No turará que no me dexé, o mate,  
qu'es fuerte, y con deleyte no se mezcla;  
mas si el deleyte y mal hazen su mezcla,  
el coraçón rebienta en tal combate:  
mejor es que rebiente con tormento,  
que estar llorando mucho el mal que siento.

Como el que está la muerte contemplando,  
y estando lexos dél blasfema della,  
mas viéndola se turba en sólo vella  
y nunca más llamarla está jurando,  
no menos yo que contra amor me esfuerço,  
turando en mí quanto razón me basta  
se pierde, porque está sin hierro y asta,  
y no basto a huyr por más que fuerço.  
Mi cuerpo, y de mi alma alguna parte,  
son contra mí, y Amor es de su parte.

Partir donde la vi no sé, ni puedo,  
y quando desseo ver su hermosura  
es muerte, si me amuestra su figura  
ayrada, y muy más triste entonce quedo,  
porque imagino que otro havrá sentido  
su Amor, su rostro manso y muy benigno.  
Ya mí qu'el bueno he visto, y el maligno  
me fue agradable y triste y dolorido,  
con uno déstos quedo satisfecho,  
y si en el otro pienso, m'es despecho.

Suplico a Dios que pierda el pensamiento,  
por escusarme de tan gran congoxa:  
mas es peor si acaso el ver m'afloxa,  
y quando buelvo más, y más la siento,  
qu'en fin m'he de acordar del bien pasado,  
y esta memoria causa más tormento.  
Delante me lo pone, allí lo siento,  
y he miedo al día que me havrá dexado.  
Yo fuy amado, y no como pensava,

pues ella mi querer desamparava.

Quantos señales en quien ama caben  
los hallo juntos en el alma mía;  
por ellos vo en tristeza y alegría  
y mis sentidos esto bien lo saben.  
Si no es a mi señora, no veo nada,  
ni desseo cosa de muger ninguna;  
si en su beldad conozco falta alguna,  
por esso no penséys me desagrada.  
Es mi querer de diferente modo,  
que aquellas partes le amo por el todo.

No sólo la imagino haver perdido,  
y tengo gran dolor a causa desso.  
Bien sé que Amor jamás alivia el peso,  
mas la manera muda en mi sentido;  
y como aquel que n'el desierto mora,  
me dizen que no puedo ser amado.  
La muerte tomaría antes de grado,  
que despojarme yo de Amor aora:  
ni quiero Amor, ni quiero que me quieran,  
si no me amaren los que yo quiero, mueran.

Yo sé muy cierto que jamás sintiera  
Amor en mí, ni en la que yo he amado,  
si con mal fin la huviera desseado,  
o no pensara que ella me quisiera.  
Con fingimientos una dama honesta,  
hablando del Amor, sintiendo el acto,  
sin recelarme ha hecho un falso trato.  
El corazón llevo, pues lo que resta  
tan ocupado lo veréys de yra,  
que quanto en mí se mueve a sí lo tira.

Como es el alma toda en toda parte,  
y aunque se corte un miembro, es escusado  
cortar el alma que lo havía animado,  
mas ante buelve al todo aquella parte;  
mi grande Amor está en el todo della,  
y si hay en ella parte que no agrada,  
no dexa en fin de ser por esso amada,  
porque imagino luego el todo en ella:  
como a la mar no haría falta alguna,  
aunque sacassen d'ella una laguna.

## CANTO LXXXVIII

*Mon bon senyor puix que parlar, etc.*

Mi buen señor, pues no m'ha aprovechado  
para haver un falcón hablar en prosa,  
dirélo en verso, no me sea negado.  
Éste es el texto, y dudo de la glosa,  
mas no es possible haverse en vos mudado  
la condición gentil y generosa  
qu'es natural en vos, y moralmente  
sabéys cumplilla muy como prudente.

Del cuerpo los deleytes he perdido,  
los propios del espíritu no siento;  
del ánima el deleyte ya es partido,  
si no es de lo moral no hay sentimiento.  
En solo caça occupo mi sentido,  
suplic'os, pues, me deys este contento:  
venga el falcón, pues soys tan estremado,  
y ved que corresponda a vos el dado.

Si no me lo embiáys, forçadamente  
mi complexión verné a seguir en esto,  
dexando la razón como inocente,  
al crudo Amor me bolveré de presto.  
No pienso estar ocioso y negligente,  
ni aun huvo en mí jamás tal prosupuesto;  
más quiero amar do muera cada día,  
que ver el alma queda, ociosa y fría.

Amor me ha sido siempre muy essento,  
no haviendo yo con mal desseo amado;  
mas no hay muger que quiera entendimiento,  
ni el coraçón leal es estimado.  
Del Faro acá por cierto no la siento,  
en Nápoles está, dond'á mostrado,  
que al más essento muda en continente,  
según es alta, pura y excellente.

Es de virtud exemplo virtuoso,  
pues ¿quién la alabará como meresce?  
Sabréys hablar a un rey muy poderoso,  
y a esta (en sólo verla) os enmudesce;

un fénix merescía por esposo,  
y assí los juntó Amor, según parece:  
de lexos por juntallos lo ha traýdo,  
porque un querer al otro fuesse unido.

Muy pocos son los que al Amor entienden,  
y casi todos tienen dél sentido.  
Un Amor baxo tratan, y pretenden  
lo que un animal bruto ha pretendido.  
Quien puede discernir cómo s'encienden  
contrarios appetitos, y el sentido  
pretende locamente unos extremos,  
que no están en natura, ni los vemos.

El cuerpo ama el cuerpo averiguado,  
y es mucha parte en hombre su accidente;  
si no es unido al alma, es acabado,  
y un tercio sale déstos ciertamente.  
Amor del alma sola es estremado,  
por tal la contarán entre la gente,  
y quien de cuerpo y alma lo tuviere  
Amor d'hombre terná, si assí biviere.

Quien totalmente Amor del cuerpo ama,  
ante que goze de dolor se viste.  
El qu'es hambriento no reposa, y clama;  
si come mucho, cerca es de ser triste,  
porqu'el excesso al hastío lo llama,  
y adonde hay más excesso, allí consiste.  
Y siempre el bien del que assí ama veo  
andarse entr'el hastío y el desseo.

D'Amor honesto nadie está cargado,  
de suerte qu'el excesso le atormente;  
jamás llega a ser poco o demasiado.  
Desseo, hastío, ni celo el tal no siente,  
y es al revés quien cuerpo sólo ha amado,  
pues todo esto padesce estrañamente.  
Y aquel que Amor de alma y cuerpo tiene,  
saliendo de un poder a todos viene.

Si soy grossero en lo que estoy hablando,  
o del Amor mostré algún secreto  
para mostrar mi intento ser perfecto,  
si lo mandáys, a Italia yré nadando.  
A la que amáys suplico, pues amando

os satisfizo el seso y la razón,  
que os pida con instancia mi halcón,  
que ya con él (si lo haze) estoy caçando.

## CANTO LXXXIX

*Tot entenent amador mi entenga*

Quien es fino amador, ésse m'entienda,  
pues del Amor mi pluma no se aparta;  
qu'el amador qu'el appetito harta,  
no creo que mis versos comprehenda.  
Tres suertes hay de Amor por donde amen:  
honesto el uno, el otro deleytable,  
el tercio callo, qu'es provecho amable,  
porque los bien amados no desamen.  
En nos podrán hallar los dos unidos,  
si hallan por do entrarse en los sentidos.

A sus desseos van estos amadores,  
cada uno va siguiendo su natura:  
el cuerpo, que es corrupta criatura,  
a los más baxos tira y los peores;  
el alma, qu'es sin fin su buen estado,  
alcança la virtud como ligera.  
Y el cuerpo tira al vicio, de manera  
que aún no ha llegado quando se ha cansado:  
deleyta el uno, el otro lo despecha,  
y la esperiencia os quita la sospecha.

Este querer por ignorancia viene,  
de dos naturalezas va compuesto,  
y el hombre que está en él contino puesto  
jamás el fin de su esperança tiene,  
porque no basta el alma hazer contenta,  
ni el cuerpo, a quien da más qu'es obligado.  
Él le subió, natura le ha ahogado,  
haze qu'el hombre en sí contrarios sienta,  
todo dessea un fin en su natura,  
y este desseo no tiene fin segura.

Él tiene deleytable Amor por nombre,  
sin regla tira siempre a lo agradable,  
y falsamente haze a uno amable,  
queriendo lo que no contenta al hombre.

No quiere que del todo nos contente,  
por esto no hay en él ningún reposo:  
y tanto a la razón l'es odioso  
quanto al desseo agrada blandamente,  
qu'el que aborresce y ama todo en uno  
hará presto su Amor quedar ninguno.

Est'es el mismo Amor de quien escribe  
el buen Poeta, a quien su fuego enciende,  
la parte de razón jamás le offende,  
la sensual del appetito bive.  
Bien puede ser que ame simplemente  
con sola el alma algún enamorado;  
est'es un virtuoso y buen estado,  
que amor de cuerpo es baxo e insolente.  
Texen un paño estos dos amores,  
que nunca se divisan sus colores.

Cada uno déstos su nación olvida,  
y haze que a la otra le obedezca,  
no tanto que se parta y desfallezca,  
ni muere, sino assí como adormida.  
Quando cada uno en su plazer porfía,  
se muestran bien maravillosos actos,  
y en fin los dos se acuerdan y hazen pactos,  
en lo que cada qual reñir devría;  
que el alma a la razón la sigue y quiere,  
y el cuerpo sin sentir la pena muere.

No hay quien tenga en sí deleyte alguno  
hasta que cuerpo y alma estén concordés,  
que si estos dos amores son discordés,  
es un querer cansado e importuno;  
que contra el cuerpo Amor sus actos haze,  
quitando dél quanto le da natura;  
al alma da mil tragos d'amargura  
y en todo a la natura no le plaze.  
El alma no recibe aquí contento;  
el cuerpo sí, mas buélvese en tormento.

El alma de por sí jamás se mezcla  
en este Amor, ni puede ser su objecto;  
el cuerpo es baxo y bruto en tal effecto,  
mas ambos juntos hazen esta mezcla.  
La voluntad pretende solamente  
ganar el alma en la persona que ama;

el cuerpo voluntad, la honrra y fama:  
y el alma se deleyta allí mezclada;  
mas no le satisfaze este appetito,  
que quanto puede aparta lo infinito.

La voluntad se muestra por su obra,  
y allí del alma se verá la falta.  
La carne sube en dessear muy alta,  
por donde el bien les falta y nunca sobra.  
El alma al cuerpo vemos seguir luego,  
a su naturaleza va huyendo.  
El cuerpo en el deleyte va subiendo  
y en ver su gran baxeza está muy ciego.  
El cuerpo bola, el alma cae en tierra;  
llega el deleyte, mas ninguno affierra.

Las voluntades, do virtud peresce,  
son las mareas que con su ruydo  
causan temor a aquel que no ha entendido  
qu'el mar a ciertas horas mengua y cresce.  
De tres cordeles haga Amor su cuerda,  
que de uno quiebra, y si es de dos no dura;  
el uno al otro acaba, y lo procura,  
y si hay tercero tura, y queda cuerda.  
Est'es Amor honesto, y quien lo tiene  
terná los otros dos que aquél sostiene.

Pues ¿quién dirá cómo alma y cuerpo trata,  
o cómo este querer plaze y desplaze?  
Caerse el uno al otro satisfaze,  
el qu'es caydo al otro desbarata.  
Del cuerpo el appetito a vezes cessa,  
y es menester qu'el alma lo refuerce,  
y otras qu'el mismo cuerpo a sí s'esfuerce  
y acuda al alma, si se halla en priesa:  
la hambre es bien que a estos dos maltrate,  
y qu'el desseo del uno al otro mate.

Ninguno ha d'espantarse quando huyen  
el appetito bueno al codicioso,  
porque d'aquél procede amor vicioso,  
qu'el alma y cuerpo en esto se destruyen.  
jamás el cuerpo a lo infinito aguarda,  
el alma sí, que todo excesso dexa:  
a los dos juntos su appetito aquexa,  
en quanto el alma en ver su yerro tarda;

mas quando al cuerpo afloxan sus antojos,  
el alma quita el velo de sus ojos.

El alma y cuerpo gozan de tal guisa,  
que parten los plazerer y aflicciones:  
parecen d'uno en otro las passiones,  
y la experiencia desto al hombre avisa;  
mas no es alguno en fin tan comorable,  
que totalmente d'otro ayuda quiera.  
Hastío, olvido hazen que Amor muera,  
y al menos si no muere, no es durable,  
porque en los más el cuerpo que lo pide,  
por yra o por olvido lo despide.

Amor por nuestros ojos nos inflamma,  
quiere tocar do bive, o ado se fina,  
templando la speranza Amor se afina,  
y si es perdida, Amor la muerte llama.  
Desseo es hijo, y nieta la esperanza,  
y aquel temor que da mil turbaciones.  
Quien ama nunca niega estas passiones,  
que Amor se pesa siempre en tal balança.  
Vencer el uno al otro quiere y tienta,  
y si lo cumple, a Amor y a sí destienta.

El buen Amor comiença en los sentidos,  
por sí querría virtudes y sapiencia,  
y por su entendimiento y su excellencia  
los bienes ama y quiere conosciados.  
Del bien honesto toma este Amor forma,  
es grande, si las partes son concordades,  
mas nunca las verán estar discordades,  
si crescen estos bienes do se forma.  
El qu'esto tiene gran contento alcança,  
el temor pierde y cresce su esperanza.

¿Quién hay a quien Amor honesto fuerçe,  
de amar virtud en dama cuyo sea?  
Qualquiera que ama, buena la dessea,  
porqu'el deleyte dure y más s'esfuerçe.  
No siento quién lo sienta separado  
sin en sí proprio no sentir su obra,  
qu'el falso Amor su nombre en fin le sobra,  
de olvido y hastío viene a ser dexado.  
La philosophal piedra es amor fino,  
que buelve en oro el hierro de continuo.

Aquel Amor de quien es Venus reyna,  
y nuestra carne dél jamás se guarda,  
en dar tristeza y gozo no se tarda  
y en corazón honesto a vezes reyna.  
El seso, aunque sutil, nos escuresce,  
su gran dolor mientras dormimos vela.  
Plazeres da, mas presto nos los cela,  
el que la sigue yerra y s'enoquesce.  
Assí cabrá limpieza en su posada,  
como en la liebre el ser muy esforçada.

Los appetitos ligan siempre el alma,  
aquellos que del todo a Venus tiran;  
escuramente los sentidos miran  
y el ciego entendimiento queda en calma.  
Pues los que a Venus siguen por el cabo,  
dexando el contemplar se van al acto,  
querer no casto, execución sin pacto,  
al bravo hazen manso, al manso bravo.  
Hazen sentir pasión jamás oýda,  
y en ella haze fin su triste vida.

El casto Amor, quando es del alma todo,  
camina a la virtud y entendimiento;  
es Amor simple, bueno y da contento;  
si es mucho, a qualquier otro excede el modo.  
Hallando en mí lugar todos cayeron,  
cada uno como vio su semejança.  
Dos golpes vi, cada uno de su lança,  
los dos en mí dos actos cometieron:  
da lumbre el uno, el otro s'escuresce,  
y con los dos se sana y se adolesce.

Favor recibe el alma, siendo justa,  
en su deleyte el mal no le congoxa,  
sin gran pasión al cuerpo no le afloxa,  
ni siente el bien jamás, si el mal no gusta.  
Quanto este cuerpo a su prisión se alexa,  
tanto es del alma la prisión más ancha,  
y sus potencias todas allí ensancha.  
No vee por tras pared, sino por rexa,  
no causa el interese amor perfecto,  
y assí el plazer del cuerpo es imperfecto.

No puedo yo estorvar que no me tiente

aquel Amor que nuestra carne abraça;  
en mí sus dos species veo que traça,  
por dos partes verná quien me contente.  
Como ternán de gloria mayor palma  
el cuerpo al alma estando ya ligado,  
assí será mi gozo en mayor grado,  
quando aten con dos lazos cuerpo y alma,  
qu'el uno por el otro s'emprisiona,  
y no es tan fuerte Amor en la persona.

Quando mi cuerpo Amor lo desampara,  
porque a su fin es su poder llegado  
y en puro Amor mi alma ha confirmado,  
quán buena es mi razón se ve a la clara.  
Tan gran deleyte siento aquella hora,  
qu'el bien del cuerpo en males me lo buelven:  
si sobre mí sus fuerças se rebuelven,  
mi alma en el comienço gime y llora;  
mas si de todo en su gran fuerça viene,  
en gran plazer el alma se sostiene.

Aquel Amor qu'el cuerpo me appetesce,  
de baxos appetitos va cercado;  
el otro, que de vicio es apartado,  
de bueno y fino nadie lo meresce.  
Por esto solo Amor bivir desseo,  
porqu'este sólo alegre y es seguro;  
pues ¿dónde havrá un amor tan limpio y puro,  
que al hombre libre d'otro baxo y feo?  
Si fuesse amado yo desta manera,  
ternía ya esperança verdadera.

Mi alma contemplando se contenta  
y dentro forma en sí una figura:  
no tiene pies, ni manos, ni estatura,  
que toda cosa a otra representa.  
Tan claro quiero della el pensamiento,  
que no tenga de mí cosa escondida;  
sapiente y apta y al Amor unida,  
y lo contrario fuesse gran tormento;  
de su querer quisiesse ser celosa,  
y en contra de mi muerte valerosa.

La carne que nuestra alma siempre abriga,  
sus hados (del Amor) no la han librado,  
ni su razón tampoco la ha dexado,

mas a la contra desto es enemiga.  
Y tanto esta mi carne es inclinada,  
que adonde veo muger allí sospiro,  
con voluntad de Amor en fin la miro,  
y allí mi voluntad está afirmada;  
mas la razón de grado perdería,  
si se perdiese Amor y mi porfía.

Assí como el que espera y muy en vano  
que soberanos bienes le dé el mundo,  
buscando acá deleyte sin segundo,  
y siente el mal que está en el bien mundano;  
assí tengo al Amor gran reverencia,  
pensando hallar en él contentamiento,  
mas no me puede hazer jamás contento,  
ni en mí ha lugar dond'entre su influencia.  
No da firme posada a mi reposo,  
ni a mi esperança yo dexalla oso.

No siento yo quien sin amar sintiesse  
quién es Amor, y assí lo huviessse honrrado.  
Yo soy aquel que nunca he acabado  
de imaginar en él sin enterese.  
Desseo adormescerme en mi speranza  
tan rezio que razón no me acordase.  
Mi causa es muy notoria cómo passe,  
qu'el buen Amor jamás muger lo alcança.  
El mi deleyte está en lo que contemplo,  
la vida activa en mí es triste exemplo.

Mi fuego no s'esconde, ni es engaño,  
que mis cansados ojos lo han mostrado;  
al corazón mi sangre lo ha cercado,  
corriendo a aquel lugar que suffre el daño.  
Yo trueco mis desseos, y el mal mío  
no tiene en mi persona lugar cierto.  
Mi rostro en su color se muestra incierto,  
y de las gentes siempre me desvío.  
El mal me echa de casa cada hora,  
rebienta el alma el tiempo que no llora.

Mis miembros no dan ya sus movimientos,  
yo mismo me soy carga muy pesada,  
en mis venas el fuego haze morada,  
peligros nuevos veo en mis tormentos.  
No se me acuerdan cosas ya passadas,

mi rostro se ha vestido de vergüença,  
no hay cosa en mí que Amor no alexe, o vença,  
pues no haze sino cosas muy pensadas.  
La execución de mi desseo los fuerça,  
y no sé quién vença esta gran fuerça.

Assí como el papel quando es dorado,  
que tura quanto el oro está bien puesto,  
assí el Amor está o se va de presto,  
según en quien se pone es asentado.  
Y como la humedad amata el fuego  
y el lugar seco siempre lo acresciento,  
assí haze el Amor que allí se aumenta  
donde hay lugar dispuesto, y vence luego.  
Él haze quanto puede en el vencido,  
y su muy gran poder no es entendido.

Aquel plazer qu'el cuerpo a solas quiere,  
fenesce su plazer y su contento,  
qu'el buen deleyte el alma es su aposento.  
Allí contino está, y jamás se muere;  
muriendo el cuerpo, el gozo muere luego.  
El alma nunca muere, siempre dura,  
y su alegría en ella está segura,  
porque ella es immortal, y está en sosiego.  
Amor del cuerpo vase por do viene,  
est'otro Amor es tal que fin no tiene.

Qualquiera yelmo, si es de sólo azero,  
se quiebra, y si de hierro, es poco fuerte;  
mas si es d'azero y hierro, es d'otra suerte,  
la mezcla es quien lo haze fuerte y fiero.  
Assí el Amor del alma de templado  
al qu'es del baxo cuerpo lo haze bivo,  
que a vezes muere Amor, si es sensitivo,  
y a vezes el del alma es destemplado.  
Pues amen estos dos por siempre en uno,  
que no pueden por sí amar ninguno.

Los legos que en Amor escrito tienen  
divinos hechos de su infusa sciencia,  
divina vemos ser su intelligencia,  
y por costumbre a creer los otros vienen.  
Pues luego aunque de Amor y sus effectos  
hablase alguno que razón no aprueve,  
no havrá ninguno aquí que los reprueve,

pues sólo vi su ser y sus secretos,  
los quales mostrar puedo por figuras,  
y Amor quando yo muera queda a oscuras.

Si el mundo acaba, no andarán los signos,  
ni el cielo moverá, ni sus planetas.  
Por él se hizieron obras tan perfectas,  
si él cessa, cessarán sus hechos dignos.  
Todo es assí, después de yo acabado,  
aquel poder que a amor nos inclinava  
caerá de aquel lugar adonde estava;  
pues ya no havrá lugar ha su cuydado:  
y como amor su Reyno á ya perdido,  
de su lugar caerá, y asaz corrido.

## CANTO XC

### *Mentre d'amor sentí sa passion*

Mientras de amor estuve apassionado,  
no tuve dél ningún conoscimiento,  
pero después que dél me vi librado,  
dezir pude su effecto y fundamento.  
Su qualidad por él la he contemplado,  
el poco, honesto y provechoso siento:  
y cómo es fuerça siga el deleytoso  
y está en el appetito el desseoso.

El que de amor deleytes ha tenido,  
e ya esperança en su querer no siente,  
del desseoso apassionado ha sido,  
y es su deleyte todo en el presente;  
mas quien no ser amado ha bien sufrido  
y otro Amor dessea estrañamente,  
lloro, esperança le hazen que lo sienta,  
porque en la yra su querer asienta.

Assí como es el cuerpo bien formado,  
quando los miembros son en él yguales,  
en sus tres qualidades estremado  
será el Amor, si son los actos tales:  
del cuerpo el appetito, bien mirado,  
y essotros dos, si fueren desiguales,  
no valen nada, y uno es el compuesto  
do el otro nasce, el que es Amor honesto.

Al cuerpo es más que al alma sometido  
el tal Amor, y así no es principal:  
d'aquél se llama do está más unido,  
tocando su gran fuerza en general.  
Quien por tres partes ha el Amor sentido,  
de Ángel toca, de hombre y de brutal,  
según del que más tiene terná el nombre,  
y de los tres, si tantos tiene el hombre.

Primeramente el cuerpo ha subjectado,  
y por él vino al alma el pensamiento,  
y si s'enfada, el cuerpo es derribado,  
y aun el espíritu pierde aquel intento.  
Mil vezes l'es al hombre declarado  
quál haze ay más, el alma o el cuerpo atento,  
qu'el más del tiempo no l'es manifiesto,  
quien le haze más amar d'aquel compuesto.

Tien'el espíritu al turar respecto,  
y al corazón comienza gran desseo;  
ajúntase en sus actos con effecto  
en ser firme, y querer, y en esto veo  
qu'en qualquier hombre así es su amor perfeto  
según que quiere el acto hermoso o feo:  
un tiempo ha hambre, y hártase de presto,  
y sigue el uso de su Amor en esto.

Aunque a su amigo el hombre amar quisiesse  
por cosas que le dé, o le aya dado,  
más ama que no a él a su interese.  
Por dos partes su fuego le ha tocado;  
son dos respetos, y es mejor que huviesse  
sólo uno en este Amor de que he tratado.  
Del cuerpo empieza en ser común s'augmenta  
por dos respetos, y uno solo cuenta.

¿Qué estado es del que ama, y no dessea  
ningún acto lascivo y deshonesto,  
y aunque d'Amor más encendido sea,  
tampoco ha desseado el qu'es honesto?  
Entr'estos dos por un querer pasea  
confuso a tiempos y otros muy de presto  
se determina, en sólo ser amado,  
y el mal desseo a tiempos le ha tocado.

Ni el nescio, ni el discreto están al cabo  
de comprehender cuánto es Amor furioso;  
el rey se haze de su esclava esclavo,  
de quien lo honesto quiere y provechoso.  
Saber lo qu'es Amor jamás acabo:  
¿dónd'es, qué haze o cómo da reposo?  
¿Cómo se va de aquel que da cuydados  
y cómo o cuándo agrada a sus privados?

A Dios mis pensamientos desvariados,  
con quien gozó algún tiempo el alma mía;  
ya se acabó el respecto que tenía,  
y contra Amor de hoy más los veo alçados.

*Fin de los Cantos de Amor de Mossén Ausias March*

## SÍGUENSE LAS ESPARSAS DE AUSIAS MARCH

### ESPARSA 1

*Si'm Demanau Lo Greu Turment Que*

Si preguntáys el gran dolor que passo,  
es tal que no hay dezillo, aunque lo passe.  
Espántome al passar que no traspasse,  
llevando ingratitud el contrapasso.  
jamás huyré de vuestro amor un passo,  
pues en serviros siento que me gano.  
Razón contradézillo es muy en vano,  
y el mundo m'es sin vos un don escasso.  
Un río de muerte passo de contino  
y en ser por vos m'es corto aquel camino.

### ESPARSA 2

*Tot Laurador És Pagado Del Jornal*

Su premio al labrador l'es satisfecho,  
y quando vence el pleyto el Abogado,  
yo por servir estoy del bien deshecho  
que tuve, y mi servicio es escusado.  
Señor del seso a mi querer he hecho 5

por ver Amor quán mal ha dél usado:  
deziséis años ha que veys qu'espero  
clemencia, ¿y n'os doléys en ver que muero?  
No basta, Amor, vuestro poder crescido  
hazer a otro amar como yo he amado, 10  
provad las armas que en mí havéys provado  
en quien jamás fue vuestro, ni ha querido.

### ESPARSA 3

#### *Axí Com Cell Que's Veu Prop La Mort*

Como el que va muy cerca de la muerte  
con gran tormenta en alta mar vagando,  
tomar no puede por su triste suerte  
el puerto que muy cerca vee llorando;  
assí soy yo, que passo un mal muy fuerte,  
y a vos, como a remedio, estoy mirando.  
Mas de salud yré desesperando,  
vuestra crueldad contando y mi cuydado.

### ESPARSA 4

#### *Si Com Malalt Que Llonch Temps, Etc.*

Como el que mucho tiempo enfermo ha sido  
y a levantarse un día se ha esforçado,  
virtud ya no le ayuda, y la ha perdido,  
mas cae en levantándose el cuytado;  
contra el Amor m'esfuerço, y he querido  
aquello a que mi seso me ha inclinado;  
mas poco vale, aunque más m'esfuerça,  
qu'el mal de Amor me quita en fin la fuerça.

### ESPARSA 5

#### *Quant Plau A Déu Que La Nau Pereyxca*

Quando Dios quiere que la nao perezca,  
en medio el puerto quedará anegada.  
Muy poco mal nos mata, que se offrezca,  
de los successos no hay quien sepa nada.  
Llevar ventaja en cosa que acontezca,

el nescio al sabio, es poca o casi nada.  
Ingenio y esperiencia nos dan lumbré,  
fortuna y caso mudan la costumbre.

#### ESPARSA 6

*Yo So Molt Trist Puch Me Dir Mesquí*

De odio y grande amor estoy cercado,  
llamarme puedo triste en toda parte,  
y tanto por yqual, que no he hallado  
quál tiene destos dos en mí más parte.  
El uno me da assalto en tal estado,  
que aunque çufrillo quiera, no soy parte;  
y estando ya de aquello reposando,  
el otro a su sazón me va matando.

#### PREGUNTA HECHA POR MOSSÉN AUSIAS MARCH

*A La Señora Ucleta De Borja, Sobrina Del Padre Sancto*

Los oýdos cada hora,  
con los ojos contendiendo,  
juyzios están haziendo  
de vuestra merced, señora:  
dize el uno que más vale  
de vos el oýr que el ver,  
y otros que no puede ser  
porque al ver no hay quien le ygualé.  
Vos, cuyo ser tan perfecto  
hizo en este mundo Dios,  
ved los fines destos dos  
y juzgaldo sin respectó.

#### RESPUESTA DE LA DICHA SEÑORA

Vuestras palabras he oýdo,  
Ausias March, y bien notado;  
respondo a lo preguntado  
según lo tengo entendido.  
No estimo lo qu'es en mí,  
mas ya qu'es fuerça juzgar,  
quien más alaba el mirar,

condénolo desde aquí.  
Y si no lo he bien sentido,  
todo lo remito a vos,  
pues vemos que os hizo Dios  
más que todos entendido.

### *SYRENO A ROSENIO*

#### EPÍSTOLA

El tiempo, gran autor de novedades  
(el qual de hora en hora va mudando  
los fines, la ocasión, las voluntades,

ahora en el ageno Amor fundando  
una intención, que d'ante estava essenta,  
y entre descuydos lícitos holgando;

ahora en arrojalla sin más cuenta,  
a querer bien y dar con ella en cosa,  
que no hay salir jamás con lo que intenta;

ahora en ver una purpúrea Rosa,  
y dar la vida, el alma, el pensamiento  
a la imaginación de ser hermosa;

ahora en yr haziendo el sentimiento  
un edificio alto, y sumptuoso,  
muy desigual por cierto a su cimiento),

me haze dar al trance peligroso  
de Amor la pluma mía, que cansada  
la tiene un mal que descubrir no oso.

Tu alma, que de Amor está cercada,  
converse con la mía, trate y cuente,  
que no menos está d'Amor prendada.

Tratar con hombre sano el qu'es doliente,  
tratar con hombre libre el qu'es cautivo,  
si es cosa natural, no es conveniente.

Si tu camino miro y lo describo,  
si pienso de tu Amor los fundamentos,  
ni entiendo si estás muerto o si estás bivo.

Con tantos casos, tantos movimientos,  
con tantas esperiencias escusadas,  
¿quién puede sustentar los pensamientos?

A un bien no da el favor dos aldavadas  
a la puerta del alma, quando viene  
el disfavor siguiendo sus pisadas.

Bien puede ser Amor, porqu'esso tiene,  
pues como en paños, sedas, hay colores,  
las hay en esto que con él aviene.

Lo que uno juzgará que son favores,  
el otro pensará que es otra muerte,  
que assí acontece siempre entre amadores.

Y lo qu'el uno tiene a buena suerte,  
el otro tiene a mala, de manera  
que al blanco del amor no hay quien acierte.

Pero que siga y passe una carrera  
un cavallo español muy orgulloso  
y pare al tiempo que la rienda quiera;

y que un rocín muy flaco y asqueroso  
no corra ya de coxo y mal domado,  
ni pare, ¡o, caso estraño, y milagroso!

Fortuna que t'ha puesto en tal estado,  
quánto mayor merced te huviera hecho  
en que a la clara fueras desamado.

¡Qué cosa es verte ayer muy satisfecho  
y hoy del crudo amor tan desabrido,  
que rompa el corazón con yra el pecho!

¡Qué's ver un pensamiento distraído  
de cosas importantes y pesadas,  
y a las que importan poco muy rendido!

¡Qué es ver unas palabras muy pensadas  
en lengua de muger, y cómo vienen,  
tan fuera de propósito encaxadas!

Con una ocasión misma se os detienen,

de daros el favor, y con aquella  
vernán a dar aun más de lo que tienen.

Guardaos de la esperanza, porque en ella  
os fundan todo el mal, todo el tormento,  
del qual os guardaréys si estáys sin ella.

¡Qué cosa es esperar contentamiento,  
y ver en la que os mata muestras dello,  
librándooslo después en más tormento!

Ymaginad el rostro y el cabello,  
los ojos, pecho, el cuello delicado,  
veréys lo que halláys después en ello.

Las osadías sin tiempo, y el cuydado  
de daros a entender que todo es oro  
lo que reluze, y el sayal brocado.

Rosenio, por mi mal lo sé de coro,  
y aun tú podrías sabello, a no hazerte  
el crudo amor bolver mil vezes Moro.

¿Qué piensas qu'es amor? Por dicha muerte,  
pluguiera a Dios que en fin si muerte fuera,  
allí tuviera fin la mala suerte.

Es una dulce llaga, una manera  
de daros un veneno cortésmente,  
que ture, y no s'acabe aunque hombre quiera.

Es disfraçar un fuego estraño, ardiente,  
debaxo d'una gracia y hermosura,  
que hasta hazeros brasa no se siente.

Verdugo muy cruel de la cordura,  
pues da garrote al seso, de tal suerte,  
que no sabe entender su desventura.

Gentil cosa es poner tu alma en parte,  
qu'esté a merced d'otra alma, y tan essenta  
que pueda hazerte alegre y enojarte.

O que tan libre esté, que haga cuenta  
de grandes qualidades, y otras cosas,  
lo qual donde hay Amor jamás se cuenta.

No fíes, no, en palabras amorosas,  
no fíes en mirar ni ser mirado,  
que al fin vienen a ser muy más dañosas.

Yo quisse bien, y fuy sin duda amado,  
mas no me turó más que hasta que vino  
quien meresció mejor tan buen estado.

Y tal estava yo, que me convino  
dissimular aquello qu'entendía,  
teniendo mi sospecha a desatino.

¿Qué piensas, pues, que la señora mía  
connigo trabajó porque yo, triste,  
suffriesse en su servicio compañía?

Suffríla yo algún tiempo, y tú lo viste;  
pero después me dixo el desengaño  
a costa mía lo que allí consiste.

Y assí porqu'entendiesses el engaño  
d'Amor, que ya de oýdas conoscías,  
y de sus hechos el estrago y daño,

me puse a traduzir el gran Ausias,  
que ha sido Fénix cierto en entendello,  
y en él gastó también sus tristes días.

Si el mal te da licencia, mira en ello,  
no sigas este Amor confuso y loco,  
pues aunque me aya puesto el yugo al cuello,  
me voy saliendo dél mi poco a poco.

*Fin*

*ROSENIO A SYRENO*

EPÍSTOLA

Baxa, Syreno, el elegante stylo,  
no pongas en el cielo tus palabras.  
Pues vees cómo me tiene la fortuna

en su más baxo centro sepultado.

Ygual stylo fuera, ygual ingenio,  
sabello emparejar con mi ventura.

Dezir palabras tristes, tan humildes,  
como me tuvo siempre aquella fiera.  
Aquella cautelosa affición suya,

aquel fingido amor, que tan de presto  
quebró como la línea delicada,  
de ado mas peso cuelga del que çufre.

Pues ya que en mi pasión gastas del tiempo,  
y tus palabras dulces bien medidas,  
¿qué puedo yo hazer sino mirallas,

como haze el aldeano y sus hijuelos,  
a quien a la ciudad de nuevo trae,  
y ven passar la dama, el cavallero,

los trajes, las preseas, los vestidos,  
y no los miran más que por mirallos,  
que lo demás no cabe en su ventura?

Lo qu'en amor passé no lo has escripto;  
lo que has passado sí, muy bien lo creo:  
por tu pasión te arro as a la mía.

¡Ha, Syreno, Syreno, y cuán estrechos  
caminos hallarás en mi jornada!  
¡Por cuántos riscos me llevó Fortuna!

¡Quánto caer y levantarme al punto!  
¡Quánta duda en un caso, y en el mismo!  
¡Quán grande confiança, y cuánto engaño!

Un solo aviso tuve, y fue bien solo;  
mas yo lo tuve en fin, no hay duda en ello.  
Jamás recibir quise algún contento,

a quien no examinasse estrechamente.  
Y en el estrecho examen le hallava  
un cierto descontento, una tristeza.

Qu'Amor me dava allí por contrapeso:  
valióm'esto después, Syreno mío,  
para quedar, quiçá, con más alivio,

que aquel que te dexó Diana un tiempo.  
No niego qu'ste alivio ha sido poco,  
según el grand'amor, según la pena.

Según las muestras, y según la gloria,  
que a veces me comete, y se retira.  
Mas vame, en fin, teniendo sobre el agua,

de sus consejos, tomo aquella parte.  
Que (acaso) más cortaste a mi medida;  
mas ¿qué haré, que yendo d'uno en otro

descubro cosas nuevas cad'aldía  
y nuevos pensamientos, nuevas rancias?  
No sé si vo adelante, o me retiro.

El pensamiento va sin yo querello:  
la rienda tira al seso, el qual pretende  
hazer que pare el pensamiento a raya,

y las espuelas hinca allí el desseo.  
Yo estoy mirando como quien de lexos  
sus dos amigos vee en el desafío,

y l'es forçado (allí) no despartillos,  
porque sería (quicá) mayor deshonorra,  
y assí estoy esperando ver tendido

en medio d'esse campo qualquier dellos,  
y pienso que aun no basta todo esto.  
Sentid cómo el Amor tuvo en el lazo

mi corazón cansado y affligido.  
Adiós, Sireno mío, adiós, Sireno,  
no sé dezirte más, no más palabras.

Tomado he gran licencia en responderte,  
el gran Ansias recibo, y te prometo  
de no dexar jamás su compañía:  
en él pretendo yo hallar consuelo,  
si acaso puede havello en tanto daño.

*Fin*